

Antonio Raimondi

en el Archivo General de la Nación

Libretas y acuarelas



ARCHIVO GENERAL
DE LA NACIÓN



ASOCIACIÓN EDUCACIONAL
ANTONIO RAIMONDI

Antonio Raimondi

en el Archivo General de la Nación

Libretas y acuarelas



Antonio Raimondi (1880)
Museo Raimondi

Antonio Raimondi

en el Archivo General de la Nación

Libretas y acuarelas



**ARCHIVO GENERAL
DE LA NACIÓN**



*ASOCIACIÓN EDUCACIONAL
ANTONIO RAIMONDI*

Antonio Raimondi en el Archivo General de la Nación: libretas y acuarelas

Archivo General de la Nación
Jirón Camaná 125 c/ pasaje Piura s/n, Lima - Perú
Central telefónica: (01) 426-7221
www.agn.gob.pe
publicaciones@agn.gob.pe

Este libro no podrá ser reproducido, total ni parcialmente, sin previo permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

Investigadores:
Miguel Ángel del Castillo Morán
Ronny Edgar Pariona Medina

Diagramación de interiores y diseño de portada:
Josué Eladio Celis Saucedo

ISBN del título: 978-9972-9635-6-8
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N.º 2020-07248

Lima, noviembre de 2020
Primera edición
Tiraje: 750 ejemplares
Impreso en SOLVIMA GRAF SAC
RUC 20382602430
Jr. Emilio Althaus 406, of. 301, Lince, Lima - Perú

Índice

Presentación	9
Raimondi: huellas del Perú	13
Población	24
Expresiones culturales	42
Fauna	104
Flora	132
Geografía	196

A. Reinhard



Presentación

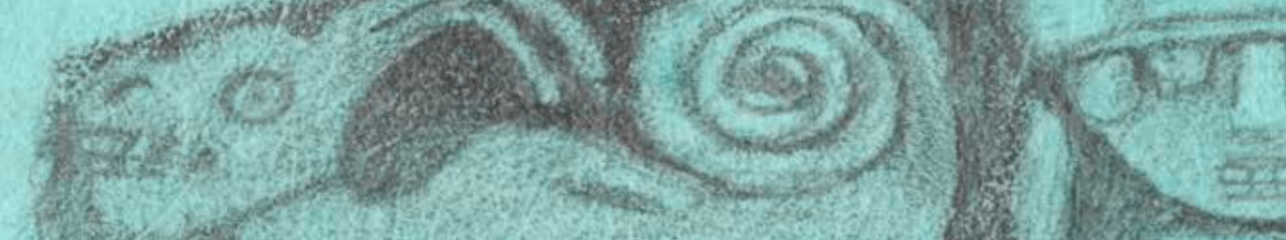
Entre las diversas colecciones que conserva el Archivo General de la Nación, destaca con brillo propio la que lleva el nombre del naturalista italiano Antonio Raimondi. Formada por un conjunto de 57 libretas de viajes, seis libros (cinco sobre minerales y uno sobre rocas), dos planos y un álbum con dibujos botánicos, acuarelas y bocetos. Las nueve primeras libretas tienen numeración correlativa, las siguientes muestran doble numeración, que se ha respetado en esta publicación. La colección evidencia el enorme y vasto esfuerzo que este enamorado de nuestro país llevó a cabo a lo largo y ancho de la compleja geografía peruana entre 1850 y 1869.

Estos documentos –junto con todas las colecciones naturales del sabio italiano– pasaron a poder del Estado hacia 1869, como compensación por los 50.000 soles entregados a Raimondi como parte del acuerdo de compra del resultado de sus diecinueve años de exploraciones. Ese mismo año se dispuso que la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Marcos los administrara, conservara y clasificara, debiendo formar parte de un futuro “Museo Raimondi” (sic), que sería construido junto al Jardín Botánico¹.

Como muchas otras cosas en nuestro país, este proyecto no llegó a concretarse y la colección permaneció en la Facultad de Medicina hasta que en 1891, un año después de la muerte del naturalista, se encomendó a la Sociedad Geográfica de Lima la continuación de la publicación de *El Perú*. Consecuentemente, la colección Raimondi fue trasladada a un local en la calle Fano N.º 187 (actual jirón Lampa cuadra 8), que no sin cierta pompa fue denominando “Oficina Raimondi”.

En 1926 la Dirección de Minas y Petróleo del entonces Ministerio de Fomento (hoy de Energía y Minas), organizó una exposición sobre

¹ R.L. del 6 de febrero de 1869 y R. M. de la Presidencia del Consejo de Estado del 12 de abril de 1869.



Raimondi con ocasión del centenario de su nacimiento. Con este propósito, el representante del ministerio, ingeniero Alberto Jochamowitz, solicitó a todas las entidades que tuviesen bienes de Raimondi que los trasladaran al Ministerio de Fomento, siendo así que la colección volvió a mudarse y, eventualmente, quedó en custodia del Archivo Central del referido ministerio.

En 1990 el Ministerio de Educación solicitó que la colección pasase a ser custodiada por el Museo Raimondi, a cargo de la asociación educativa que lleva su nombre. Al tener conocimiento de este pedido, el entonces jefe del Archivo General de la Nación, Matías Bueno Guzmán, ofició al ministro de Energía y Minas señalando que cualquier “transferencia del Patrimonio Documental del Perú que obra en entidades públicas debe hacerse con conocimiento y autorización” del Archivo General de la Nación. Así, la propuesta del Ministerio de Educación no prosperó.

Algún tiempo después, en abril de 1992, el Museo de la Nación solicitó al Ministerio de Energía y Minas el préstamo

(...) por motivo de estudio y difusión por un período de dos años renovables, la colección de libretas de campo, manuscritos, grabados, acuarelas y otros documentos de Antonio Raimondi que en siete paquetes se encuentran bajo la custodia del Archivo Central del Ministerio de Energía y Minas².

Ante esto, el Archivo General de la Nación intervino nuevamente y, tras declarar Patrimonio Documental de la Nación la “Colección de documentos del sabio Antonio Raimondi”³, encargó a la entonces Dirección Nacional de Archivo Histórico las acciones necesarias para su protección y conservación.

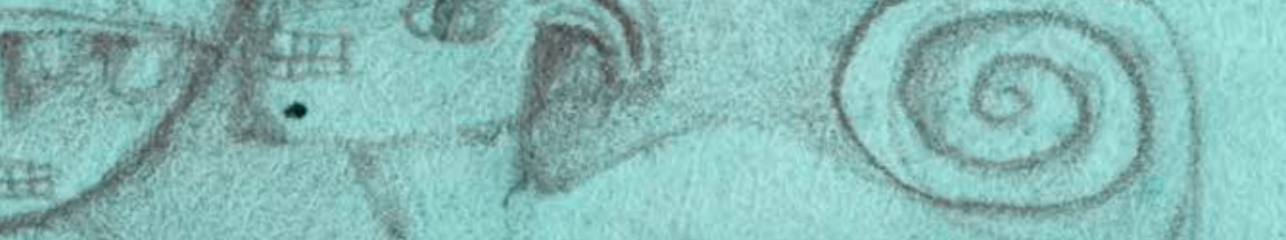
Como parte de este proceso, el 8 de agosto de 1994 la colección Raimondi fue transferida al Archivo General de la Nación.

En el 2011, gracias a un convenio suscrito con la Asociación Educacional Antonio Raimondi, ente promotor del Museo Raimondi⁴, la colección

² Oficio N.º156-92-MP/P.

³ Resolución Jefatural N.º199-92-AGN/J del 5 de noviembre de 1992.

⁴ El Museo Raimondi conserva documentación personal del sabio italiano que legaron sus herederos, la que con el corpus del AGN constituyen las colecciones documentales más importantes que han quedado del naturalista milanés.



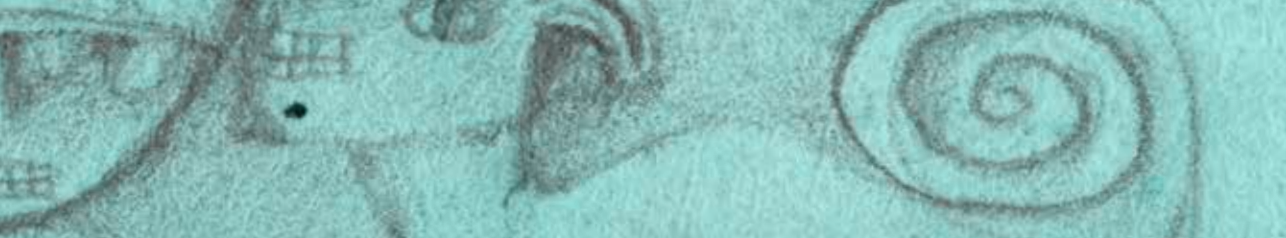
fue sometida a un proceso de conservación, restauración y digitalización, asegurando así la preservación de este notable conjunto documental que resume “las circunstancias (y peripecias) de una exploración científica de epopeya” (Villacorta, 2003: 32).

Desde hace algún tiempo, el Archivo General de la Nación viene desarrollando un proyecto para transcribir y publicar la totalidad de las libretas de Raimondi, un esfuerzo al que estamos seguros se sumarán algunas otras instituciones. En esta oportunidad unimos esfuerzos nuevamente con la Asociación Educacional Antonio Raimondi para mostrar la faceta de ilustrador científico de Raimondi. Con ello, aspiramos a difundir más ampliamente la labor que este notable hombre de ciencia realizó en favor de nuestro país. En este empeño vienen participando varios jóvenes archiveros e historiadores, y es nuestra intención iniciar la publicación de esta serie editorial en el 2021 como un aporte más del Archivo General de la Nación a las conmemoraciones por el Bicentenario de la Independencia del Perú, convencidos de que su difusión contribuirá a conocer mejor a nuestro rico y vasto país.

Jorge Ortiz Sotelo
Jefe institucional
Archivo General de la Nación

Bruno Alecchi Ciamarra
Presidente Asociación
Educativa Antonio Raimondi





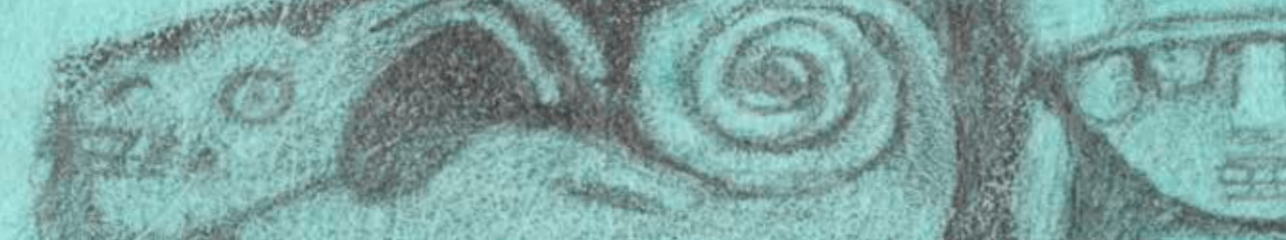
Antonio Raimondi: huellas del Perú

El 28 de julio de 1850 desembarca en el puerto del Callao un joven Antonio Raimondi, con apenas veinticuatro años de edad. Nacido en 1824 en el reino Lombardo - Véneto y, por tanto, súbdito austriaco, se enfrenta a una realidad política, social, económica y cultural muy distinta a la de su patria italiana.

Al momento de su arribo, nuestro país contaba con poco más de un cuarto de siglo de vida republicana. Las guerras de independencia lo habían empobrecido de modo sustantivo, fruto de varios años de lucha, pérdida de capitales, desaparición de su flota comercial, destrucción del aparato productivo y decadencia general de su economía. En lo político, era continuamente azotado por golpes de estado y un interminable conflicto entre diversos caudillos militares que se disputaban el control del gobierno. El Estado surgido de este proceso era pobre y precario, carente de un presupuesto adecuado e incapaz de invertir en las necesidades más urgentes de la población, siendo la instrucción pública la menos atendida de ellas.

De poseer las instituciones de educación superior más importantes y antiguas del sur de la América española, el Perú pasó a tener un sistema universitario postrado y en decadencia. En sus principales ciudades sobrevivían, apenas, tres universidades de origen virreinal (Lima, Cuzco y Huamanga) y otras dos de origen republicano (Arequipa y Trujillo), que no habían adecuado aún su organización ni sus planes de estudio a los nuevos tiempos. Su existencia era más nominal, que real. Pues sus estudiantes se hallaban registrados en los colegios mayores sobrevivientes, también, del antiguo régimen.

En Lima, eran dos las instituciones que continuaban impartiendo clases a nivel superior, constituyéndose en las verdaderas facultades de derecho, teología y medicina: el Colegio de San Carlos y el Colegio de la Independencia. Ambas funcionaban a duras penas debido a la generalizada carencia



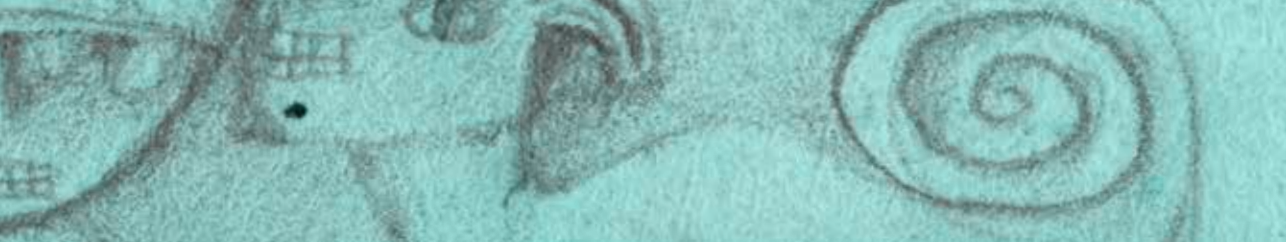
de rentas que afectaban el pago de los profesores, mantenimiento de la infraestructura, implementación de bibliotecas especializadas, adquisición de máquinas e implementos para los laboratorios científicos, etc. A pesar de la existencia de algunas cátedras de ciencias matemáticas, físicas y naturales, si algo brillaba por su ausencia eran, justamente, las carreras que condujesen a la profesionalización de dichos estudios.

A pesar de que la enseñanza de la ciencia moderna se había iniciado en las últimas décadas del siglo XVIII, en el contexto de la política ilustrada y modernizadora de la monarquía borbónica, los catedráticos se veían imposibilitados de pasar a la etapa de la investigación experimental. El trabajo científico se desarrollaba fuera de los claustros universitarios, en ambientes relacionados con la minería y el empleo público, destacando personajes como Mariano Eduardo de Rivero y Nicolás Fernández de Piérola, quienes publicaron la primera revista científica peruana: *El Memorial de Ciencias Naturales e Industria Nacional y Extranjera*, en fecha tan temprana como 1828.

Tras dicha publicación, se impone un silencio prolongado hasta mediados de siglo, cuando el Estado, enriquecido con la explotación del guano de las islas, inicia la reforma del sistema universitario a través de la incorporación de los colegios mayores a la estructura de las viejas universidades, que no fueron extinguidas para fundar unas nuevas como en la casi totalidad de las antiguas colonias españolas¹.

Este es el contexto en el que arriba, como refugiado político, Raimondi. Contratado como catalogador de las colecciones botánicas del Colegio de la Independencia (antiguo Real Colegio de Medicina de San Fernando) por su rector Cayetano Heredia, pronto se desempeñará como catedrático de historia natural y química del mismo. Dicho vínculo, laboral y académico con el Colegio de Medicina y posteriormente con la Universidad de San Marcos, lo acompañaría el resto de su vida, legando a dicha institución tanto su archivo personal como su colección botánica. Al año siguiente de su llegada, Raimondi inicia su recorrido exploratorio del territorio peruano contratado por el Estado, que se prolongó durante diecinueve años, investigando los aspectos botánicos, mineralógicos, geológicos y geográficos del país:

¹ Según Contreras y Cueto (2008: 642), se apoyó a “la investigación naturalista dentro del patrón que había instaurado el régimen borbónico; es decir, de una ciencia utilitaria orientada a explorar las posibilidades económicas de los territorios”

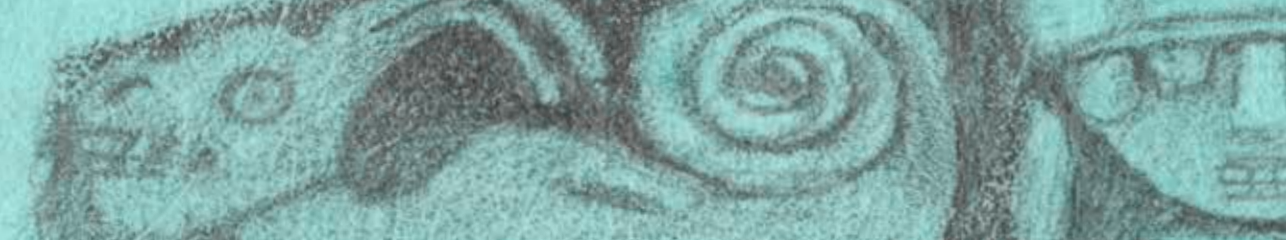


Raimondi, como muchos naturalistas del XIX, tuvieron como objetivo el proporcionar nueva información sobre el mundo natural que pudiera utilizarse en la explotación de los recursos naturales. Coincidiendo con el interés de la elite en el descubrimiento de materias primas de posible utilidad industrial, los esfuerzos de Raimondi estuvieron dirigidos a inventariar recursos, señalar caminos y elaborar mapas (Contreras y Cueto, 2008: 643).

El siglo XIX es un periodo de la historia mundial caracterizado por la realización de grandes viajes de exploración, y el Perú no fue ajeno a esta incursión de viajeros al interior de su territorio, con el objetivo de ubicar e identificar sus riquezas naturales. Es en ese sentido que resulta interesante investigar e interpretar la obra de estos personajes; entre los cuales se encontraba Raimondi, quien no solo se abocó a los temas geográficos sino que también estudió, observó y registró, las comunidades que visitó, su vida cotidiana así como las fiestas populares.

En 1851 Raimondi inicia el trayecto que le llevaría a dedicar diecinueve años de su vida a recorrer el Perú. A lo largo de ese lapso registrará todo cuanto pueda observar del paisaje natural y social: “Plantas, animales, insectos, muestras minerales fueron colectadas meticulosamente mientras medidas barométricas, observaciones meteorológicas y croquis precisos complementaban la información sobre las distintas regiones por las que pasó” (Villacorta, 2003: 30). No se limitó a ir a los lugares más conocidos o a los caminos más frecuentados, sino que se internó en parajes poco recorridos e incluso no transitados o explorados. Quiso ir hasta donde otros no habían llegado, no por un prurito de novedad, sino por el entusiasmo que le despertaba lo desconocido. Cuántas veces se desvió de la ruta que se había trazado de antemano para tomar caminos ignotos que le dieran un mayor entendimiento del territorio, buscando confirmar un dato o allegarse a una planta que había llamado su atención (Cayo, s/f: 12). De esa manera, Raimondi se convierte en el naturalista que reconquistó el mundo originario del Perú.

La trayectoria de Raimondi se puede apreciar en dos etapas: la primera, entre los años 1851 y 1858, en la que, como apunta Villacorta, acumula una gran experiencia sobre las características geográficas y sociales más relevantes del Perú, realiza cortas excursiones por los alrededores de Lima y cercanos viajes en la costa, visita Chancay, Huacho, Lurín y Chilca; incrementa sus



coleccion de plantas, minerales, fósiles y animales. Esta etapa le servirá de base para un proyecto más ambicioso en los años posteriores y en la que comienza su relación con el Estado peruano, iniciado en 1853. Ese año forma parte de la Comisión Oficial encargada de medir la cantidad de guano que existía en las islas de Chincha y rehacer los planos que el Estado poseía de estas hasta ese momento. Esta incursión se encuentra descrita a detalle en la “Libreta N.º 1” de la colección Antonio Raimondi que custodia el Archivo General de la Nación². En ella encontramos descripciones y apuntes sobre la situación de explotación en la que trabajaban los chinos coolíes; cada uno tenía que entregar 4 toneladas diarias de guano y, con frecuencia, eran sometidos a terribles castigos entre ellos, azotes. Descubre, asimismo, las herramientas que utilizaban para el transporte de este fertilizante.

En noviembre de ese mismo año, Raimondi zarpa del Callao en el vapor *Bolivia* para reconocer los yacimientos de salitre y bórax en el departamento de Tarapacá (Seiner, 2004: 521). Desde el Estado se buscaba descubrir y evaluar nuevos yacimientos de recursos naturales potenciales de capitalizar. Según un estudio, este proyecto de exploración tenía dos objetivos concretos: la formación del territorio nacional y la articulación administrativa del aparato estatal peruano.

La visita a Tarapacá fue parte de un ejercicio impulsado desde un Estado que intentaba organizarse desplegando algunas acciones tales como financiar o promover exploraciones, mandar la confección de mapas y cartillas topográficas, impulsar algunas comisiones auxiliares de ingenieros-geógrafos, entre otras (Castro, 2016: 2)³.

Dos años después de su viaje a Tarapacá, el 2 de febrero de 1855, inicia lo que él denomina “viaje de exploración” a las montañas de Chanchamayo-Vitoc-Monobamba-Uchuchumba-Jauja, en compañía de Carlos Klug y Juan Esquivel. El registro de este viaje se encuentra en la “Libreta N.º 3”, que contiene anotaciones etnográficas, geográficas y, sobre todo, botánicas. Acompaña a su registro narrativo, uno gráfico de dibujos y acuarelas con plantas.

² La colección Antonio Raimondi constaba, originalmente, de 195 libretas divididos en viajes y temáticas, muchas de las cuales, cuando estuvieron custodiadas por la Sociedad Geográfica de Lima, se perdieron en el incendio de la Biblioteca Nacional en 1943, en cuyo local, en el segundo piso, funcionaban entonces las oficinas de esa institución. A la fecha, consta de 57 libretas de viaje, un álbum de dibujos, dibujos sueltos y planos; todos ellos cautelados en el Archivo General de la Nación del Perú.

³ El registro de este viaje, sus anotaciones y gráficos se encuentran en la “Libreta N.º 2”.



A partir de 1859, Raimondi emprenderá lo que Villacorta llama “los viajes complementarios”, que consisten en bien organizados recorridos por el norte, centro y sur de la República. “Esta etapa fue la más productiva de todas sus exploraciones y a la vez estuvo subvencionada por dineros fiscales” (Villacorta, 2003: 31). El gobierno tenía mucho interés en establecer vías de penetración a la selva baja, para acceder la navegación del Amazonas y establecer centros administrativos. En 1858, el Congreso votó a favor del otorgamiento de un subsidio para el naturalista; permitiéndole iniciar su exploración del interior del país. En sus notas destaca el rol que cumplió este apoyo:

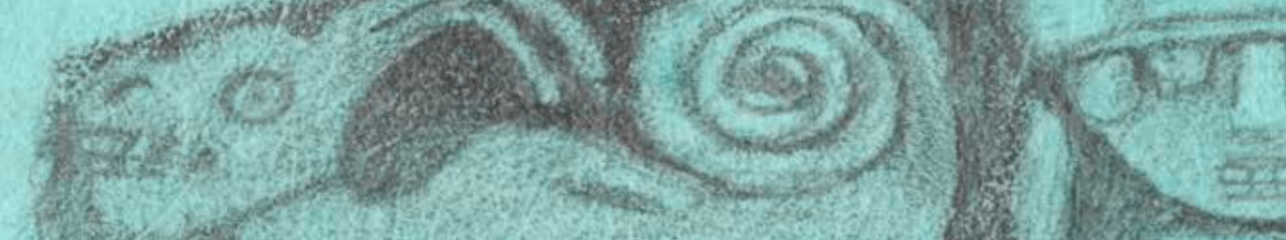
Todos los gobiernos que se han sucedido desde 1858, ocho años después que comencé mis estudios en el Perú, me han prestado directa ó indirectamente su eficaz apoyo, facilitándome el desempeño de la ardua misión que voluntariamente me había impuesto de dar á conocer el país y sus proverbiales riquezas naturales; y lo que es más, tres soberanos congresos me han honrado con resoluciones á mi favor, votándose en 1858 la suma de dos mil pesos y en 1860 la de tres mil, para auxiliarme en los crecidos gastos que hacía en mis dilatados viajes por el interior de la República, y resolviendo el Congreso de 1869, que la publicación se hiciese á expensas del Estado (Raimondi, 1874: V).

La relación con el Estado se mantuvo hasta el final de su vida, y muchas de sus publicaciones fueron apoyadas o enteramente financiadas económicamente por este, como su obra *El Perú*⁴, al igual que los trabajos e investigaciones de Mateo Paz Soldán que dieron origen, en 1865, al primer *Atlas del Perú*, que incluía mapas e imágenes de todos los departamentos del país.

Para la selección de las imágenes del presente libro se ha revisado la colección completa, que contiene un total de 257 dibujos hechos a lápiz, tinta y acuarela. La importancia de estas imágenes radica, como menciona el propio Raimondi, en que un dibujo de pocas líneas, pero exacto, vale más que una larga descripción.

De ese total, se han seleccionado 113 dibujos, por poseer ciertas características que permiten contextualizar, describir y ubicar en un espacio geográfico cada uno de ellos. Para una mejor presentación, lo hemos organizado en cinco secciones: población, expresiones culturales, fauna, flora y geografía.

⁴ Publicada el año 1874 con apoyo del presidente Pardo.



En términos generales, los dibujos se presentan en páginas impares, habiendo sido cuidadosamente trabajados para que se puedan observar lo más nítidamente posible, mientras que el folio de donde proceden se mostrará en la página opuesta al igual que una nota descriptiva. Con las acuarelas se ha seguido el mismo procedimiento, solo que en la página opuesta aparecen, en miniaturas, todas las de la colección, resaltando la mostrada en la página impar.

Población

Esta sección presenta nueve dibujos que reflejan la mirada de Raimondi sobre los peruanos. A ellos dedica un estudio completo en la sexta y última parte de *El Perú*, en donde apunta:

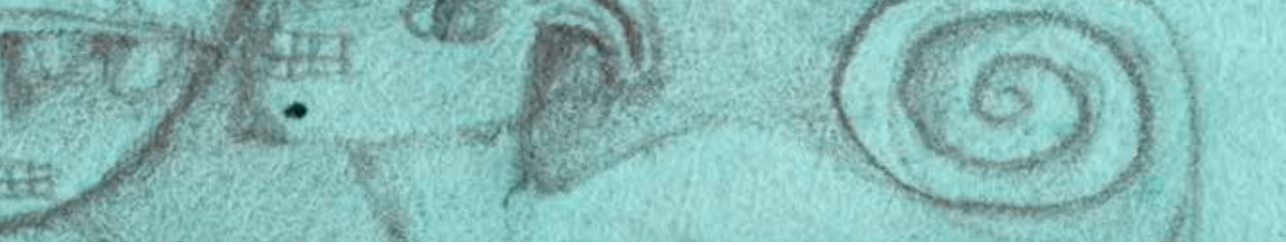
(...) se tratará tanto de las razas antiguas como de las modernas, indagando su origen, usos, costumbres, objetos de industria, etc. Irá acompañada de grabados que representan tipos de las diferentes subrazas que pueblan el Perú, vistas de sus habitaciones, trajes, utensilios domésticos, etc. (Raimondi, 1874: I, 137).

Expresiones culturales

La sección contiene 31 dibujos de las distintas actividades y construcciones levantadas por los antiguos peruanos, como las ruinas de Parara, que menciona que vio en las inmediaciones de Andaymayo, en la cima de la cordillera, y que mayor curiosidad le causaron unos sepulcros antiguos que se encuentran cerca del mineral de Pasacancha, por el tamaño de las piedras con que estaban contruidos. Al respecto, escribe: “estos sepulcros son unas preciosas fuentes históricas, porque dan a conocer del modo más patente la existencia de una civilización bastante adelantada, anterior a la dominación de los Incas” (Raimondi, 1874: I, 153). También se pueden hallar en esta sección dibujos de jeroglíficos encontrados sobre una piedra en Alto de la Caldera, a 19 km de Arequipa, en el camino de Vitor, representaciones que reflejan la vida de los pobladores del antiguo Perú.

Fauna

Esta sección contiene 14 dibujos de animales. La gran variedad de climas que se observa en las distintas regiones del Perú permite la diversidad de fauna que se ve descrita en las libretas del naturalista. Raimondi refiere las dificultades que encuentra en su labor para captar estas especies



(...) los animales presentan mayores dificultades que las plantas; puesto que si estas últimas se presentan a la mano del viajero en todas partes, no sucede lo mismo con los animales que, estando dotados de movimiento y del instinto de conservación, huyen de la vista del hombre o se ocultan en sus guaridas, burlando muchas veces al ávido naturalista, a pesar de las armas y de las trampas que pone en juego para procurárselos (Raimondi, 1874: I, 104).

Flora

La sección contiene 32 dibujos de plantas, Raimondi en relación a la flora del Perú, manifiesta que posee una multitud de plantas raras y poco conocida. Y la población nativa tiene una inclinación profunda por el estudio de la naturaleza y en especial por las plantas; han utilizado en la economía doméstica, tintorería, construcciones y sobre todo en la medicina tradicional.

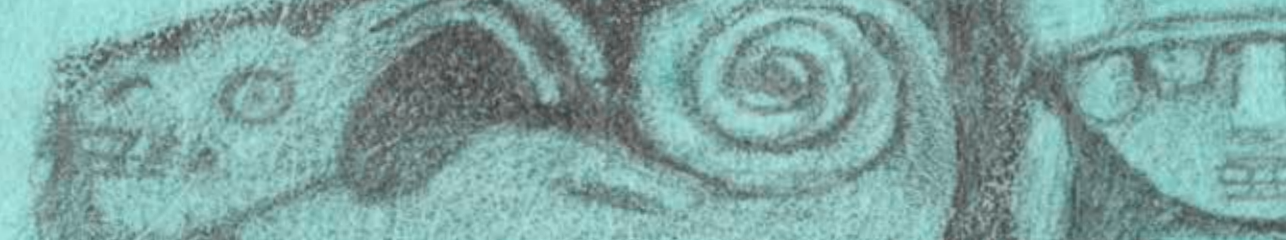
También hace notar el naturalista que, para el dibujo detallado de las flores, es indispensable llevar consigo, además de lápiz, colores, etc., las navajas, pinzas, pinceles, lentes y un microscopio. Al respecto escribe:

(...) durante mis viajes he podido hacer centenares de dibujos de plantas con colores y detalles de la flor engrandecidos por el microscopio, llevando los útiles indispensables, tanto para el dibujo cuanto para la disección, en un cajoncito muy pequeño (Raimondi, 1874: I, 103).

Geografía

La sección contiene 27 dibujos, en ella se pueden observar quebradas, subidas, bajadas y descansos. Como menciona Raimondi, para tener una observación completa y un buen trazo de los croquis, y disminuir en cuanto fuese posible los errores, “he procurado siempre después de haber recorrido un camino, volver por otro al mismo punto, formando una especie de círculo para poder cerrarlo en el trazo sobre el papel” (Raimondi, Tomo I, 1874: 62). Los croquis presentados muestran asientos mineros, distribución de las haciendas en los distintos pueblos del Perú, trazos de los caminos a las ciudades importantes, entre otros detalles.

Otro aporte son las imágenes de las montañas y volcanes, que forman la constitución geológica del Perú, signada por la gran cordillera de los Andes



y otras cadenas de montañas. Los cerros (*apus*) centros de veneración de la población nativa, sirvieron al naturalista para analizar nuestra geología.

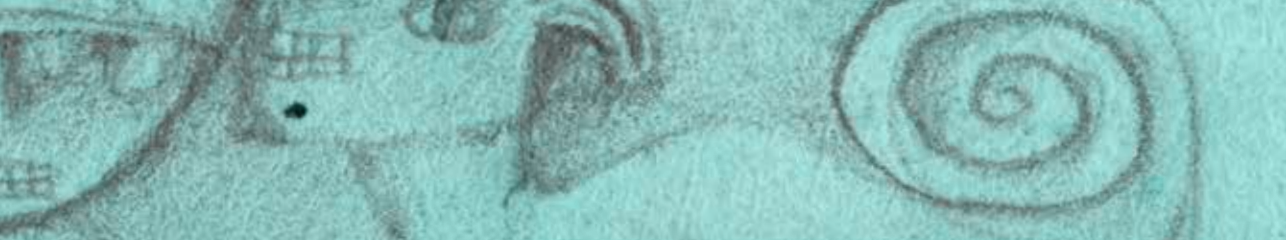
Finalmente, no debemos dejar de mencionar a los artistas que trabajaron algunas de las acuarelas del libro. Estos formaron parte del equipo de publicación de *El Perú* entre los años 1873 y 1881, haciendo sido contratados por el Estado peruano para trabajar en la parte gráfica de dicho libro. No hay muchos datos sobre sus vidas; sobre el primero de ellos, el francés Alfred Dumontel (participó en el proyecto entre 1873-1875), Raimondi, en uno de sus manuscritos, lo describe como “dibujante y pintor en varios ramos, principalmente de plantas y animales” (Villacorta, 2003: 41). Un dato interesante es su viaje a Chanchamayo, a inicios de 1874, realizado para conocer el espacio geográfico sobre el cual realizaba su trabajo y que, de alguna manera, nos ayuda a entender los manuscritos de Raimondi:

De su itinerario a la selva central se conserva un grupo interesante de dibujos a lápiz donde destacan paisajes y representaciones de las casa haciendas de los colonos en la región de Chanchamayo. Asimismo, son notables sus acuarelas arqueológicas, botánicas y zoológicas (Villacorta, 2003: 41).

Tras el fallecimiento de Dumontel, otro francés, H. Garnier asume el encargo de continuar con la ilustración de la obra de Raimondi. Así figura en una comunicación del Ministerio de Gobierno, Policía y Obras Públicas, del 8 de enero de 1876, en donde se menciona su contratación. Su aporte puede encontrarse en el volumen III de *El Perú*, la mayoría de cuyos dibujos pertenecen al mencionado personaje. Su rastro, sin embargo, se pierde durante la guerra con Chile:

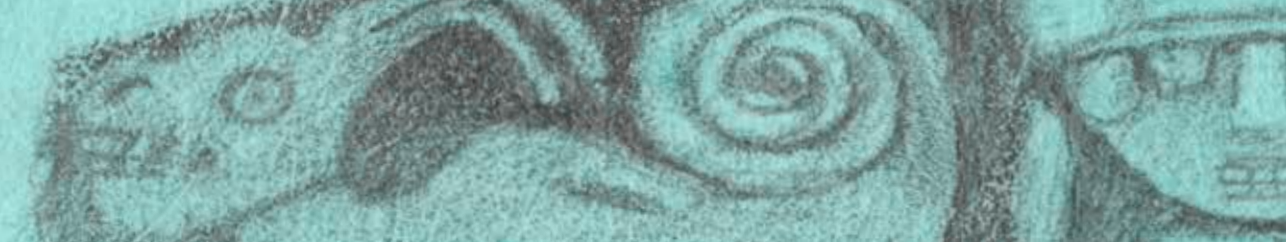
*En el único cuaderno de pagos conocido de los empleados contratados para las labores de la obra *El Perú en el tiempo de la posguerra (1886 a 1890)*, ya no existen referencias a Garnier. Es probable que este artista haya abandonado el país luego de la ocupación chilena de la capital o en los años inmediatamente posteriores al fin de la guerra el Pacífico (Villacorta, 2003: 52).*

Una característica de ambos artistas es que ninguno participó en los viajes de Raimondi, habiendo sido un trabajo básicamente de gabinete. Sin embargo, el aporte a la obra de Raimondi es importante, lo que merecería mayor



atención en futuras investigaciones a fin de conocer más sobre sus vidas y trayectoria profesional, aspecto dejado de lado por la historiografía peruana. El presente libro reproduce nueve acuarelas, cuatro de Dumontel y cinco de Garnier.

Este primer trabajo es parte de un proyecto mayor del Archivo General de la Nación, que tiene el objetivo de realizar la transcripción y estudio de todas las libretas de la Colección Antonio Raimondi que custodia.



Bibliografía

Alcalde, A. (1954). El Memorial de Ciencias Naturales, Lima 1827-1828: contribución a la bibliografía de Mariano Eduardo de Rivero y Ustariz. *Boletín Bibliográfico*, Lima, XXIV(1-4), 82-150.

Basadre, J. (2005). *Historia de la República del Perú, 1822-1933*. Lima: Empresa Editora “El Comercio”, vols. 18.

Castro, L., Guerrero, P. y Figueroa, C. (2017). La expedición de Antonio Raimondi a la provincia de Tarapacá y la construcción estatal de un territorio nacional peruano: comentarios y transcripciones de su cuaderno de campo (1853-1854). *Estudios Atacameños Arqueología y Antropología Surandinas*, Santiago, N.º 54, 111-152. Recuperado de <http://bit.ly/ExpediciónDeRaimondiTarapacá>.

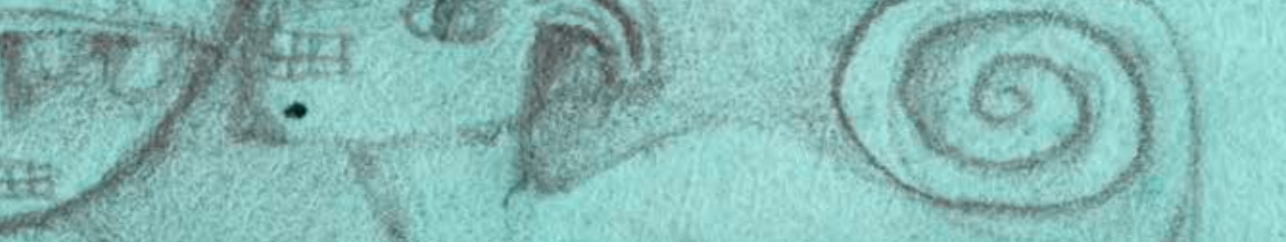
Cayo, P. (1976). La obra peruanista de Antonio Raimondi. Discurso leído en conmemoración del sesquicentenario del nacimiento de Antonio Raimondi. Recuperado de <http://www.acuedi.org/ddata/6302.pdf>.

Contreras, C. y Cueto, M. (2008). Caminos, ciencia y Estado en el Perú, 1850-1930. *Historia, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Río de Janeiro, vols. 15, N.º 3, pp. 635-655. Recuperado de <http://bit.ly/CaminosCienciayEstado>.

Garfias, M. (2010). *La formación de la universidad moderna en el Perú: San Marcos 1850-1919*. Lima: Asamblea Nacional de Rectores.

La Torre, R. J. (2015). Antonio Raimondi y el origen de la historia geográfica del Perú. *Acta Herediana* vols. 56, pp. 63-69. Recuperado de <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/AH/article/view/2717>.

Pamo, O. (2013). Antonio Raimondi y la facultad de Medicina de Lima (1850-1890). *Revista Médica Herediana*. Recuperado de <http://bit.ly/RaimondiYLaMedicina>.



Raimondi, A. (1874-1913). *El Perú*. Lima, Perú: Imprenta del Estado, vols. 5.

Seiner, L. (2003). Antonio Raimondi y sus vinculaciones con la ciencia Europea, 1851-1890. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, vols. 32, N.º 3; IFEA; Lima-Perú; pp. 517-537. Recuperado de <https://journals.openedition.org/bifea/6144>.

Villacorta O., L. F. (2012). *Terra Nostra Antonio Raimondi y la cartografía del rumbo de la república*. Lima: Asociación Educacional Antonio Raimondi.

----- (2003). Antonio Raimondi, semblanza de un naturalista enciclopédico. En: *Antonio Raimondi. Informes y polémicas sobre el guano y el salitre (Perú: 1854-1877)*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Corporación Financiera de Desarrollo.

I

POBLACIÓN

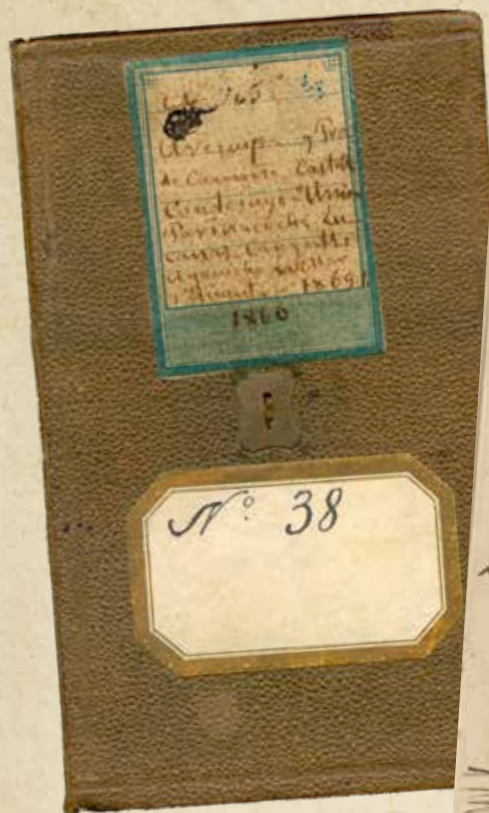


Habitantes del pueblo de Huancas con amitos de danzante durante la procesión del Corpus en Amazonas (1859).

Libreta N.º 15

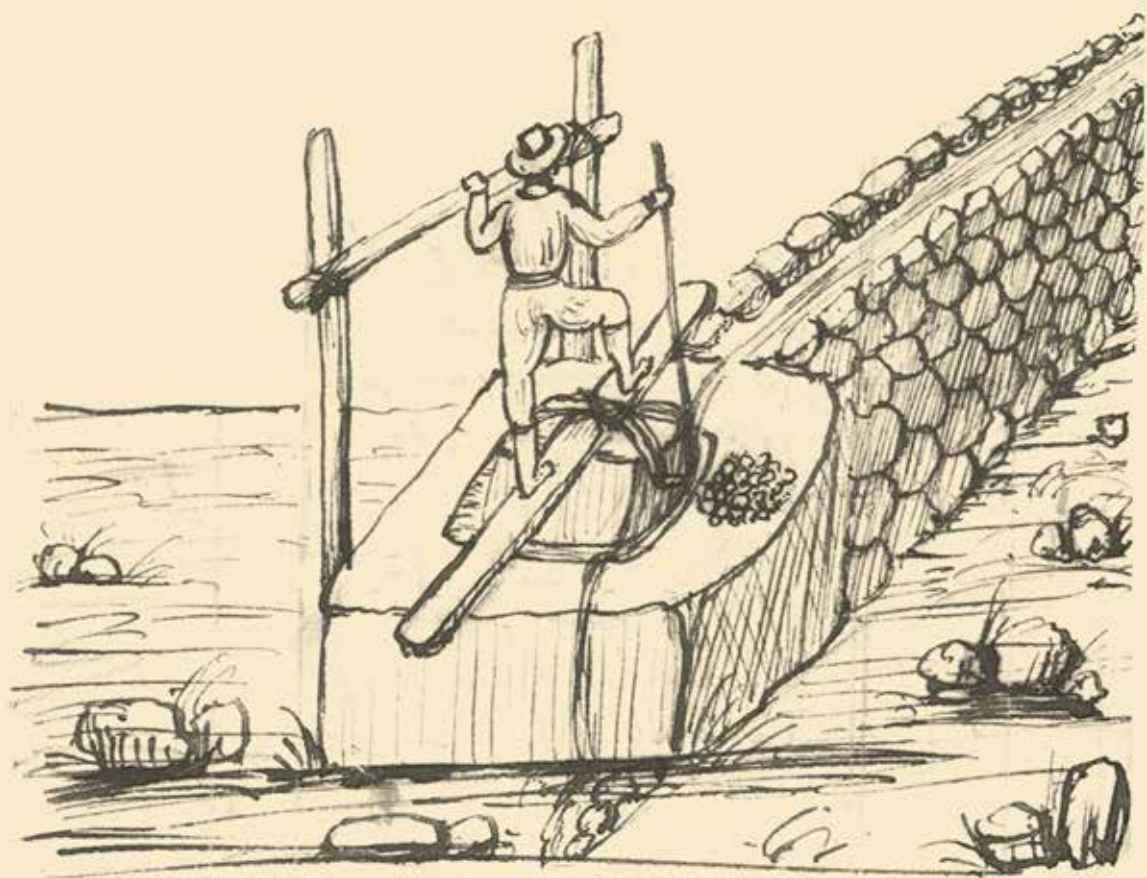






Minero artesanal con quimbalete, una máquina rústica molidora de minerales (1865).

Libreta N.º 38 / N.º 45



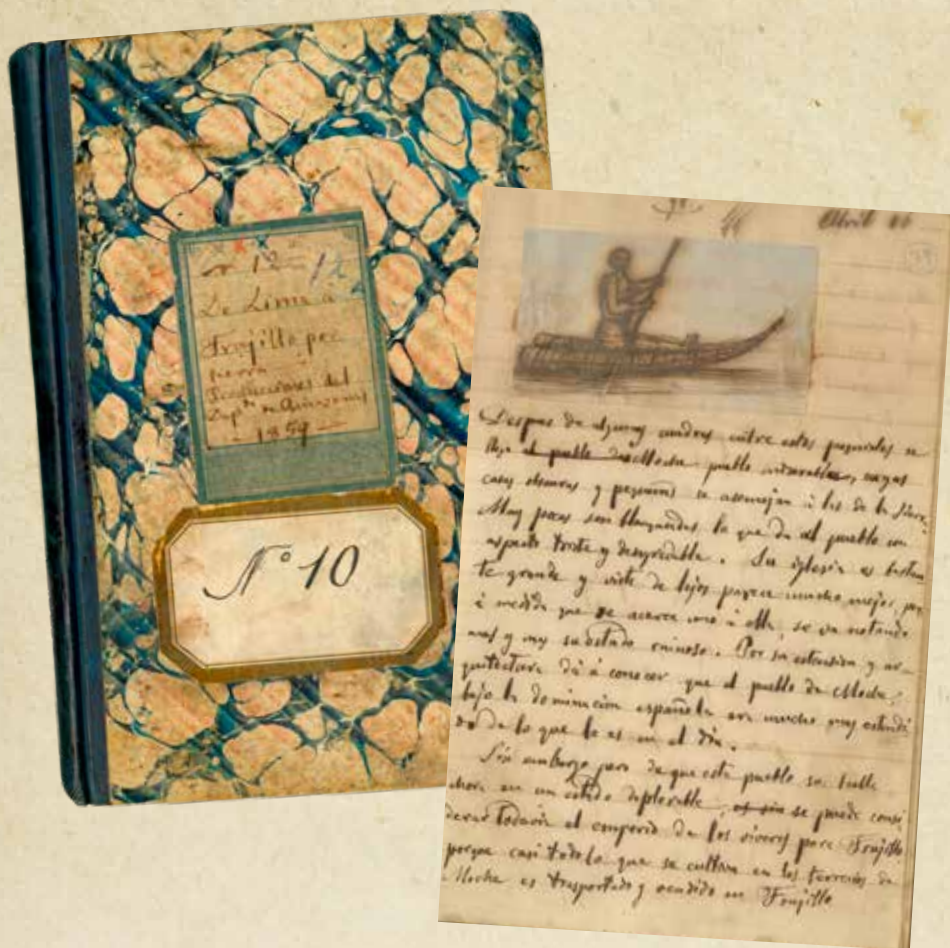


Mujer de yeveros, cargando agua, provincia de Moyobamba, San Martín (1859).

Libreta N.º 13 / N.º 16



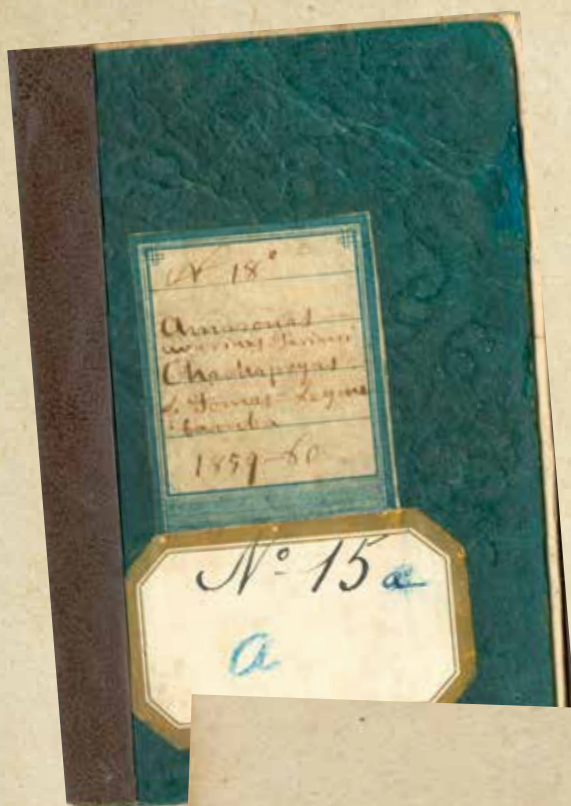
Muger de Teveros, cargando agua



Pescador en balsa o caballito de totora, pueblo de Moche, Trujillo (1859).

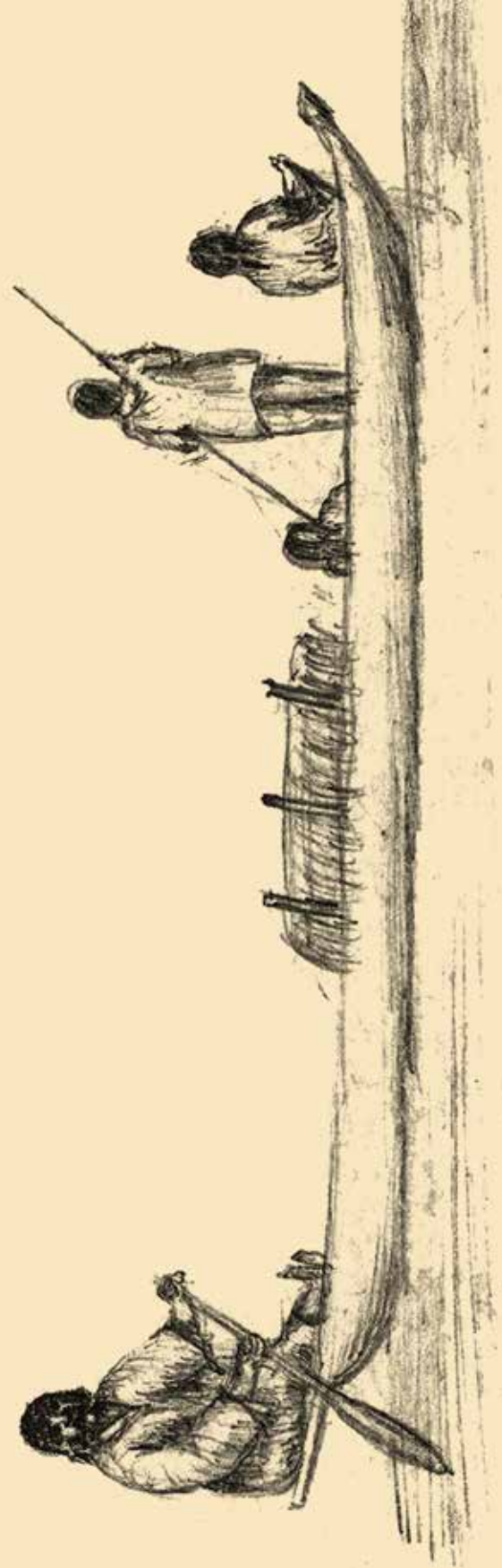
Libreta N.º 10 / N.º 12





Canoa de conibos surcando el río Ucayali (1859).

Libreta N.º 15a / N.º 18

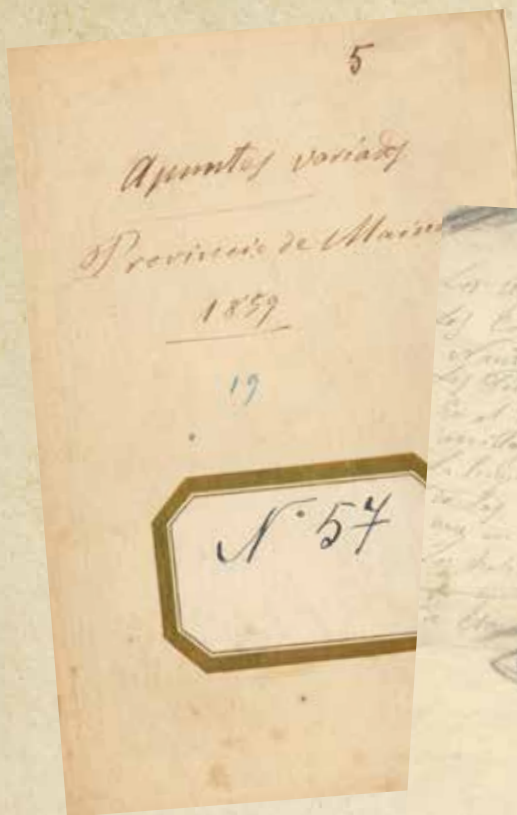




Poblador con vestimenta característica de la provincia de Azángaro, Puno (1863).

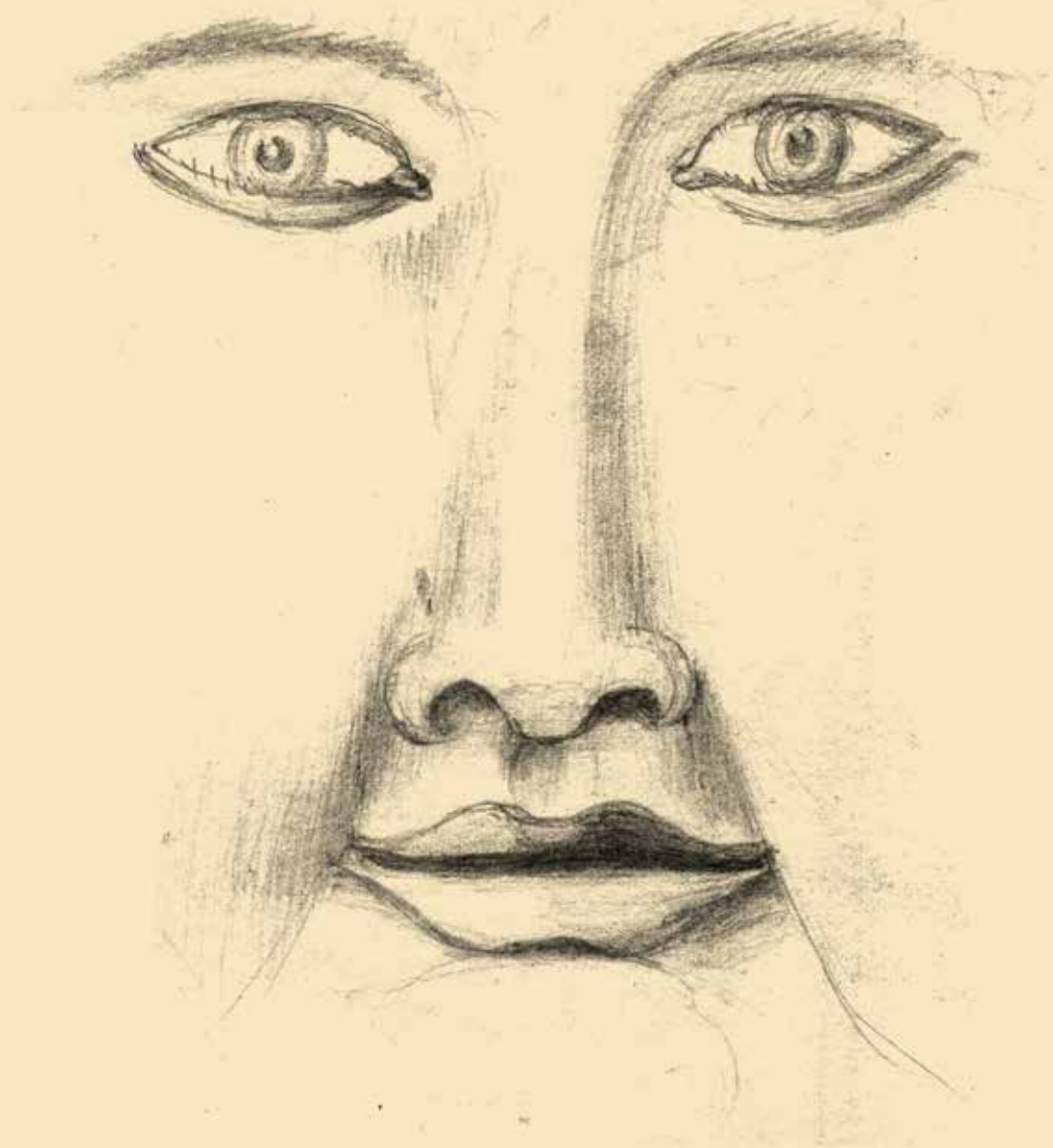
Libreta N.º 31 / N.º 37

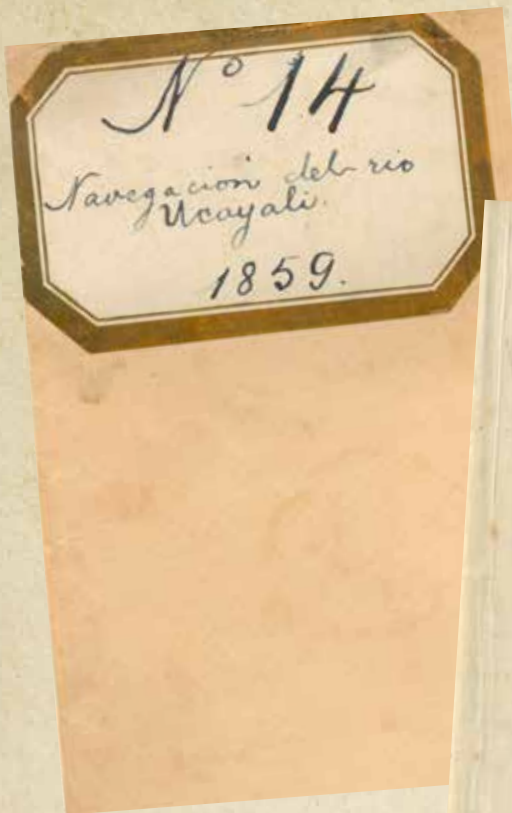




Rostro de los nativos cocamillas de la provincia de Chazuta, San Martín (1859).

Libreta N.º 57





Poblador conibo con vestimenta y arma de caza, a orillas del río Ucayali (1859).

Libreta N.º 14





Trabajador chino de las islas de Chincha, Ica (1852).

Libreta N.º 1



II

EXPRESIONES CULTURALES



Momia encontrada en la hacienda Lobatón, entre Lima y Miraflores, con anotaciones sobre sus medidas y procedencia. Firmado por: A. Dumontel.

Acuarelas AR-D83







Piezas escultóricas de la cultura Chavín.
Firmado por: A. Dumontel.

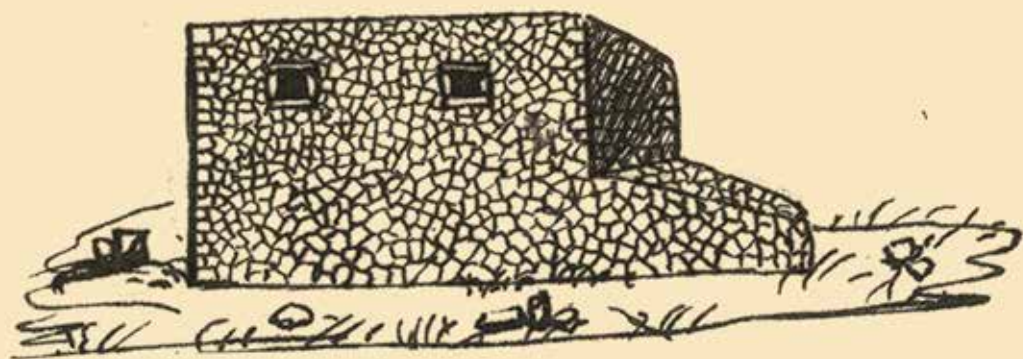
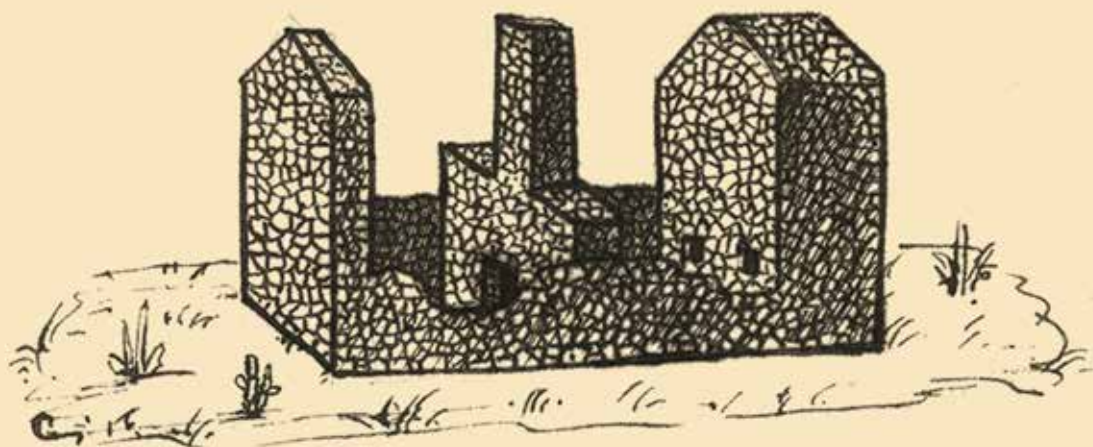
Acuarelas AR-D82

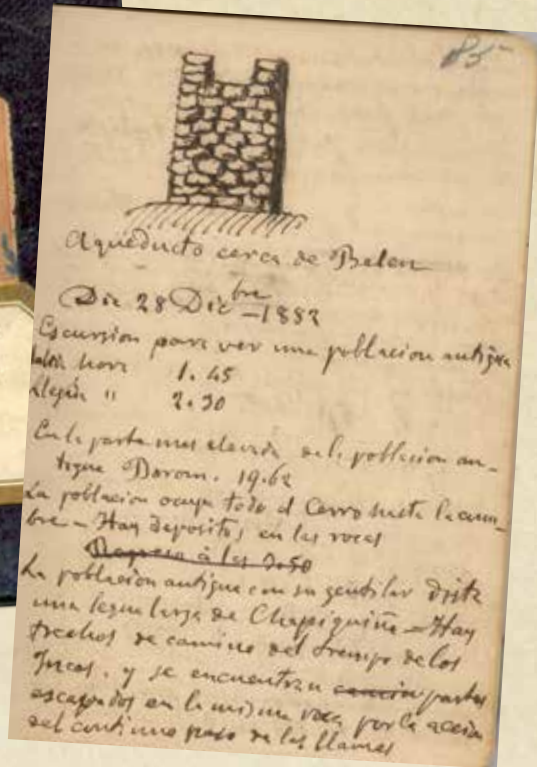




Ruina de Uquirá, en el camino de Ayaviri a Omas, provincia de Lima (1862).

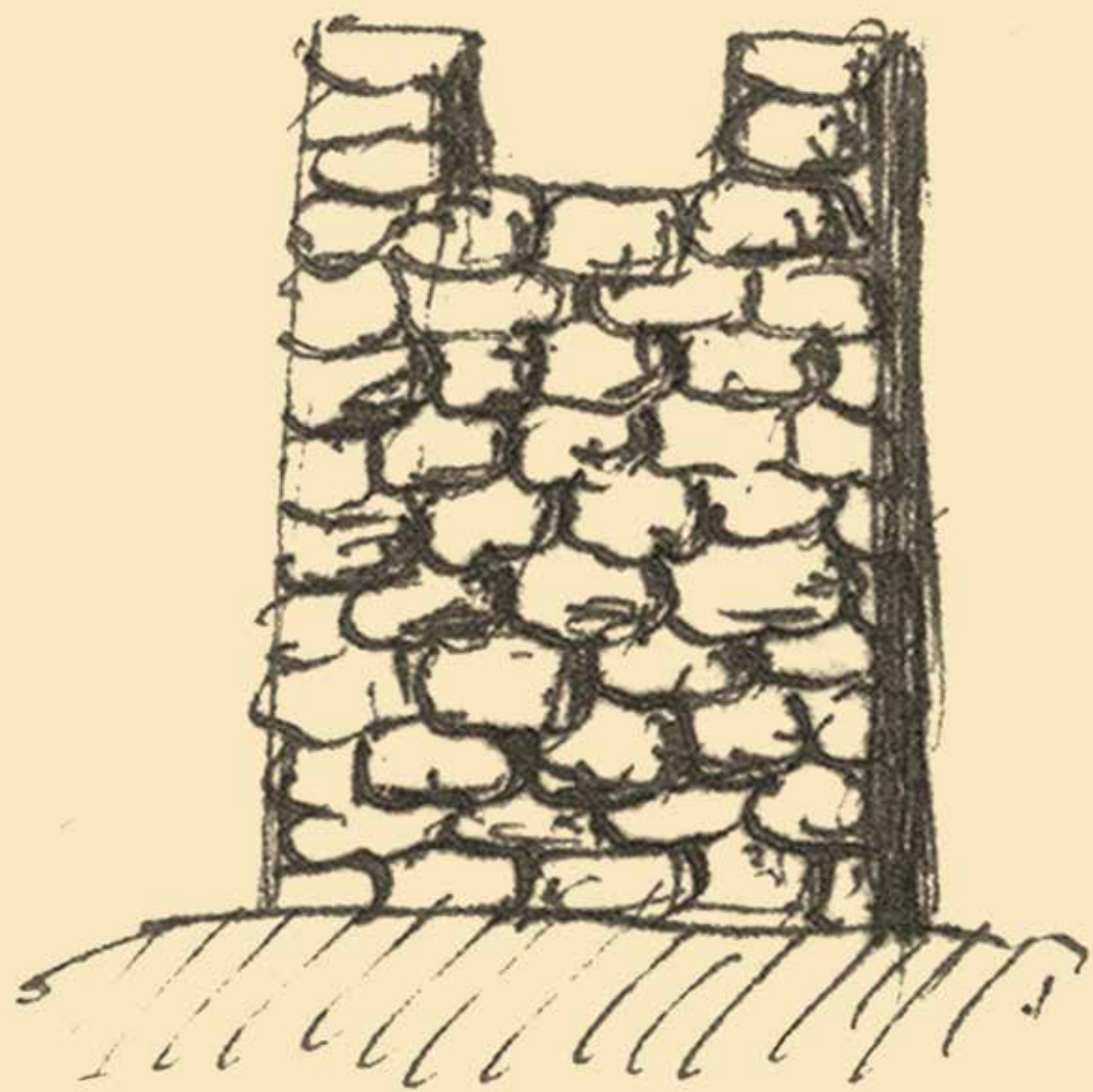
Libreta N.º 27 / N.º 32





Acueducto, cerca de Belén, que conduce el agua a la antigua ciudad de Pucará, Arica (1870).

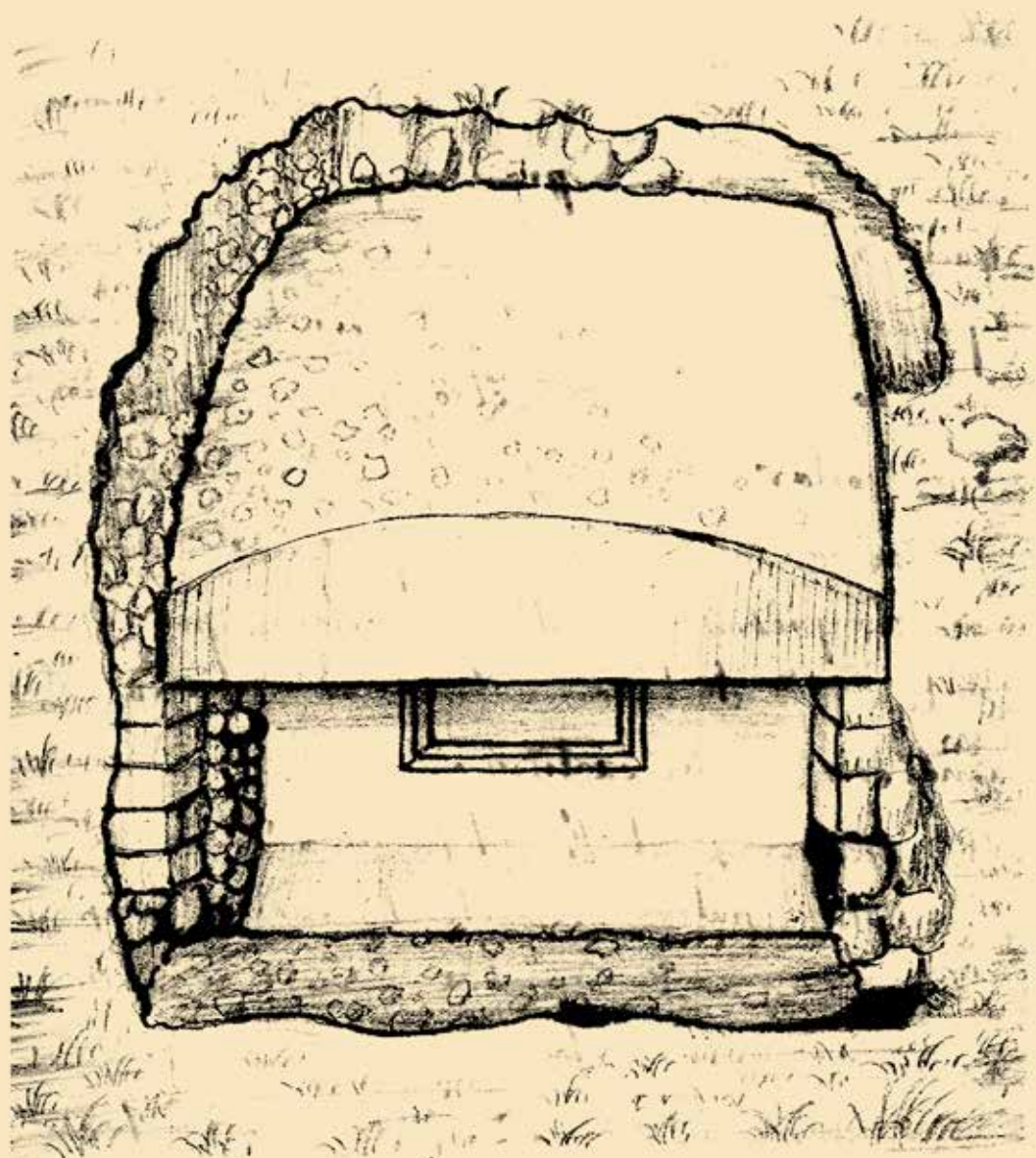
Libreta N.º 56 / N.º 57

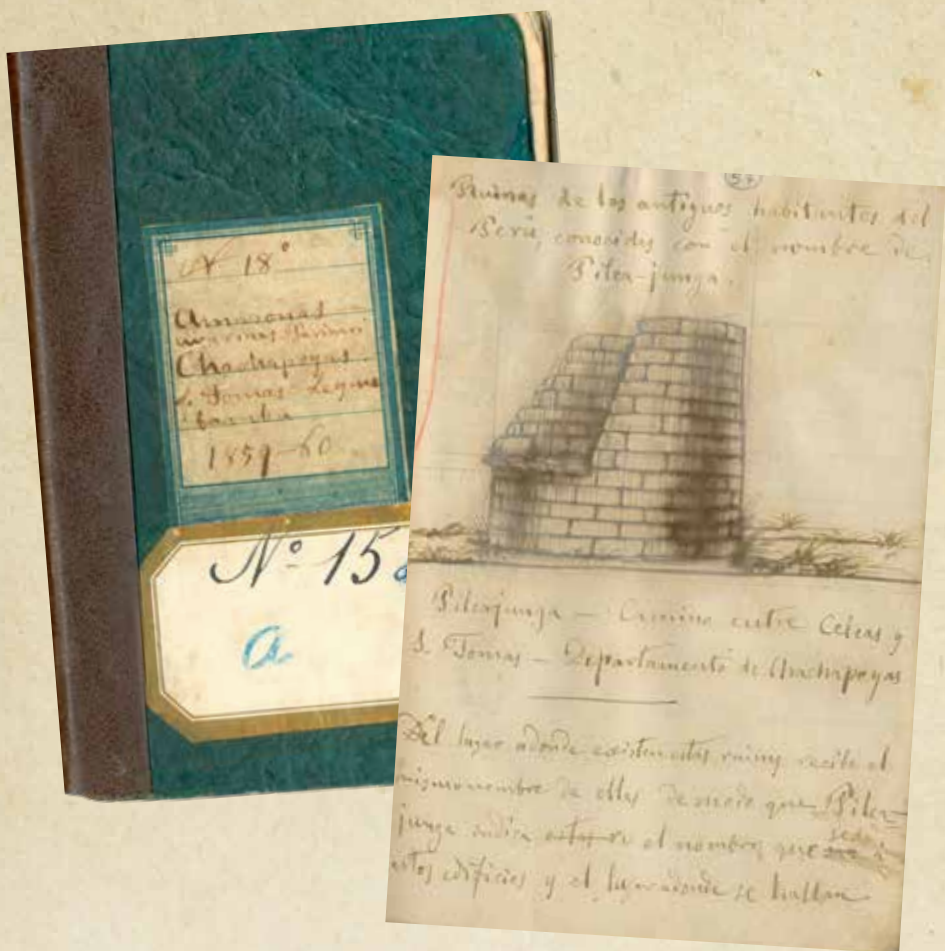




Tumba antigua de indios, a unos kilómetros de la hacienda Andaymayo, Áncash (1860).

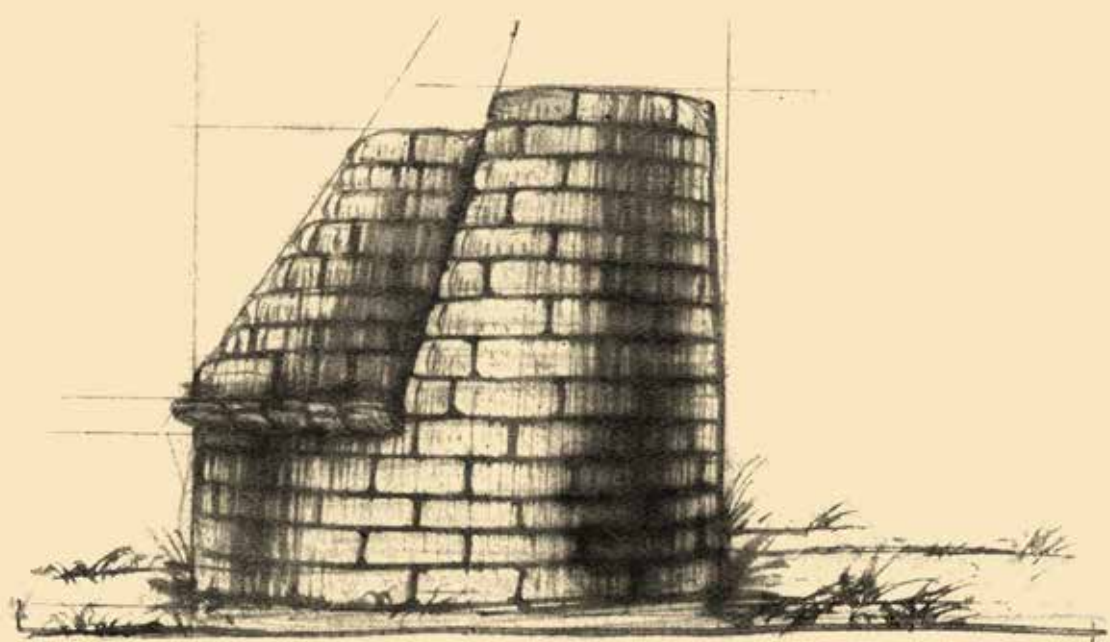
Libreta N.º 23 / N.º 24





Ruinas conocidas con el nombre de Pilcajunga, en el camino entre Celcas y Santo Tomás, Chachapoyas (1860).

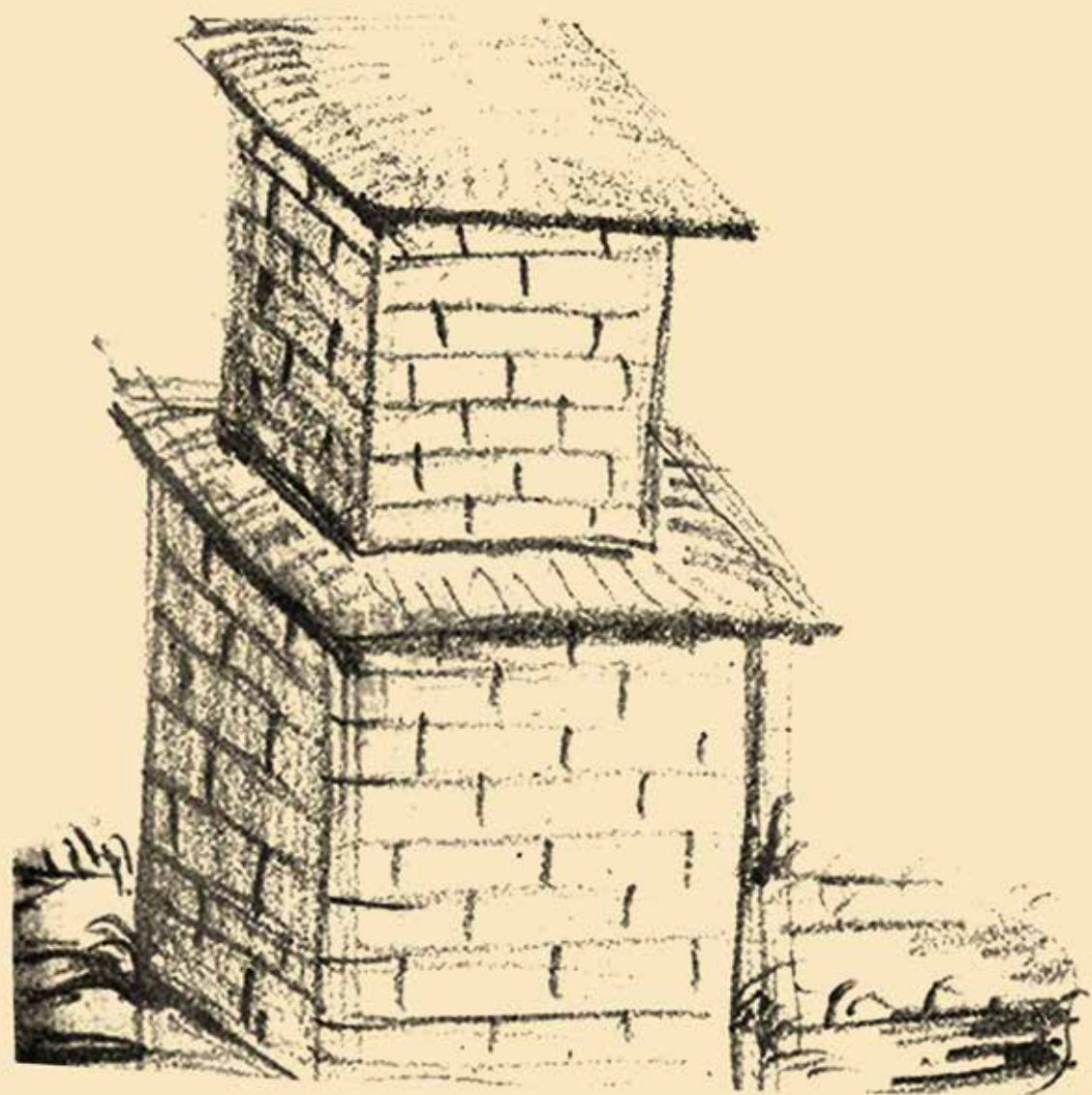
Libreta N.º 15a / N.º 18





Ruinas prehispánicas con torres y una ventana, en la ruta de Chavín a Tantomayo, Ancash (1860).

Libreta N.º 24 / N.º 25

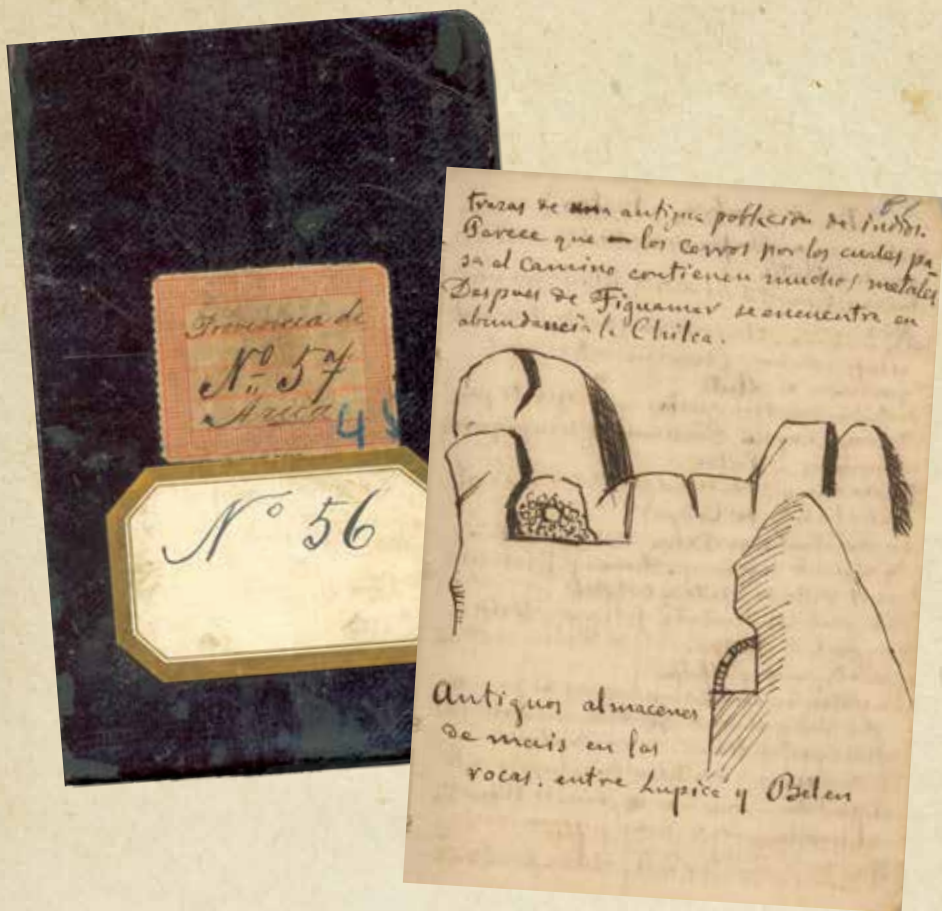




Ruinas de Pomacayan, en Huaraz, con dibujos en bajo relieve en roca porfídica (1860).

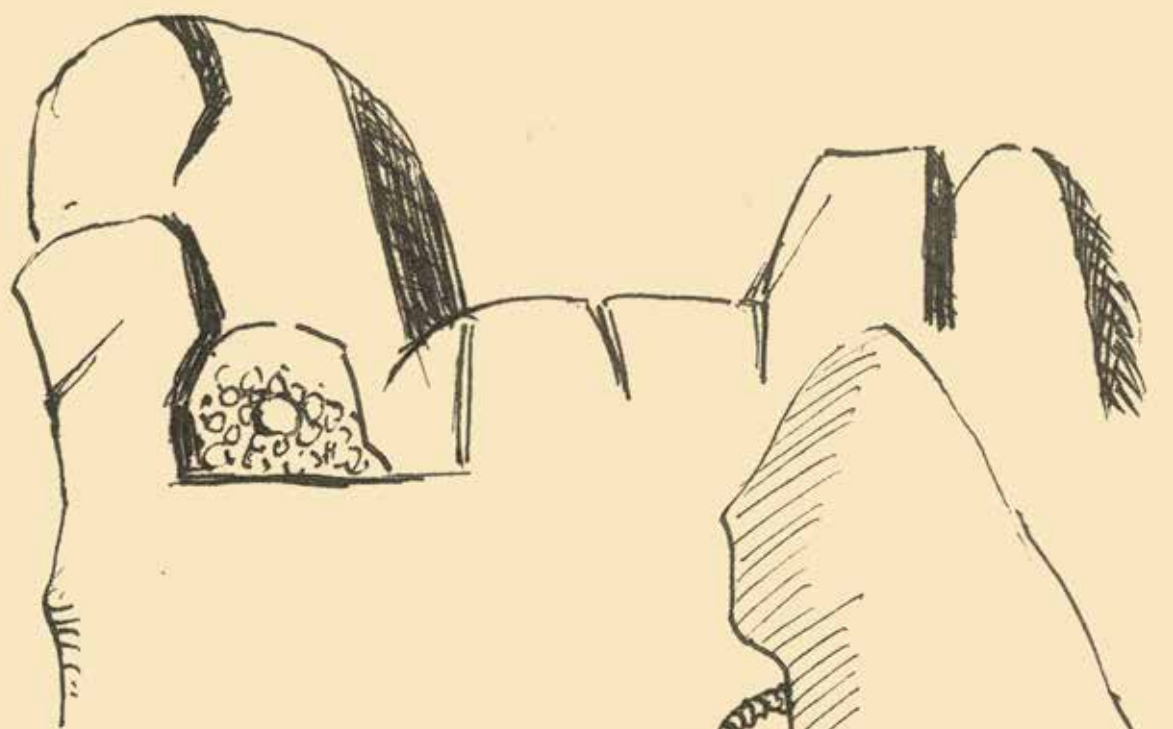
Libreta N.º 24 / N.º 25





Antiguos almacenes de maíz encontrados en las rocas,
entre las localidades de Lupica y Belén, Arica (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57

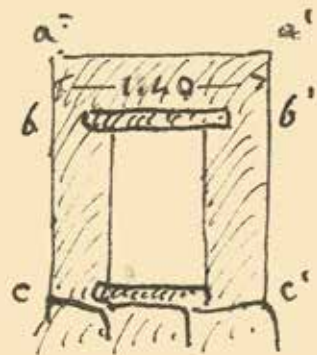
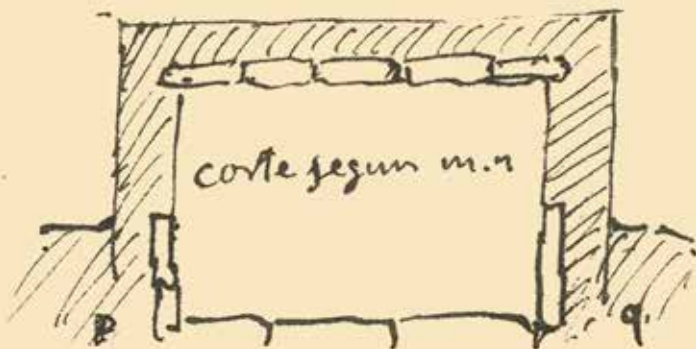
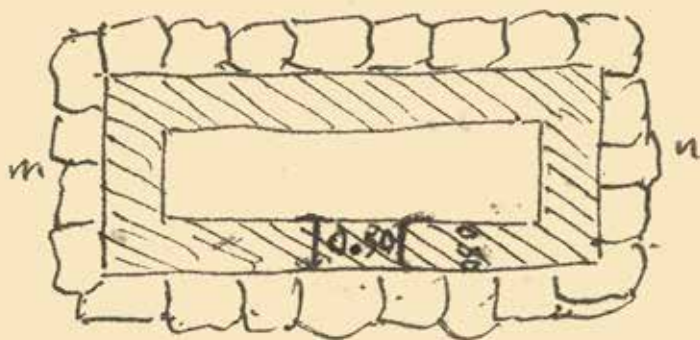
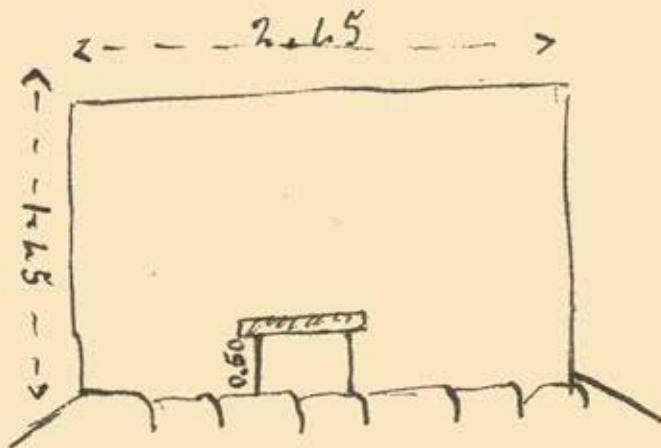


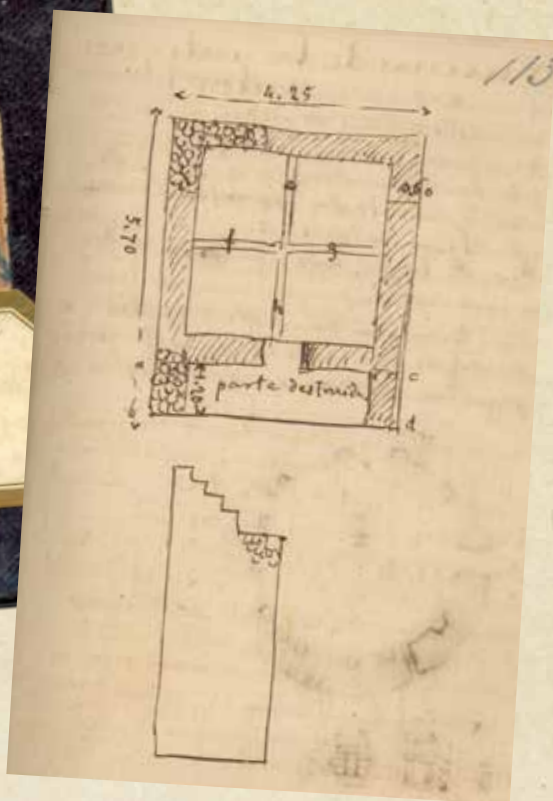
Antiguos almacenes
de maiz en las
rocas, entre Lupice y Belen



Ruinas de antiguo panteón, hecho de tierra y paja, a unos kilómetros de Chapiquiña, Arica. 1870.

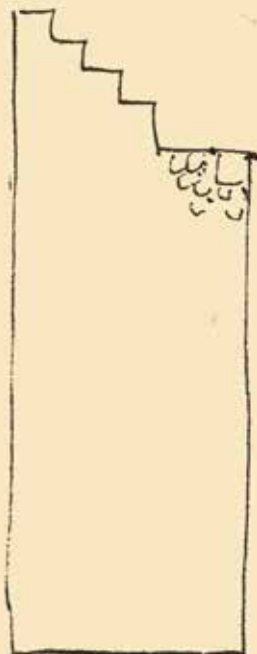
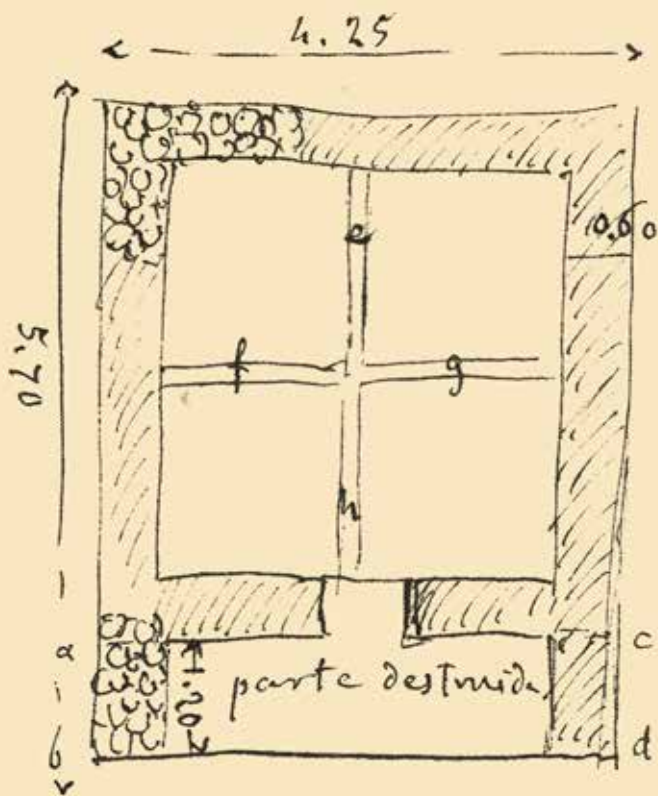
Libreta N.º 31 / N.º 37

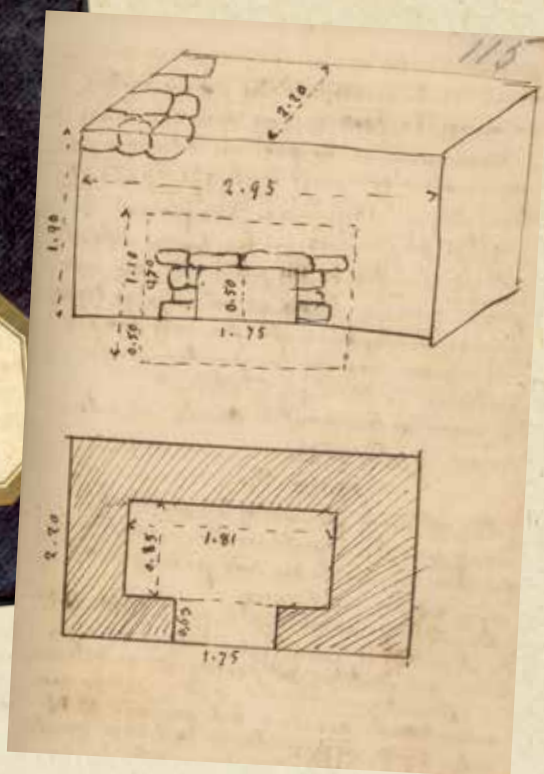




Ruinas de la antigua ciudad de Pucará. En la lámina se aprecia la torre central que fue destruida casi en su totalidad (1870).

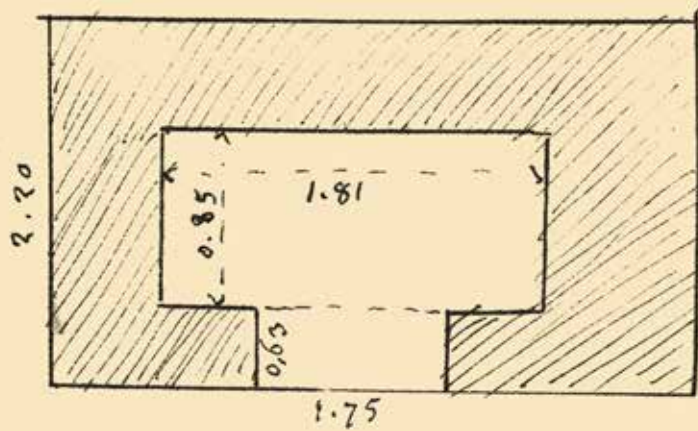
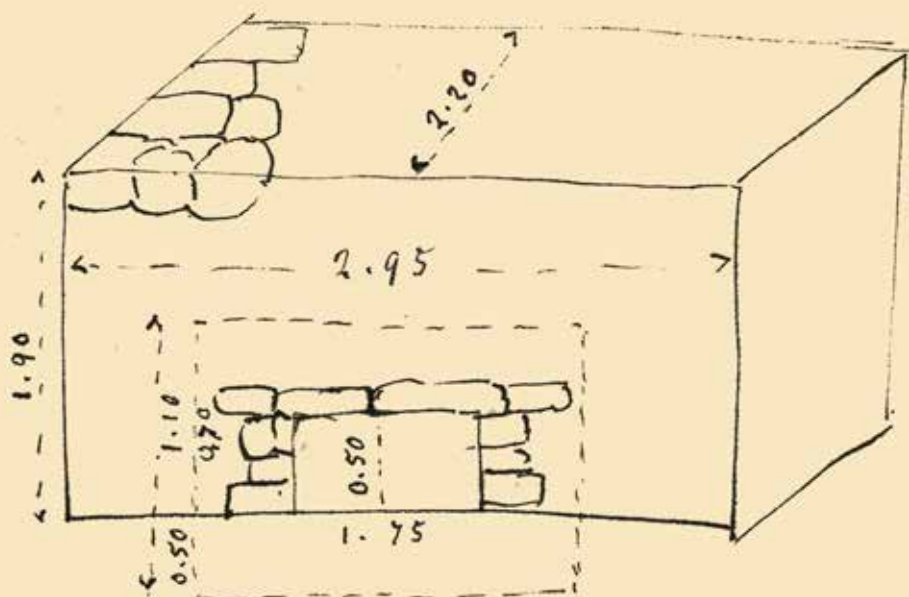
Libreta N.º 56 / N.º 57





Ruinas de la antigua ciudad de Pucará, en la que se aprecia un laberinto de construcciones en piedra (1870).

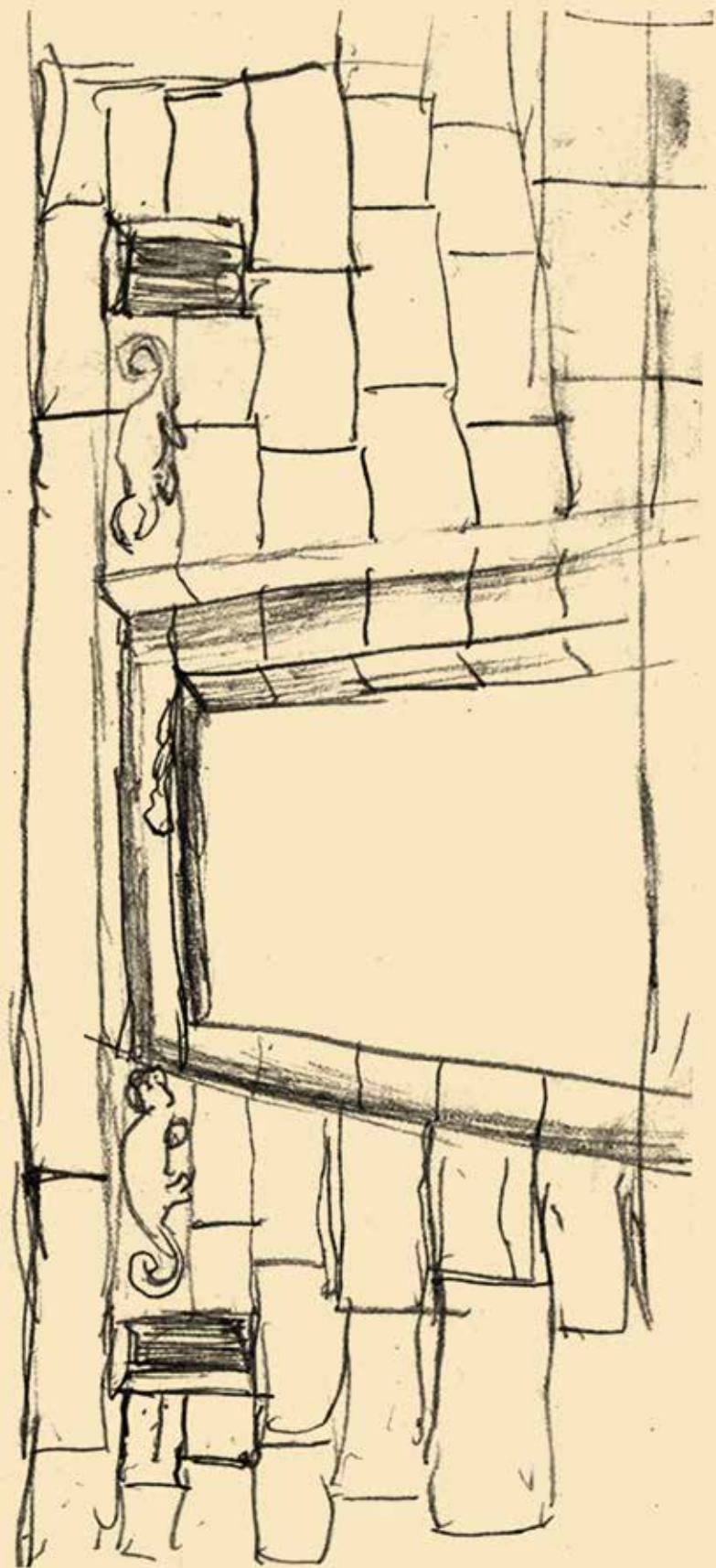
Libreta N.º 56 / N.º 57





Ruinas descubiertas en las alturas de Cerro de Pasco (1857).

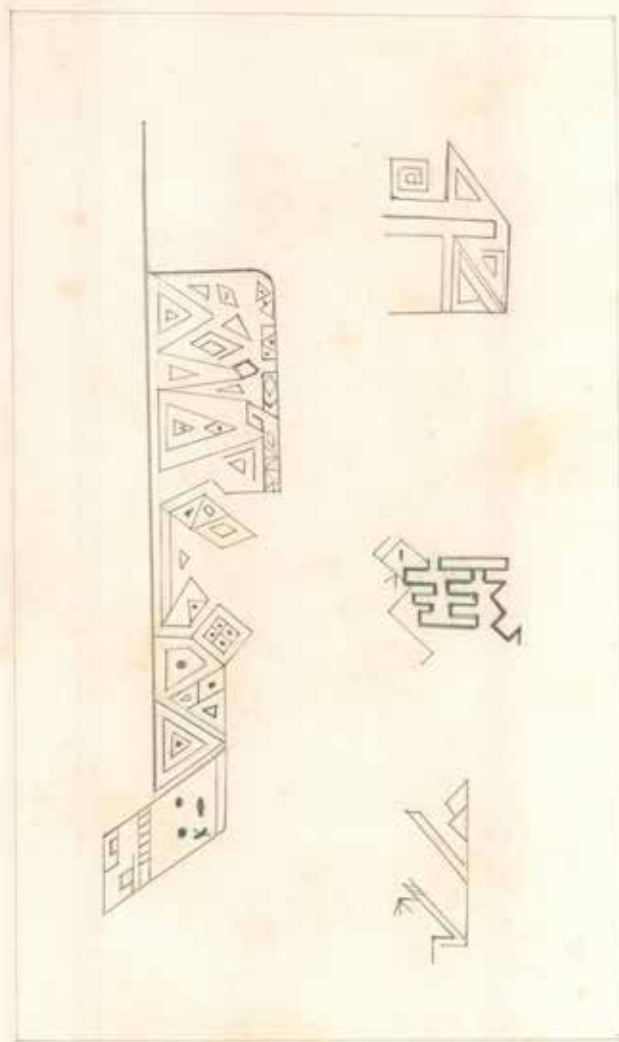
Libreta N.º 5



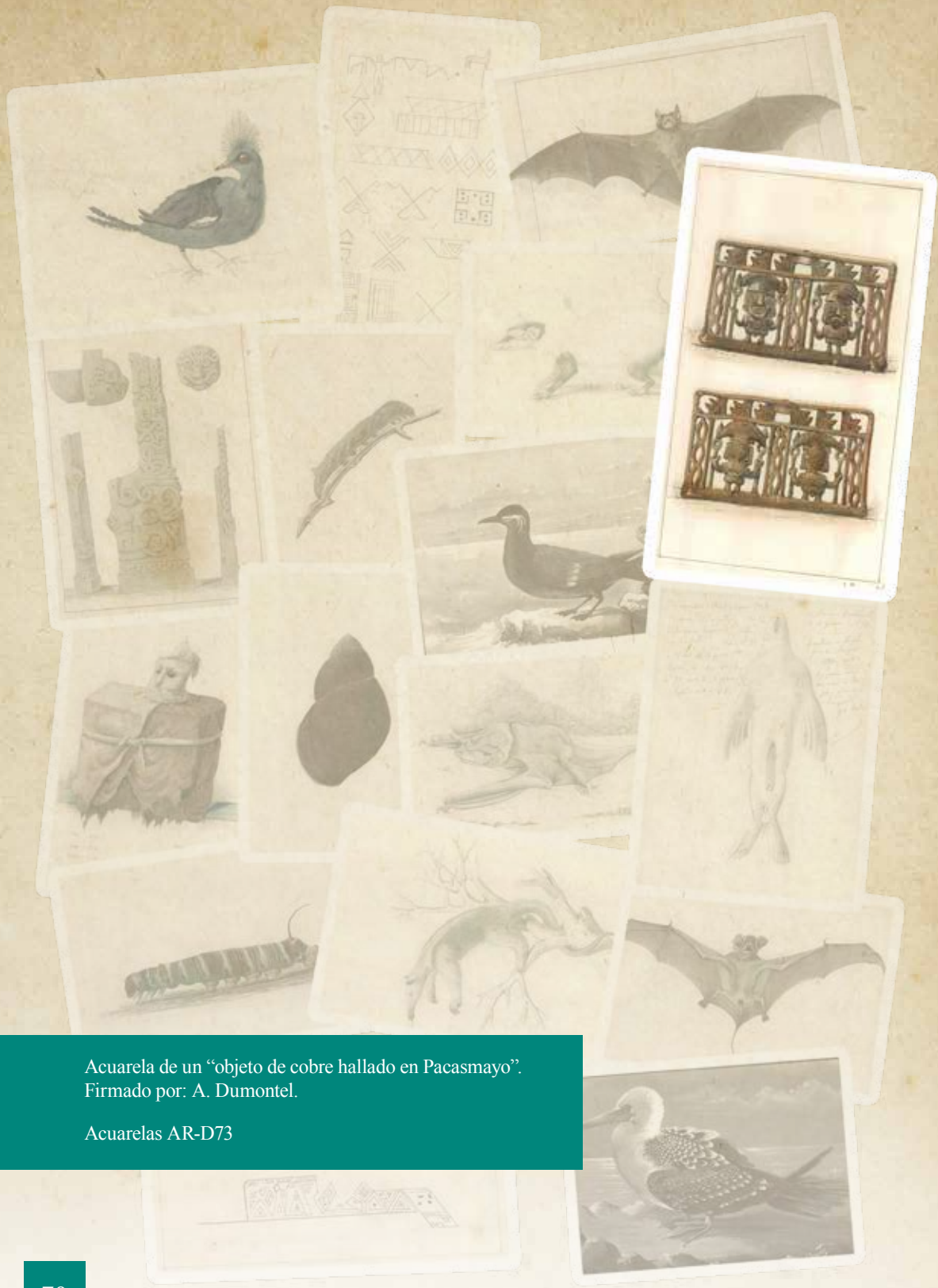


Acuarela de ruinas arqueológicas, ubicadas a la orilla derecha del río Pachitea.

Acuarelas AR-D72

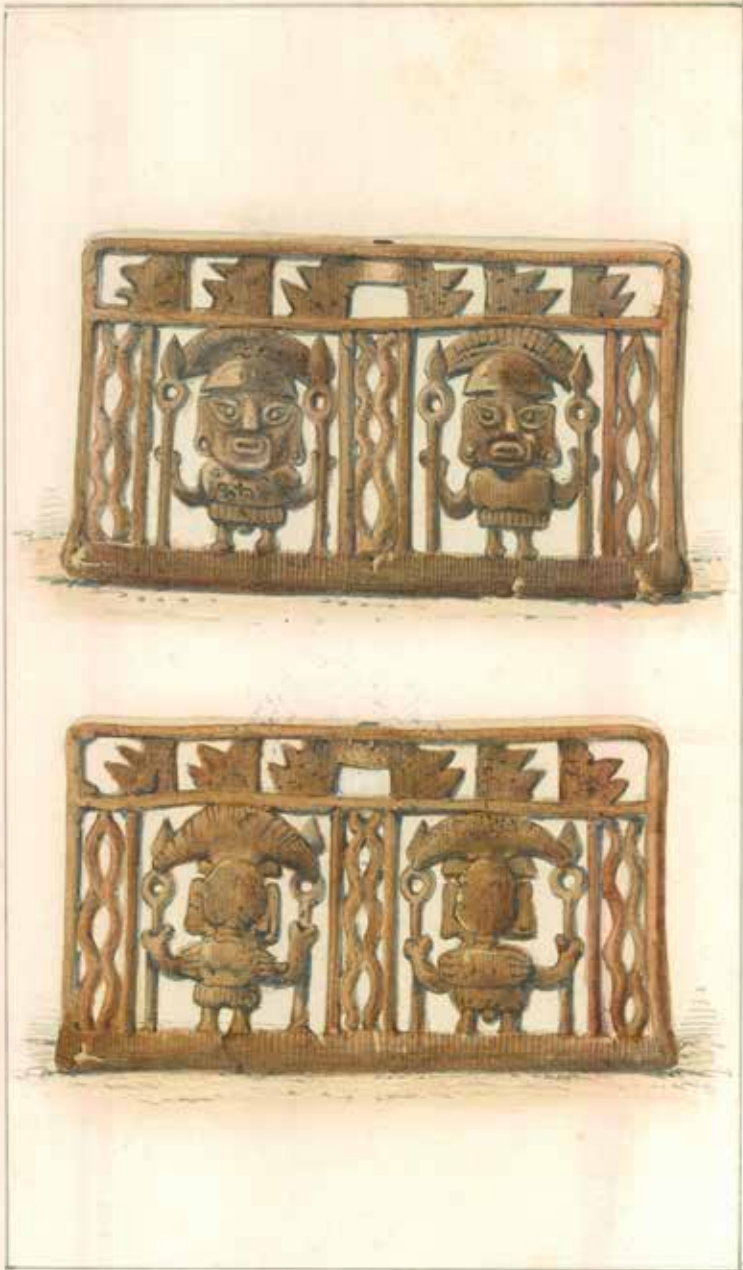


La Villa derecha del Rio Pachitea.



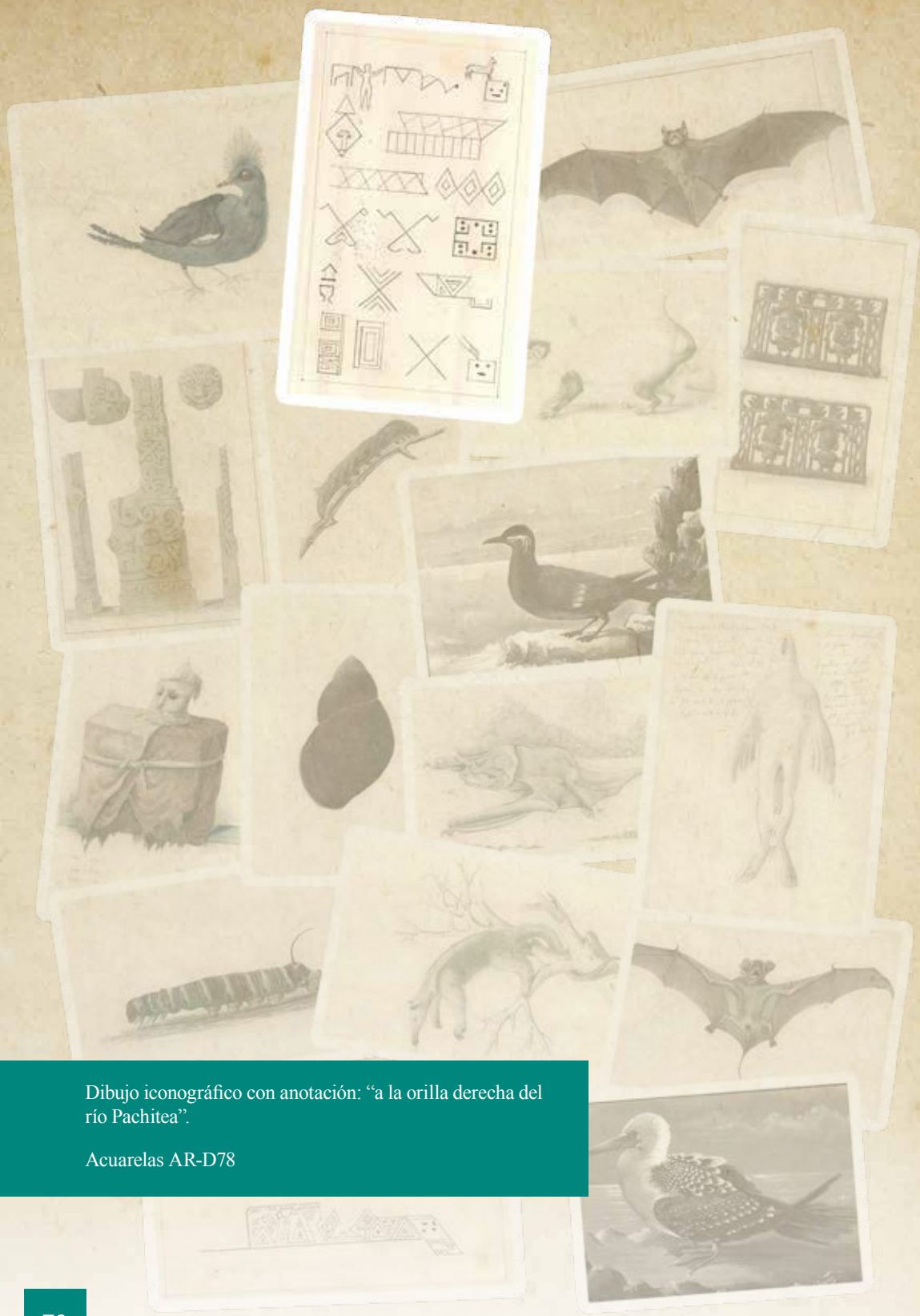
Acuarela de un "objeto de cobre hallado en Pacasmayo".
Firmado por: A. Dumontel.

Acuarelas AR-D73



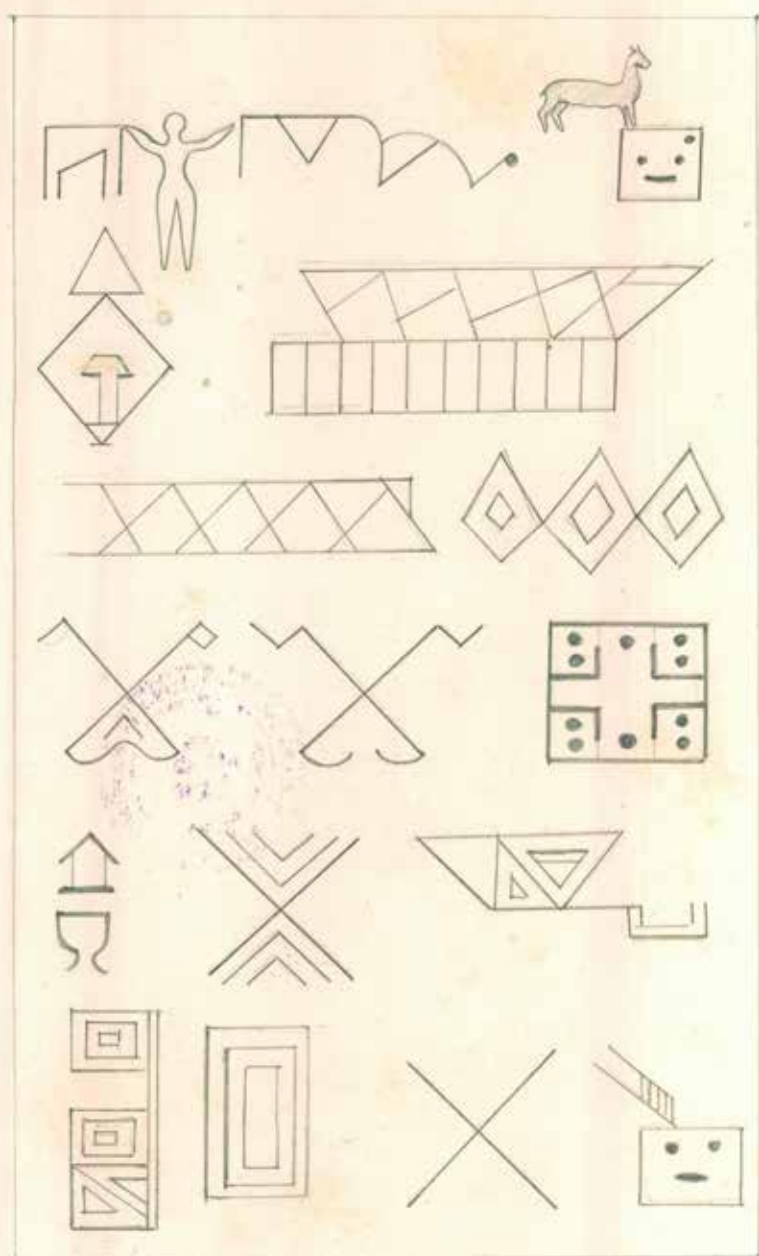
A. Dumontel

Objeto de cobre
hallado en Pacasmayo.

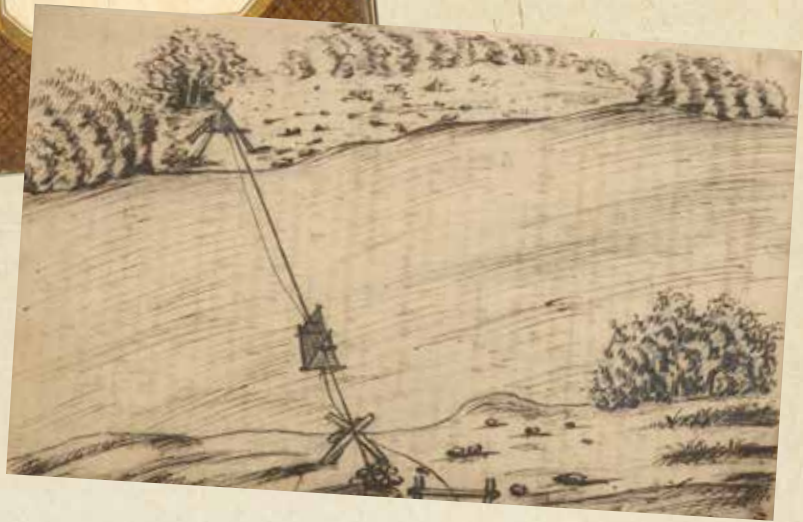


Dibujo iconográfico con anotación: “a la orilla derecha del río Pachitea”.

Acuarelas AR-D78

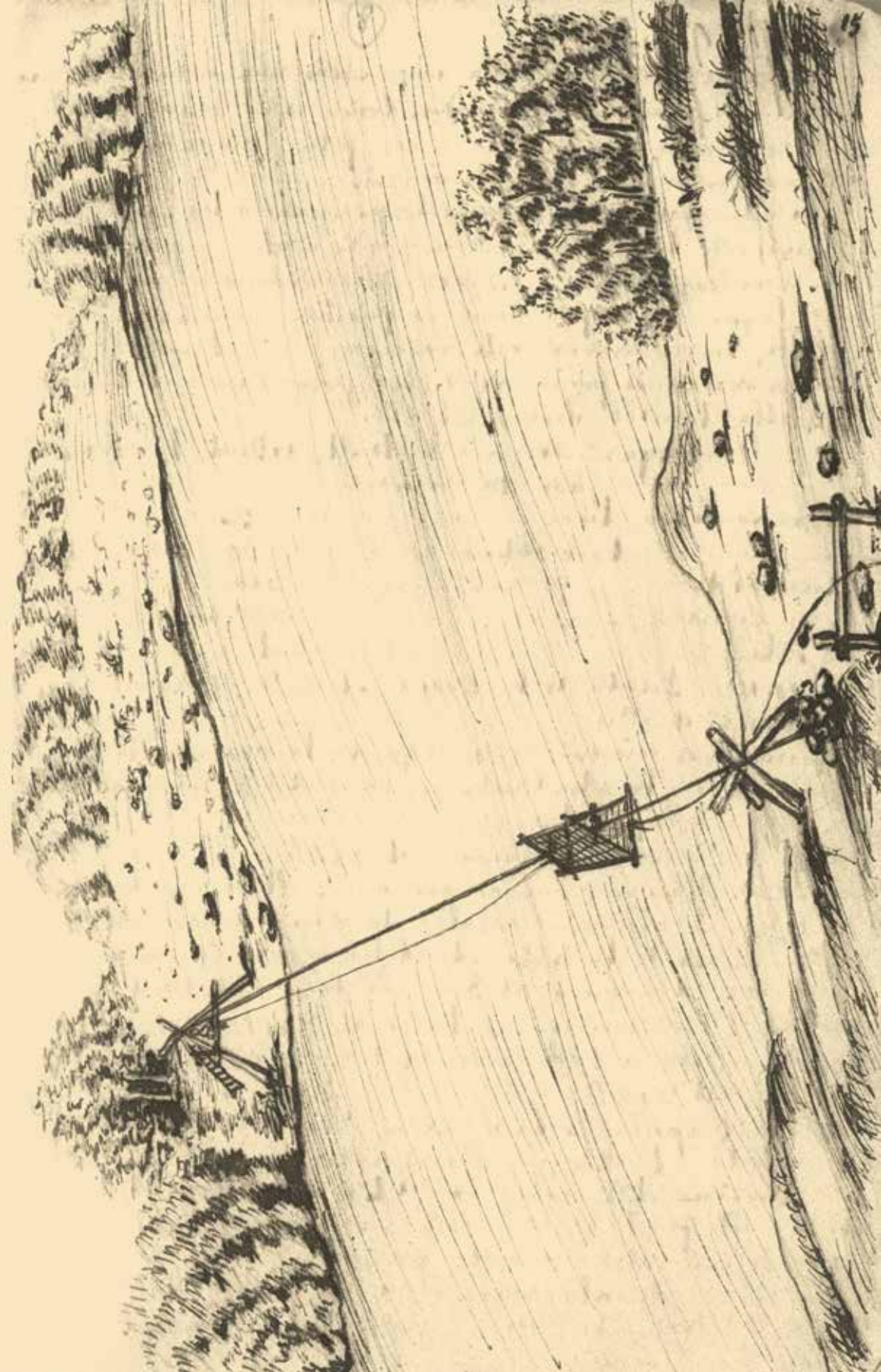


En la Orilla derecha del río Pachitea .



Oroya de origen inca para cruzar los ríos. Río Vitor,
Arequipa (1864).

Libreta N.º 30 / N.º 35





Contra el Lice se encuentran en el río Lauca
 el pescado llamado Suche que pescan
 por medio de una red se forma conde
 llamado Isigua.



Día 25 Diciembre 1870

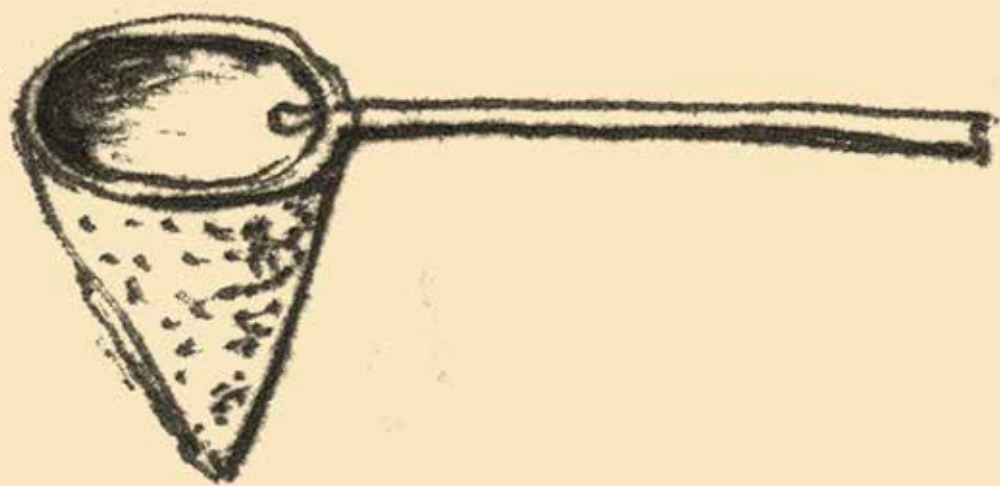
En esta noche Sr. Hubich hizo una intere-
 sante serie de observaciones termom-
 etricas para probar la variación de la
 temperatura según la hora, obteniendo
 de estas observaciones el sorprendente re-
 sultado de una diferencia de 28° de
 temperatura en el espacio de 4 horas
 esto es de los 6 a los 10 de la mañana
 como se puede ver en la tabla que
 sigue

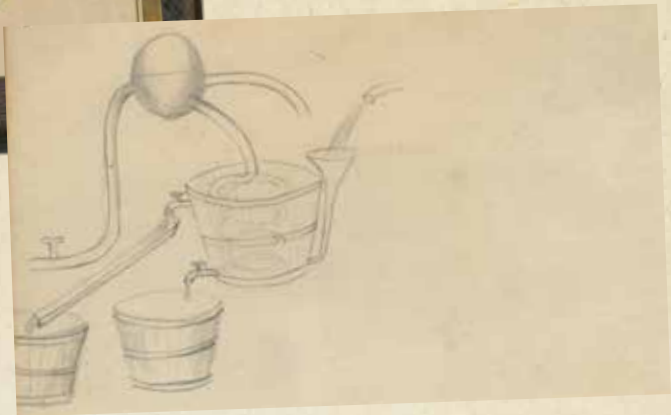
Día 25 Diciembre a Lice

Hora	Temperatura	Observaciones
6 a	-14	
6-40 a	-12.75	Se ve el sol que brilla en los cerros en- tren a la estación de Lice
6-55 =	-12	El Sol da sobre la estación (cerros)

Isigua, una red en forma de canica para la pesca del suche en el río Lauca, Arica (1870).

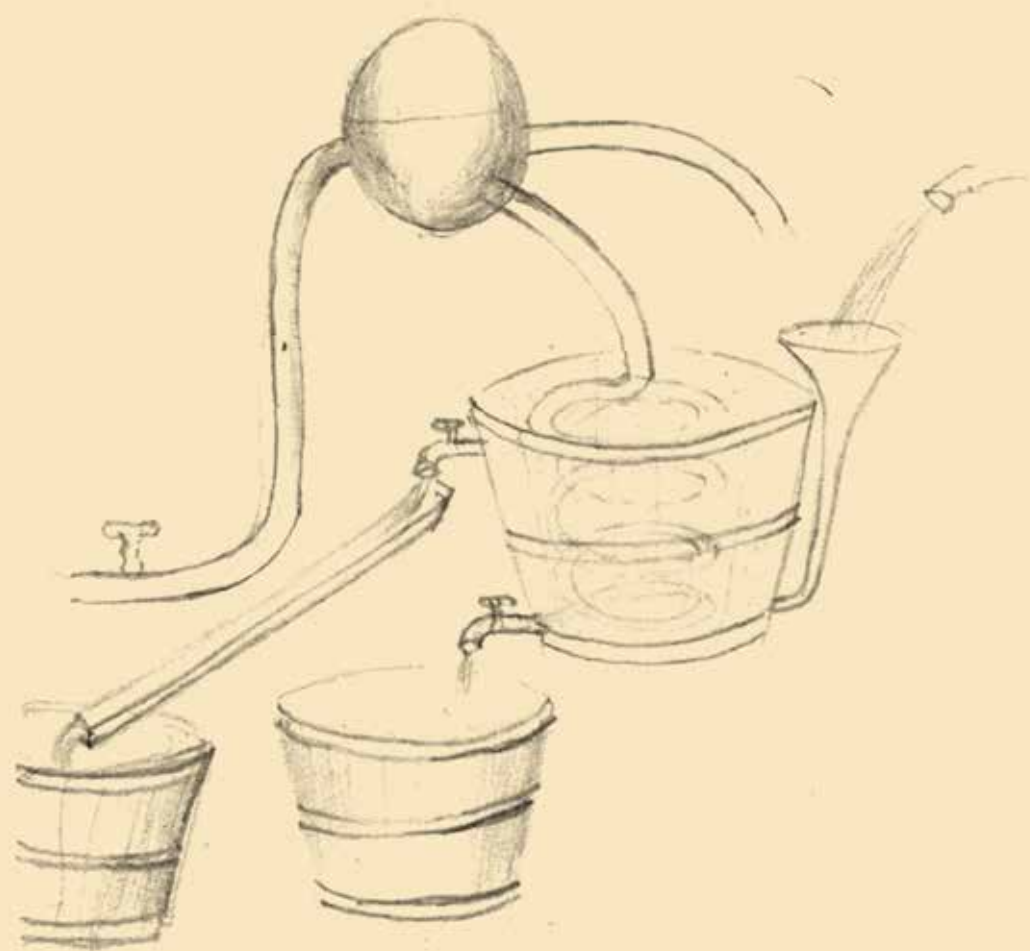
Libreta N.º 56 / N.º 57





Artefactos para elaborar aguardiente en el oasis de Pica, provincia de Tarapacá (1853).

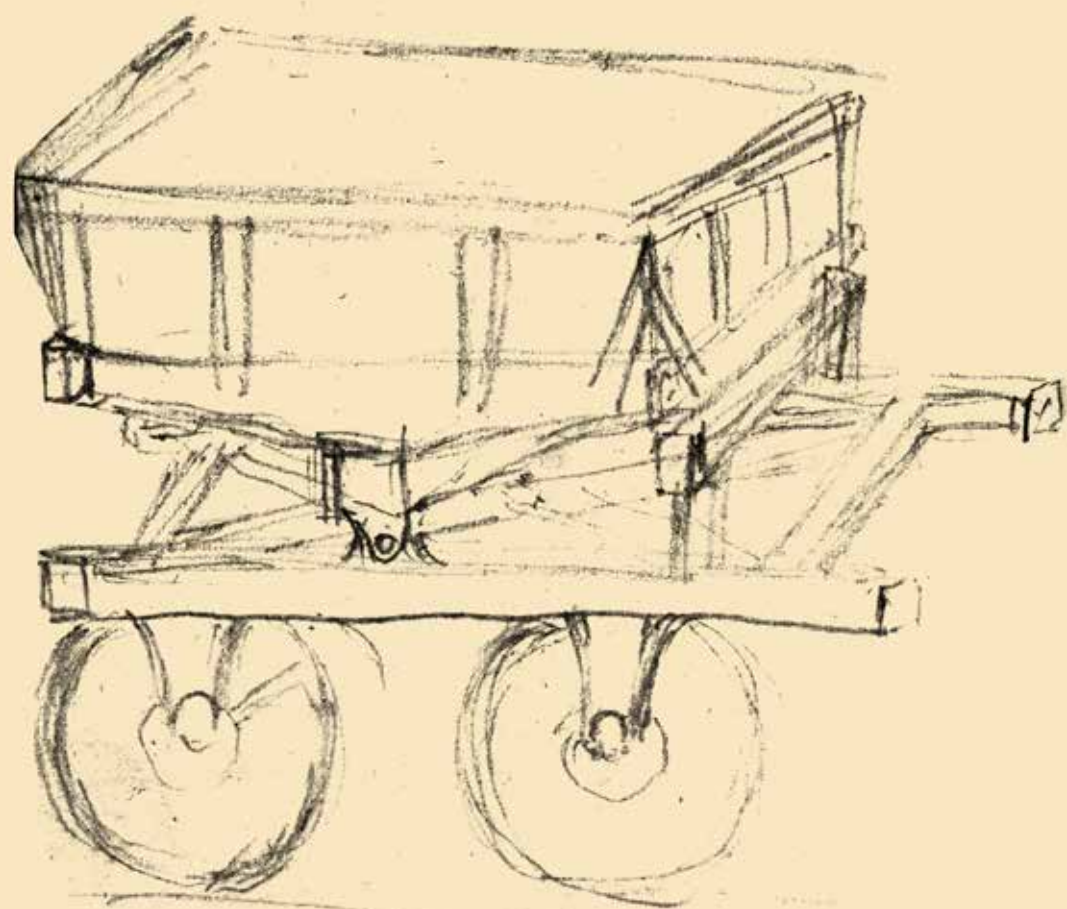
Libreta N.º 1





Carroza para el transporte de guano en las islas Chincha, Ica (1852).

Libreta N.º 1





38 Capata
 Patayo - Bando - Chaya
 Alegre - Humo - Chonta
 Chota Huayaga
 Capata
 Maydalen - S. Pablo
 S. Miguel - Chona
 S. Constante y pueblo
 S. Carlos
 Agosto 20 de Junio
 24 de Julio 1868

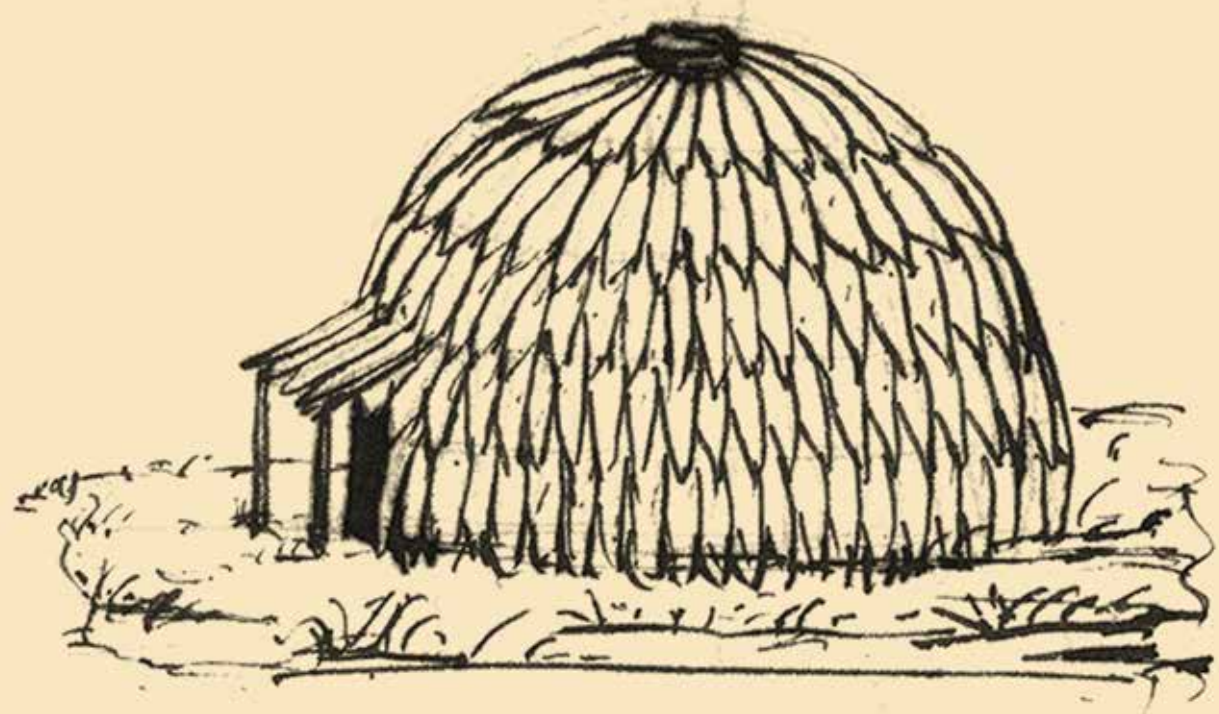
N° 47

Tierra espesa, con flores color amarillo de limón
 1. 23 - Costas torcidas - terreno nivelado y muy
 vascoso
 Huertas de pastos y de
 árboles de las cosechas
 sembradas con hojas de
 maguay (Agave americana)
 son de fuerte emisión
 a y tienen muy pocas
 ramas de 1to por 2do
 tantas de 3do como de
 1to en espigas pequeñas
 se con tallos sencillos por los palos -
 1. 16 - Agua que viene por la otra banda de NE -
 El río de Chota en este punto es muy espigado y el
 pajoso tiene un aspecto muy pintoresco - los troncos
 de la otra banda son tendidos y presentan como trunks
 casi de verdura curvada de arriba y en ciertos un medio
 de un terreno algo elevado - Cerros y Yucaca
 El camino es empinado por tramos para evitar los
 fangos y atascos que se forman en tiempo de
 agua por el terreno arenoso
 1. 4 - Casa - Cerritos capite - Juncos muy elevados
 Pucall - Toca - Cacha - Huayaga
 1. 24 - Se pasa un arroyo y se sube por un terreno mu-
 cho formado de terrón amarillo mezclada con guano
 puro - Al E - Huayaga con ramos horizontales
 tallos como un quishal
 El terreno es formado de capas alternadas de guano
 y tierra blanqueca, proveniente del río de la
 construcción del terreno costero - En ciertos
 puntos parece en capas inclinadas como si también
 se ha levantado; pero es probable que esta
 inclinación sea debida a un hundimiento local
 1. 22 - Todo el terreno es formado de terrón y



Chocita de pastor o de cuidador de las cosechas, construida con hojas de maguay, en las alturas de Chota, Cajamarca (1868).

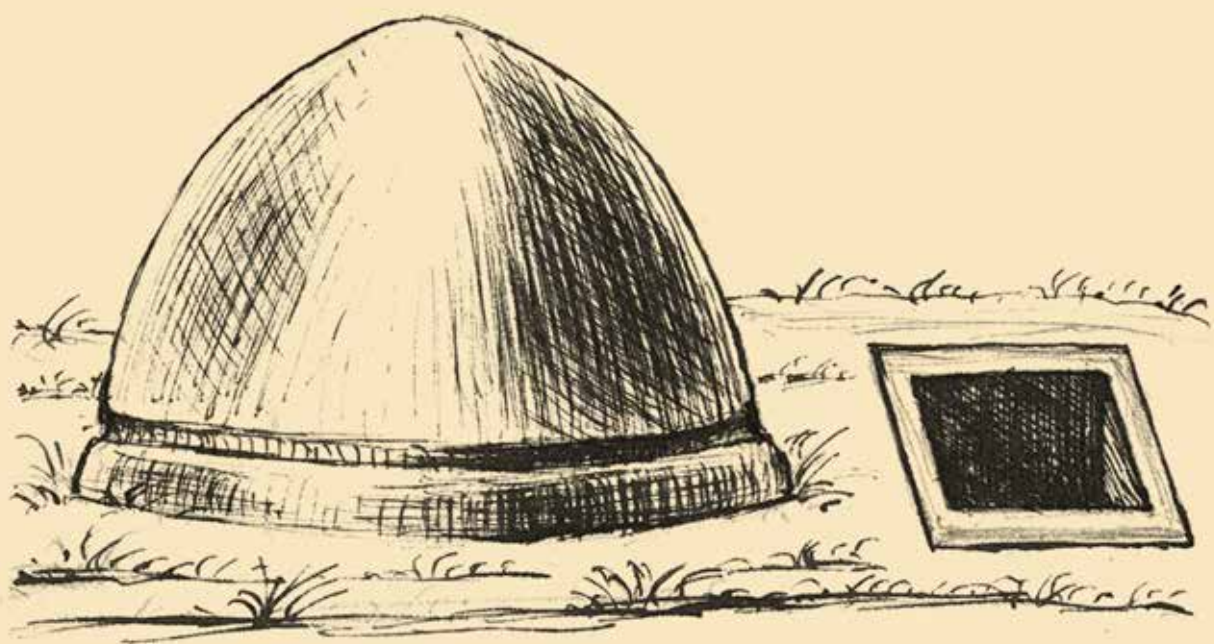
Libreta N.º 47 / N.º 58





Sepultura monolítica en Andaymayo, Áncash. En ella se observa una “piedra que en vez de tener la cavidad cuadrada la tiene circular” (1868).

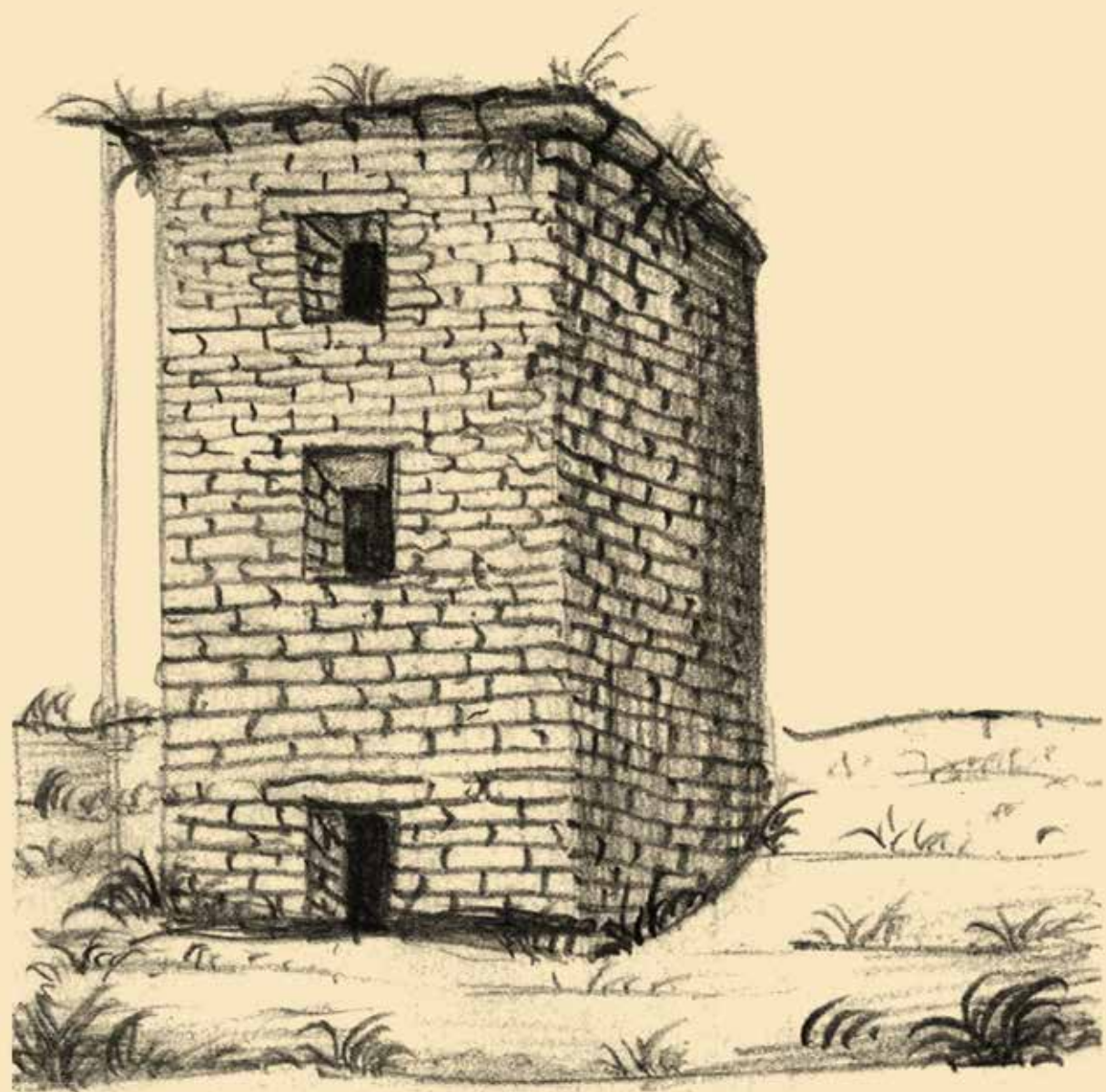
Libreta N.º 47 / N.º 58





Ruina arqueológica en Huánuco, con dos ventanas y una sola puerta (1857).

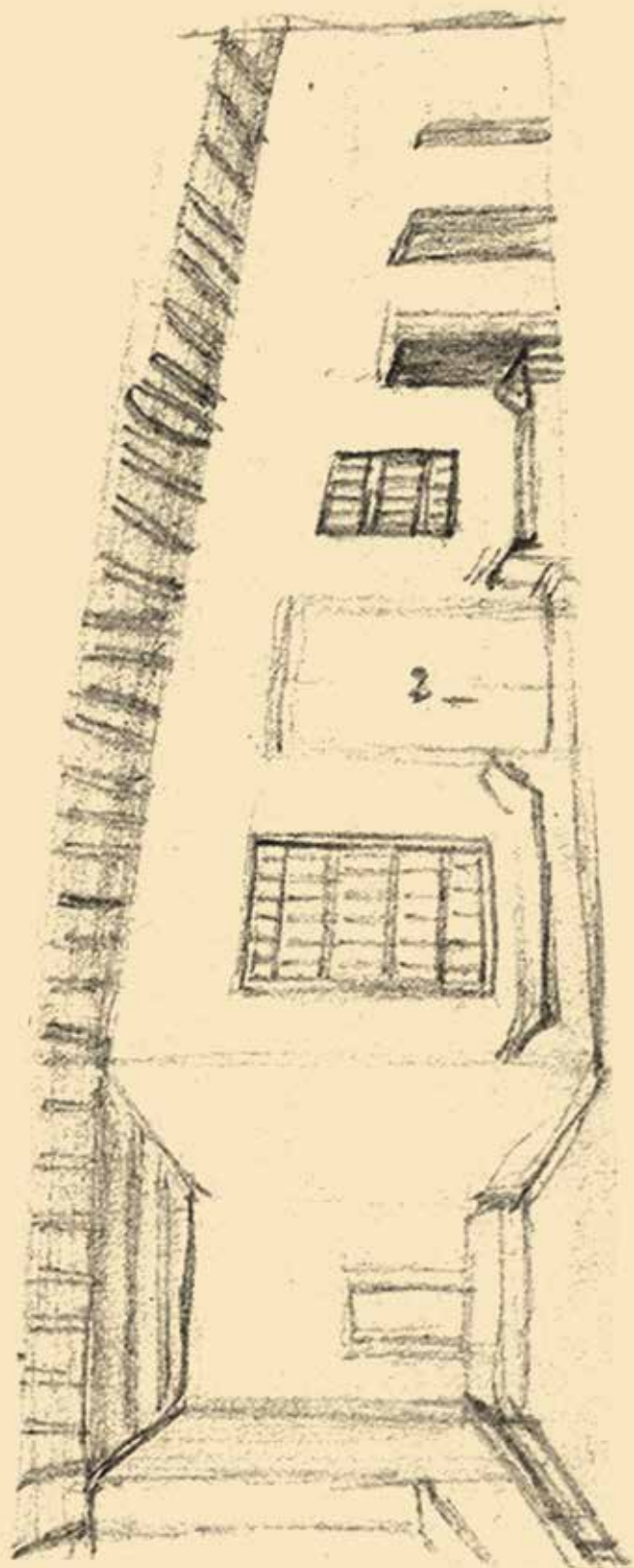
Libreta N.º 5

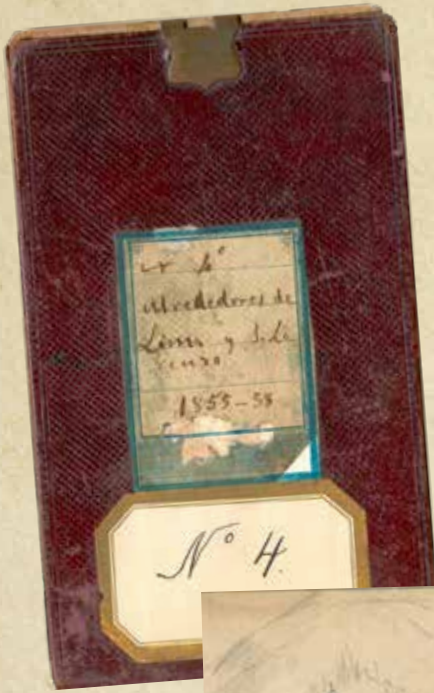




Casonas del pueblo Pucará, Junín (1858).

Libreta N.º 7





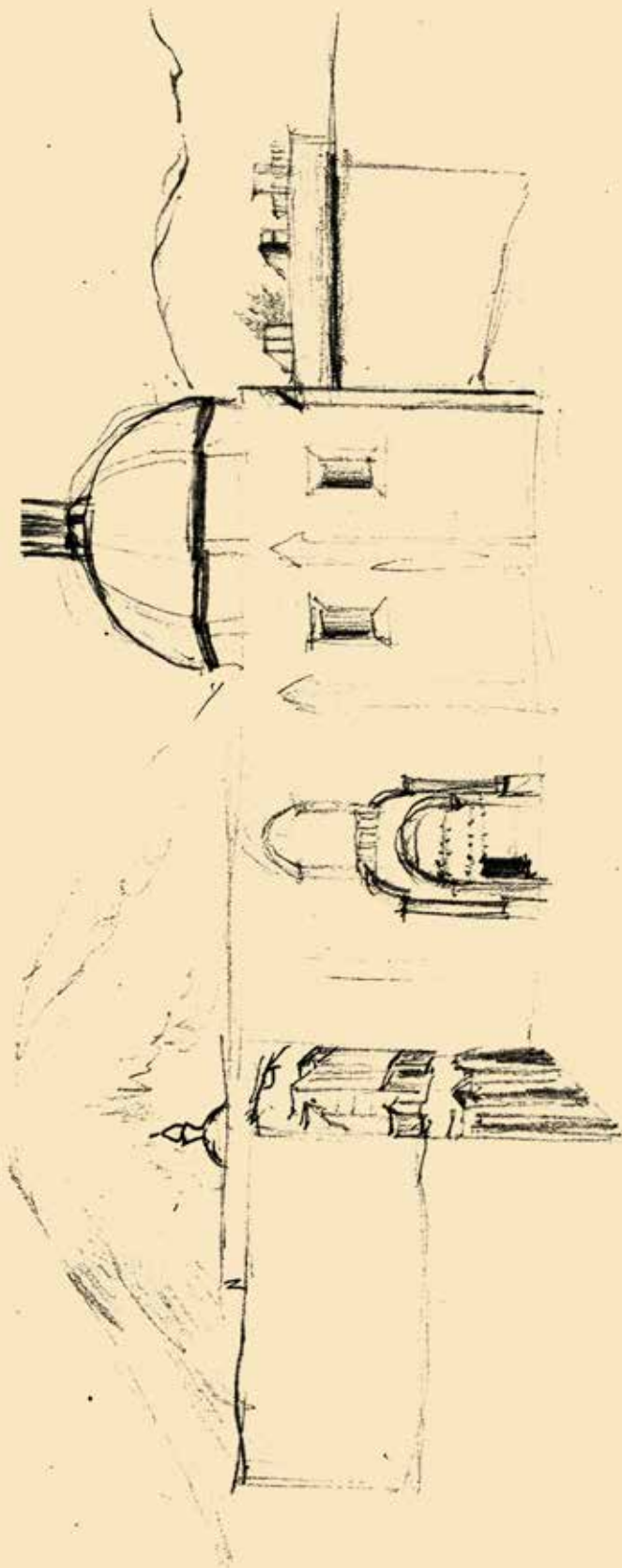
Ar. A.
Alrededores de
Lima y del
curso
1853-58

N° 4



Iglesia, con el cerro San Cristóbal al fondo, valle del Rímac, Lima (1858).

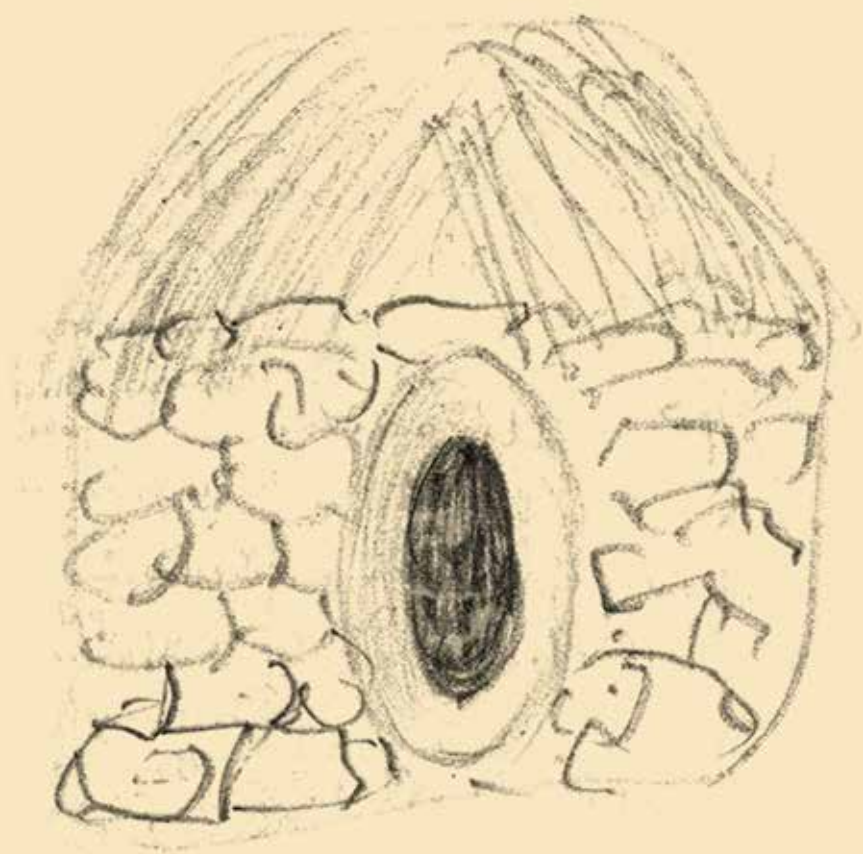
Libreta N.º 4

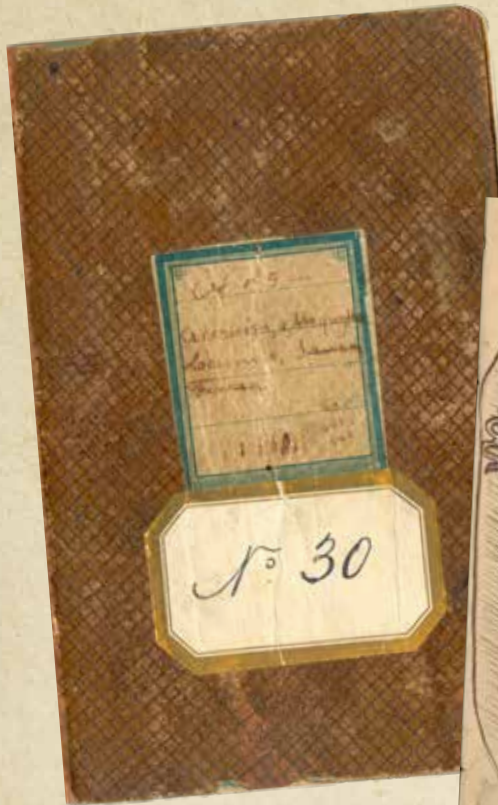




Casa del pueblo de Quiñota, en la provincia de Chumbivilcas, Cuzco (1865).

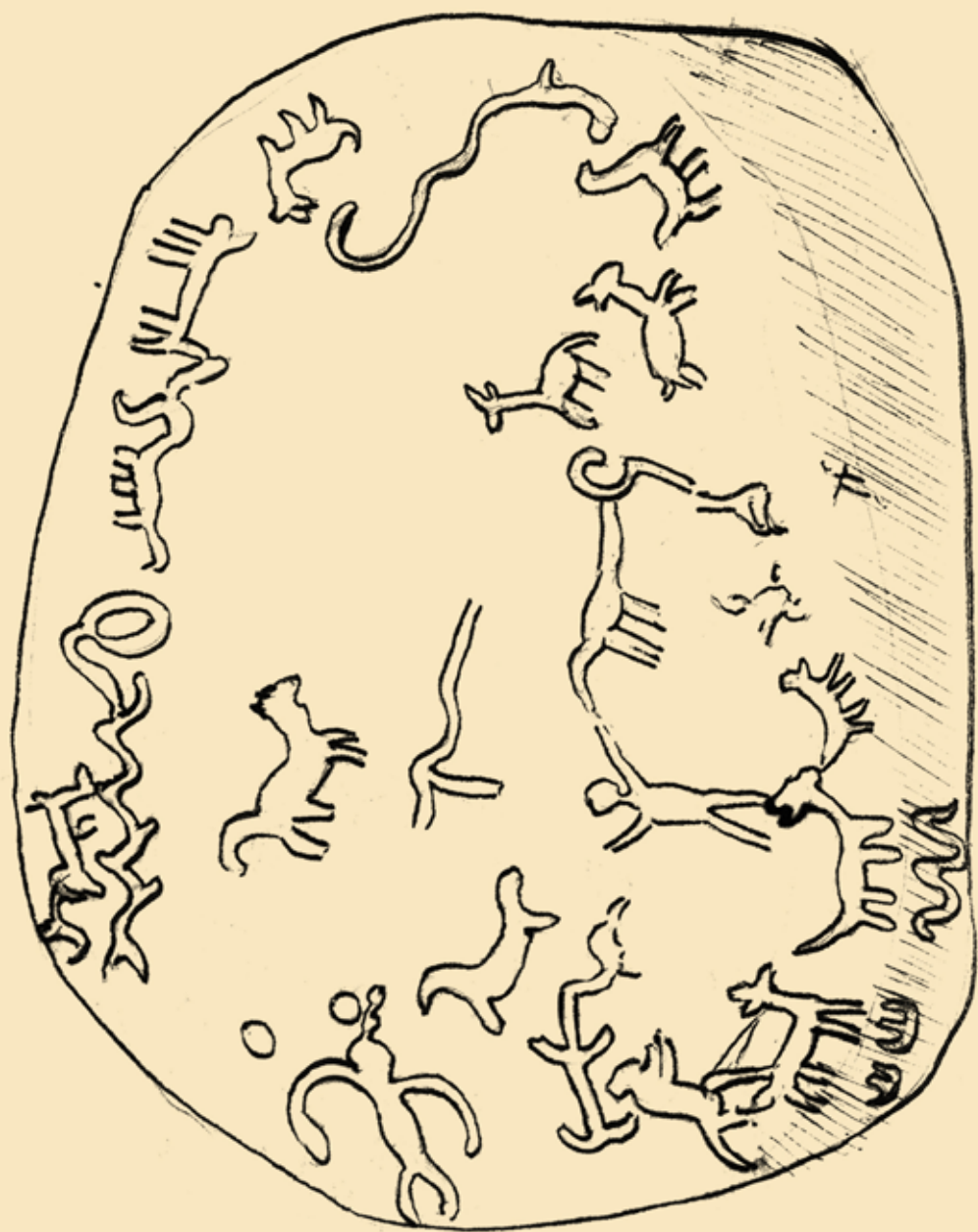
Libreta N.º 41 / N.º 44





Jeroglíficos en piedra diorita, en lo alto de la hacienda San Antonio, cerca de Locumba, Tacna (1864).

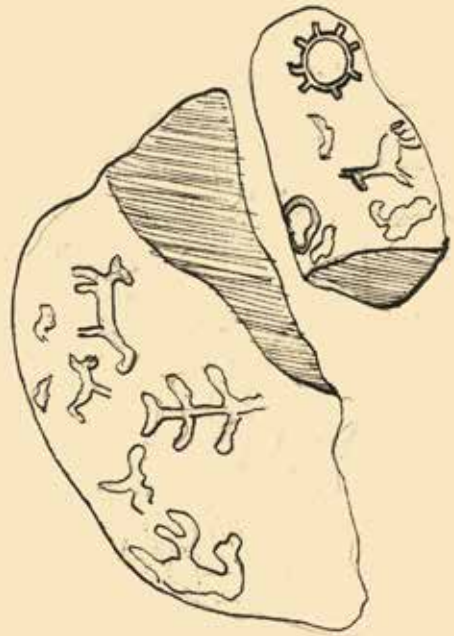
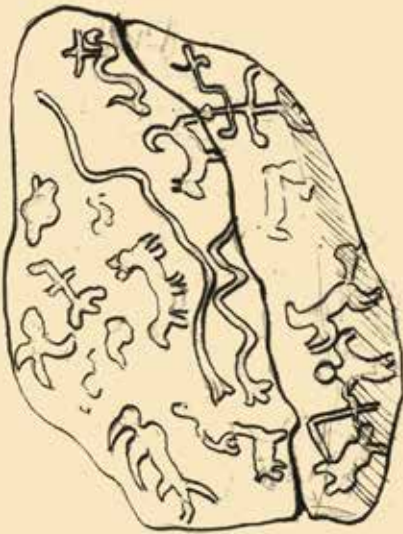
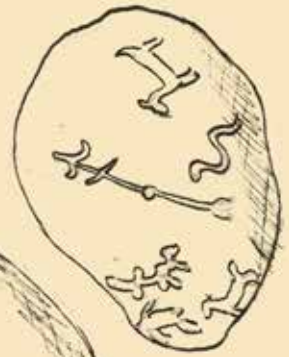
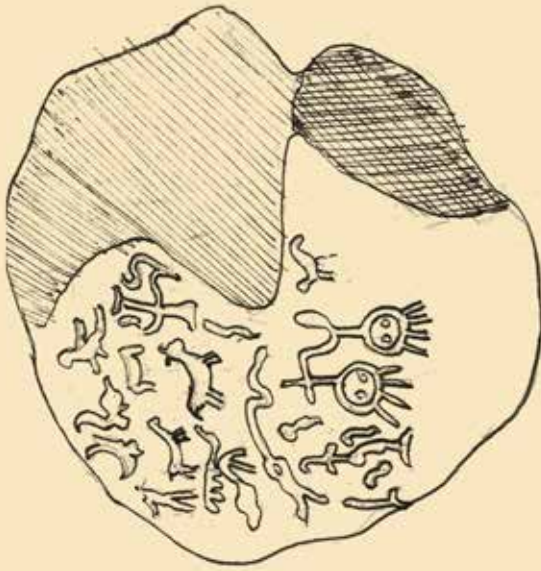
Libreta N.º 30 / N.º 35

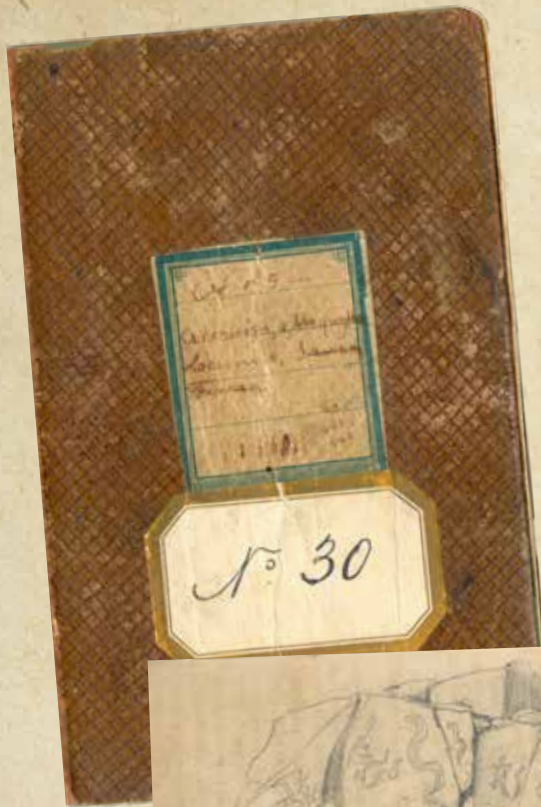




Grabados en piedras dioritas, encontrados en lo alto de la hacienda San Antonio, cerca de Locumba, Tacna (1864).

Libreta N.º 30 / N.º 35





Grabados sobre roca diorita, encontrados en lo alto de La Caldera, a 19 km de Arequipa en el camino de Vitor (1864).

Libreta N.º 30 / N.º 35

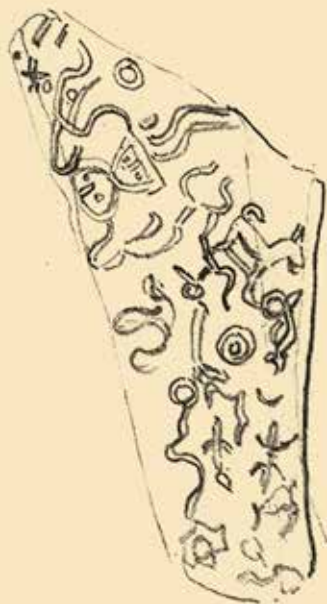


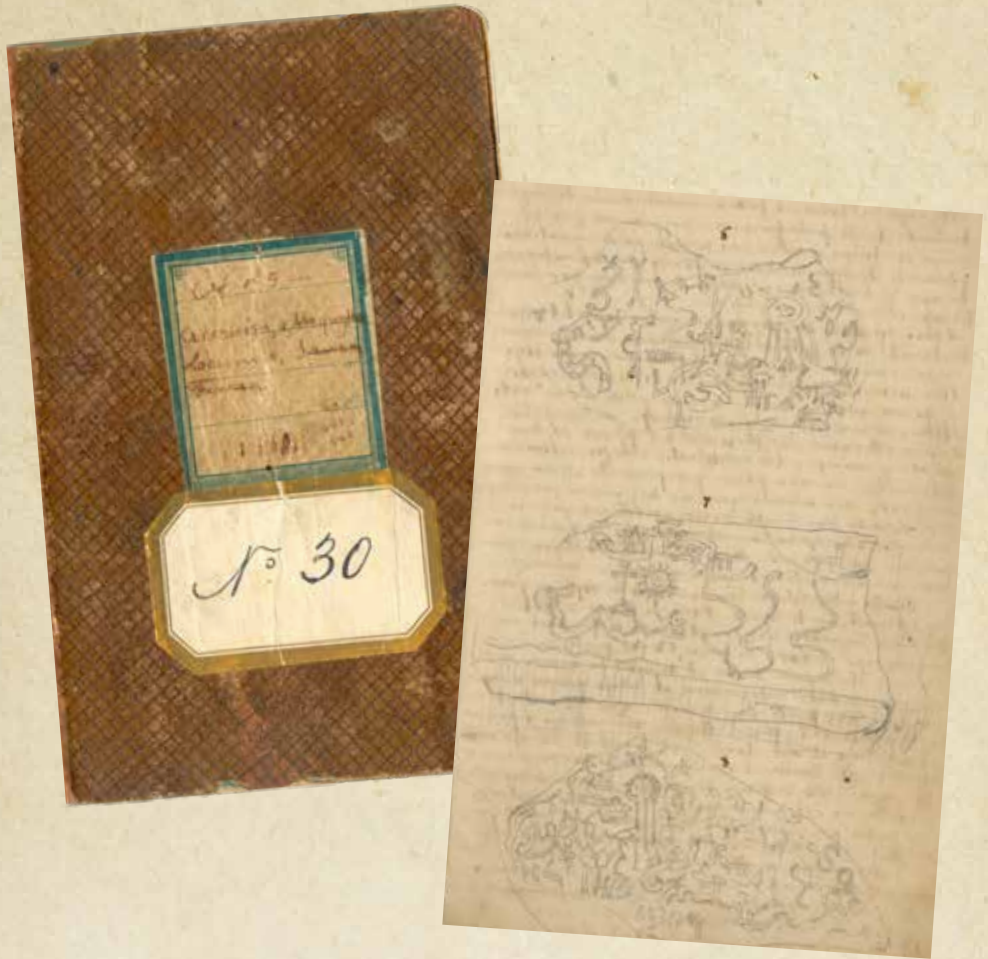
Gravados sobre una roca diorítica
del alto de la Caldera à 7 leguas de Arequipa en el camino
de Vitor



Jeroglíficos hallados en lo alto de La Caldera, Arequipa (1864).

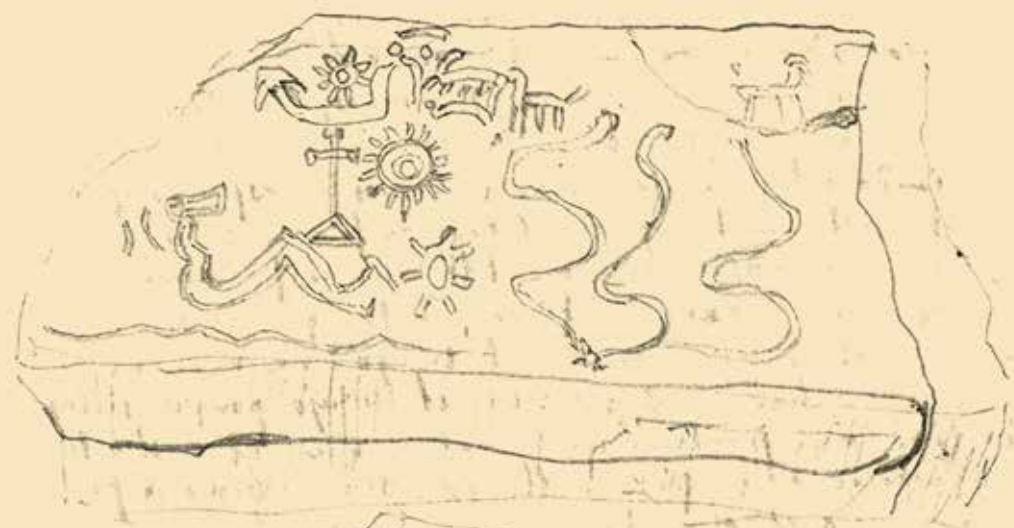
Libreta N.º 30 / N.º 35





Jeroglíficos hallados en lo alto de La Caldera, a 19 km de Arequipa. Los grabados son de diferente forma y tamaño (1864).

Libreta N.º 30 / N.º 35



III

FAUNA

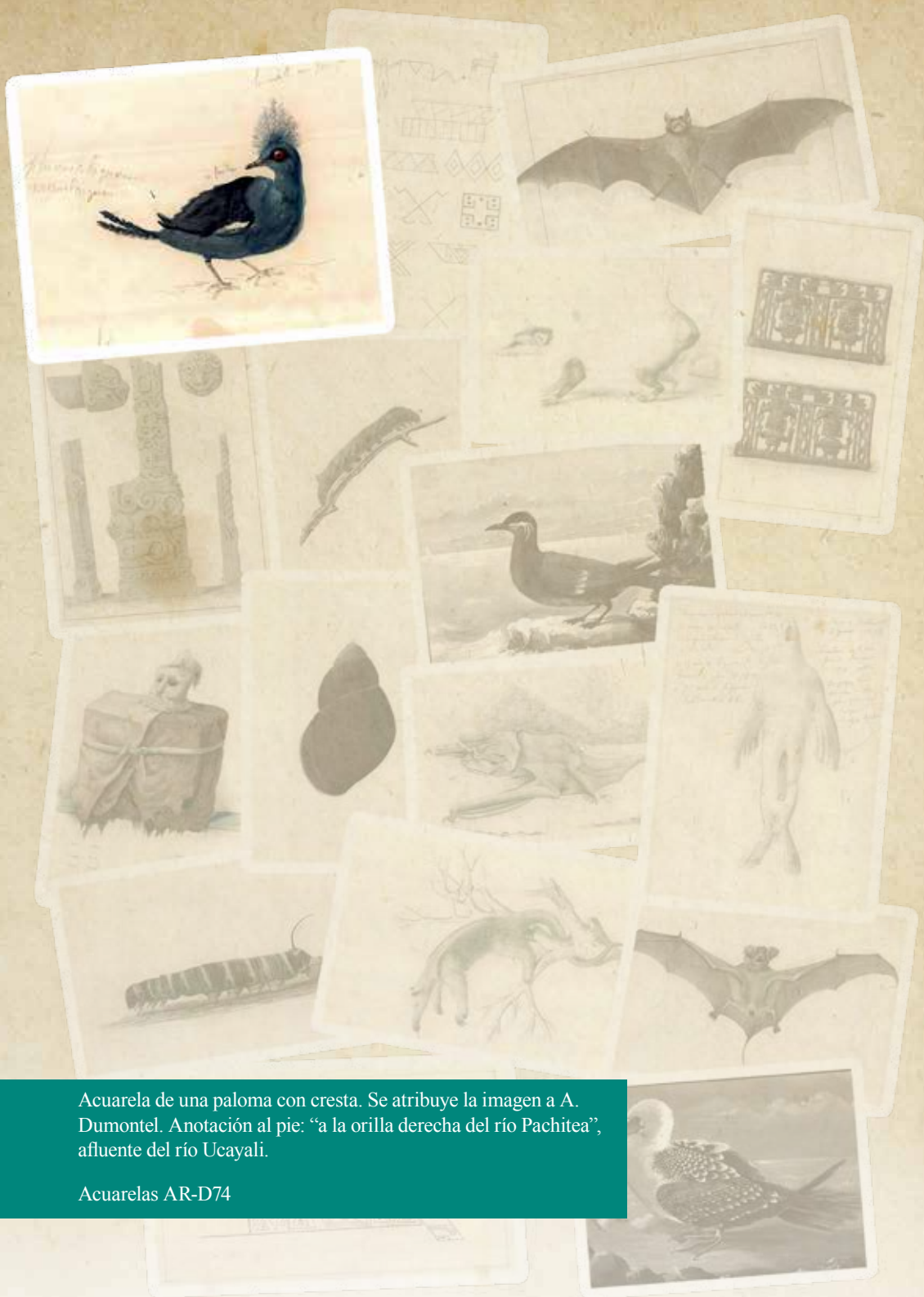


Acuarela de gaviota de mar (zarcillo)
Firmada por: A. Dumontel.

Acuarelas AR-D81







Acuarela de una paloma con cresta. Se atribuye la imagen a A. Dumontel. Anotación al pie: "a la orilla derecha del río Pachitea", afluente del río Ucayali.

Acuarelas AR-D74

Je n'ai vu per plus long



o fovea

Phoenicurus phoeniceus
Muscivora phoeniceus



Acuarela de gaviota de mar (piquero de patas azules). Firmada por: A. Dumontel.

Acuarelas AR-D79







au deux tiers nature.



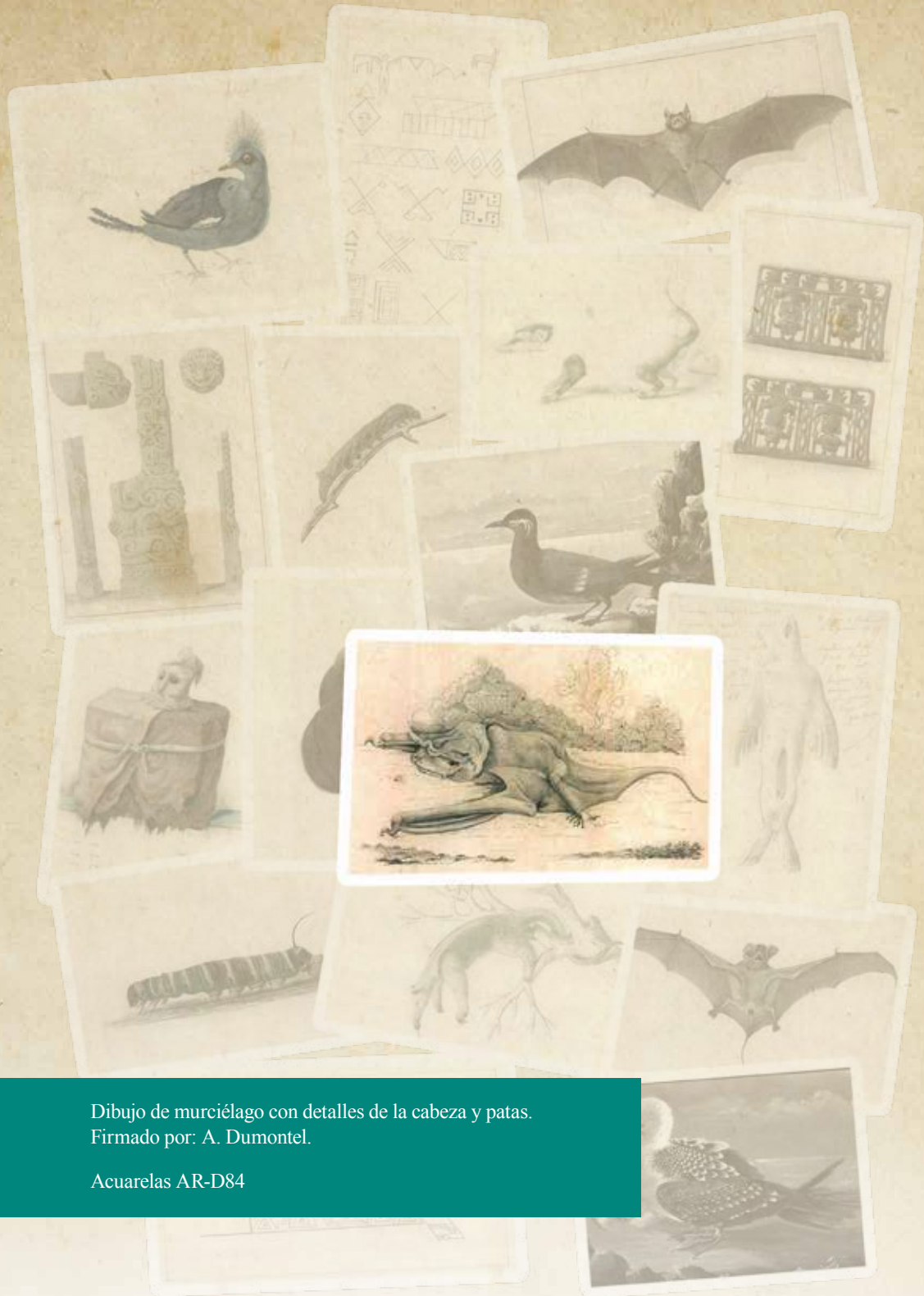
Acuarela de murciélago con anotación al pie: *grandeur nature* ["al tamaño natural"]. Firmada por: A. Dumontel.

Acuarelas AR-D70



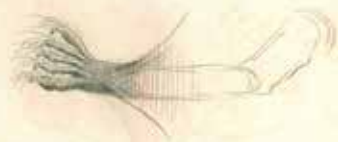
Baudouin nature.

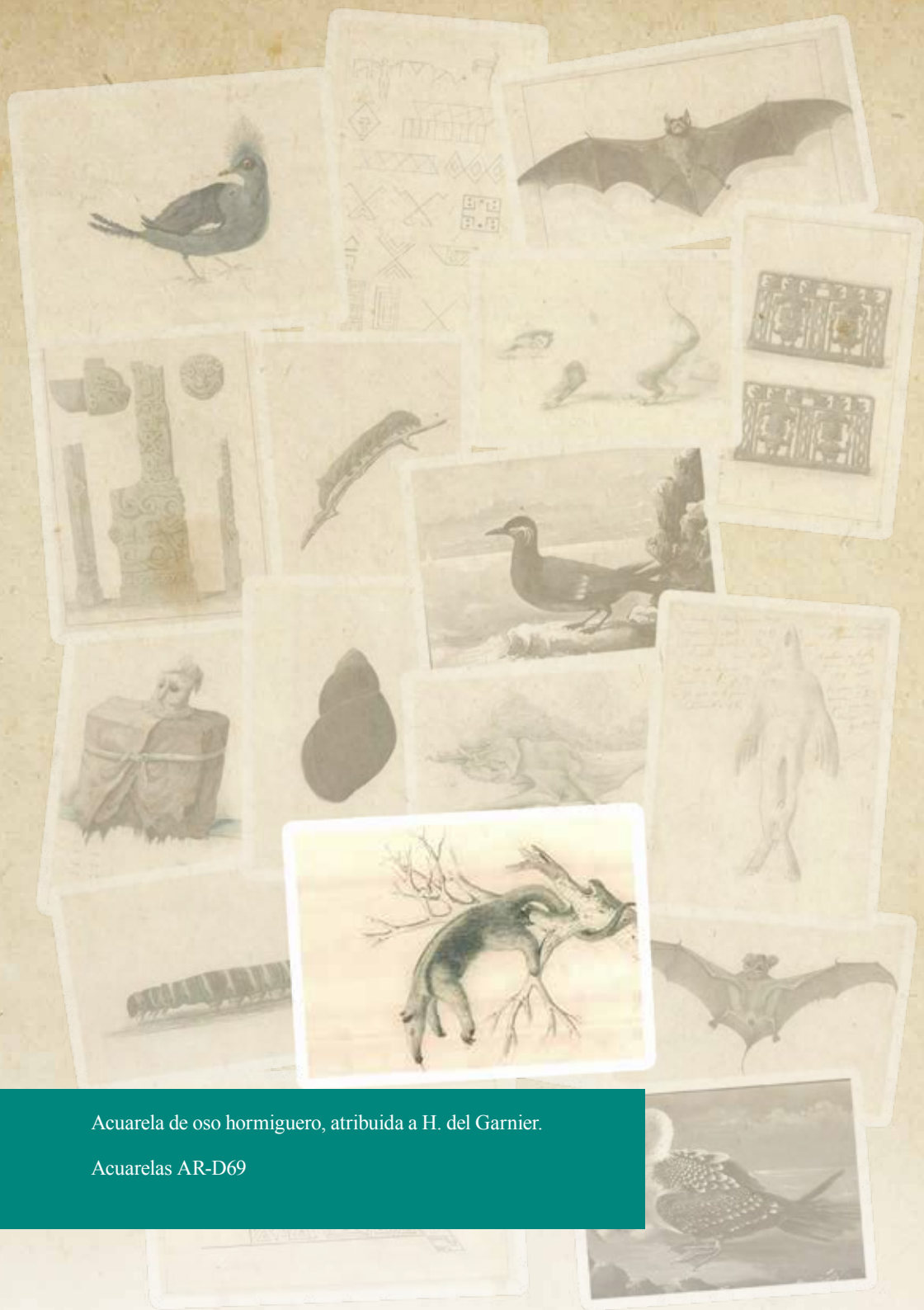
A. Dumontel.



Dibujo de murciélago con detalles de la cabeza y patas.
Firmado por: A. Dumontel.

Acuarelas AR-D84





Acuarela de oso hormiguero, atribuida a H. del Garnier.

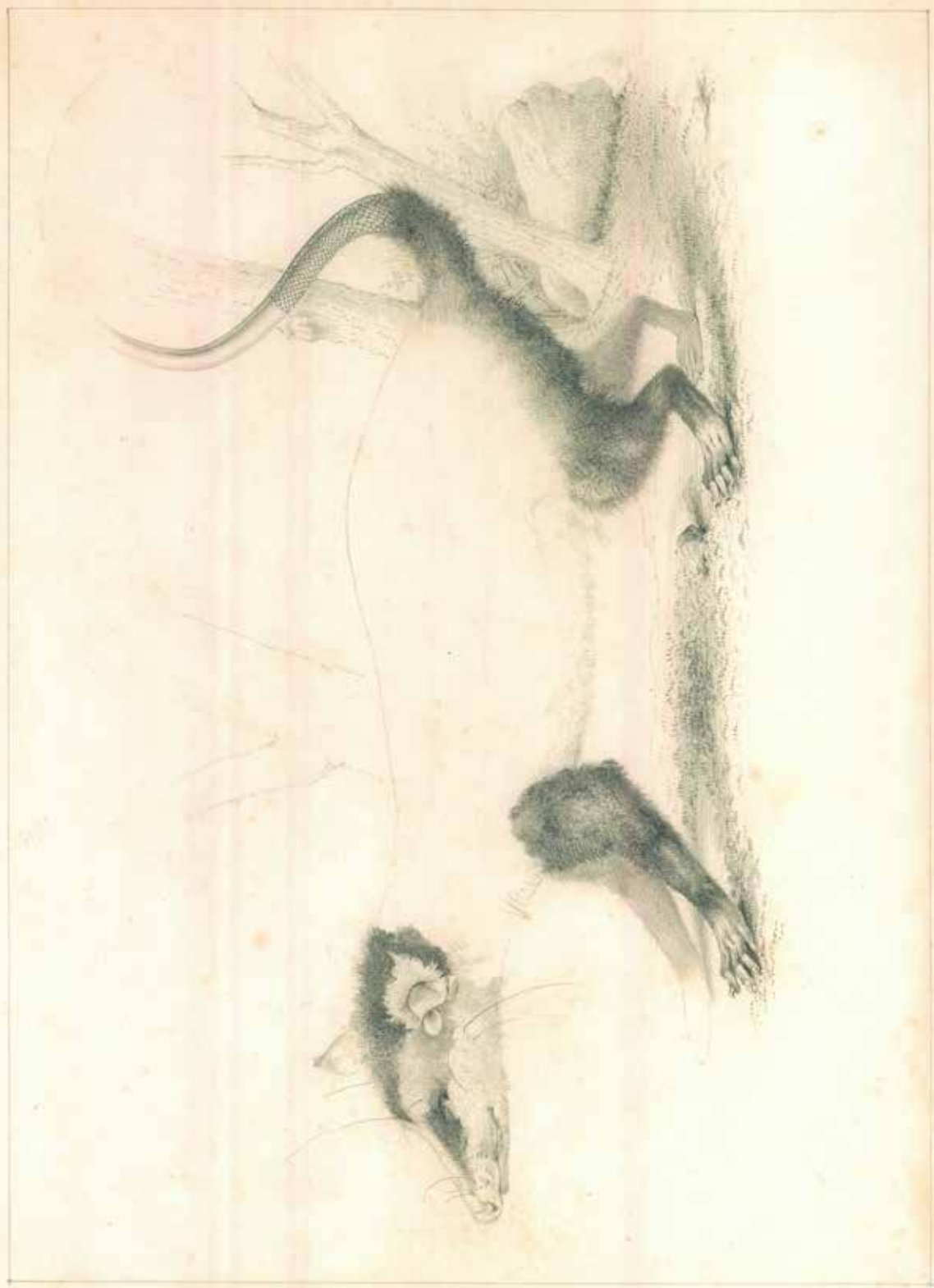
Acuarelas AR-D69





Acuarela de zarigüeya. Atribuida a H. del Garnier.

Acuarelas AR-D75





Dibujo de lobo marino.

Acuarelas AR-D77

Longueurs toutes prises sur la ligne Méridienne.

De l'anus à l'extrémité de la queue 2m 40

De l'anus à l'aisselle 1m 25

la plus grande largeur de l'aisselle
à l'aisselle. 0m 40 1/2

à 25 cent de la queue le
bassin à 0m 40 1/2 -

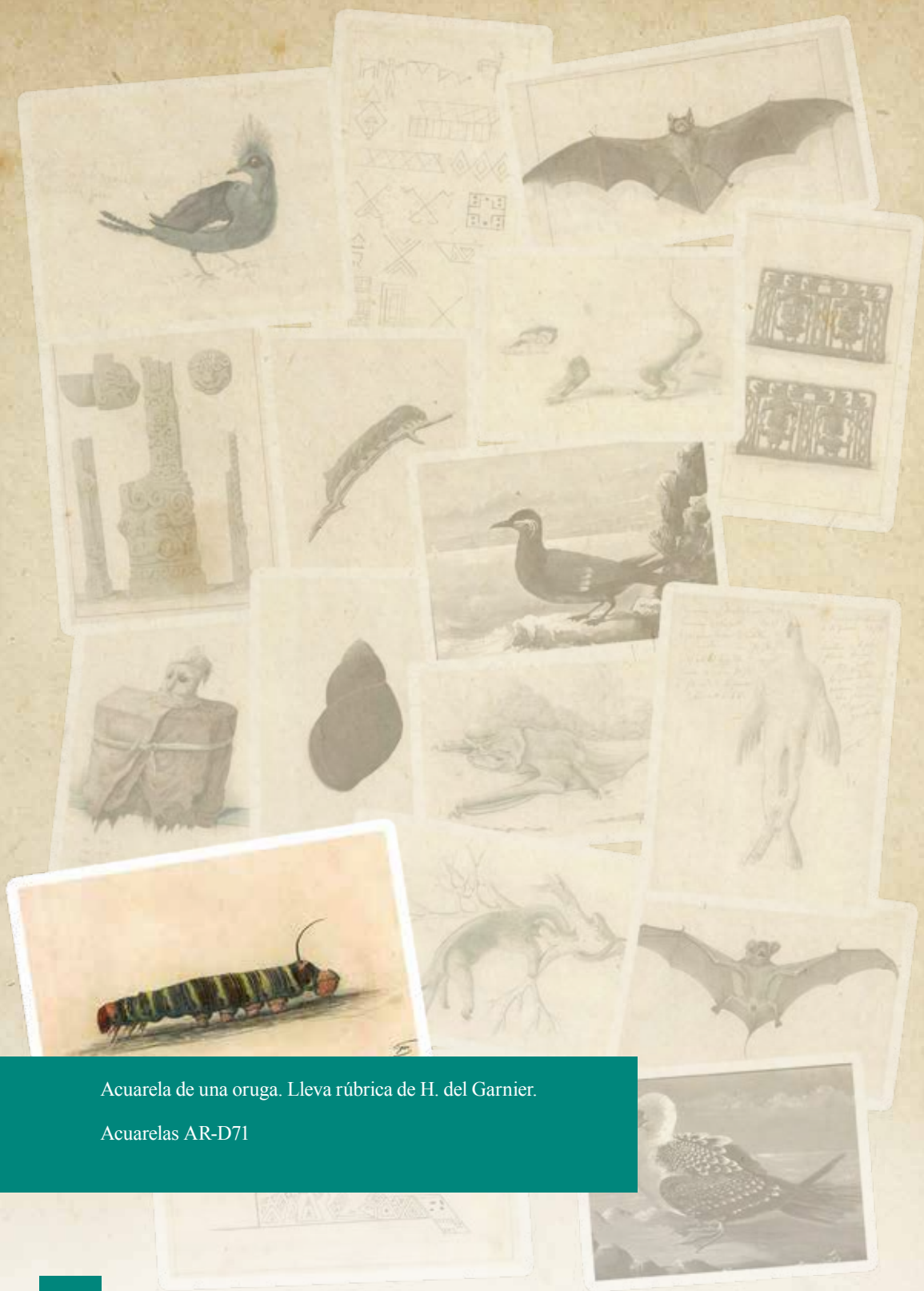
à 73 cent de la queue
l'abdomen à 48 -

De l'anus à l'extrémité
de la queue 13 1/2.

hauteur à la plus
grande largeur
30 cent.

longueur du
muscu à la
plus grande
largeur
90 cent





Acuarela de una oruga. Lleva rúbrica de H. del Garnier.

Acuarelas AR-D71

(1)





Acuarela de oruga militar. Atribuida a H. del Garnier.

Acuarelas AR-D76





Acuarela de caracol. Atribuida a H. del Garnier.

Acuarelas AR-D68

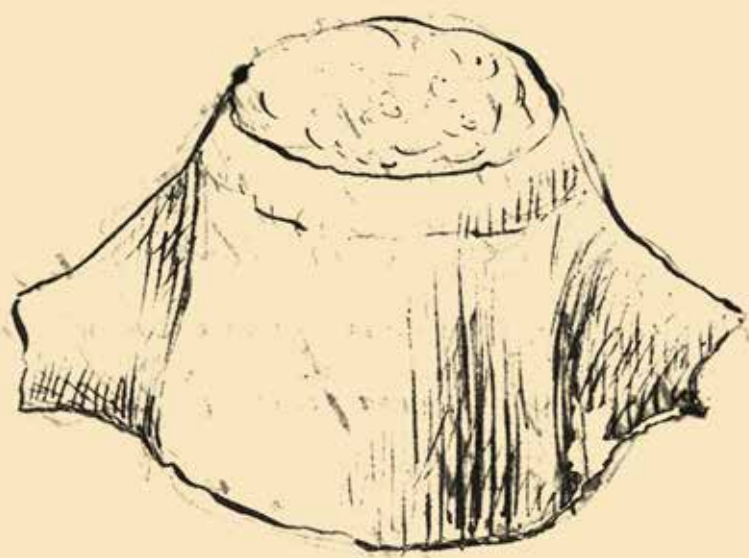
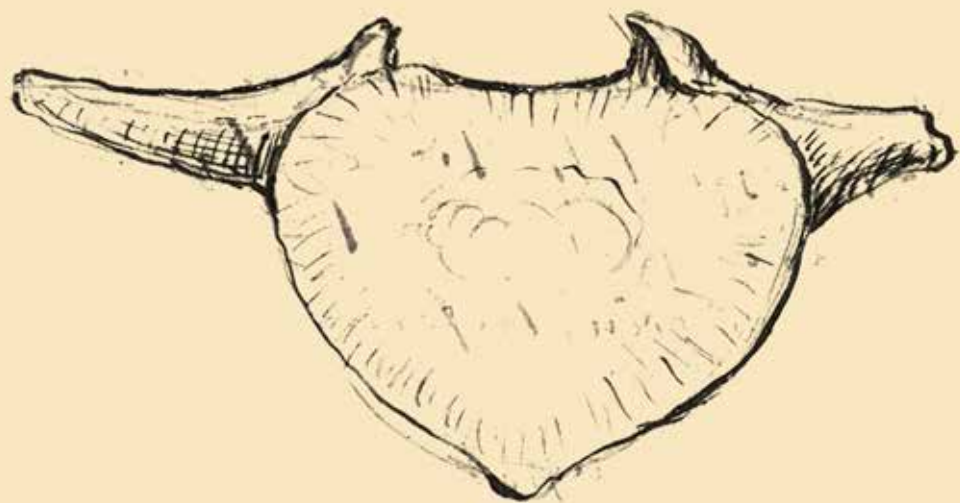


W



Vértebras de cetáceo, encontrada a 19 km al pueblo de Acari, provincia de Caravelí, Arequipa (1863).

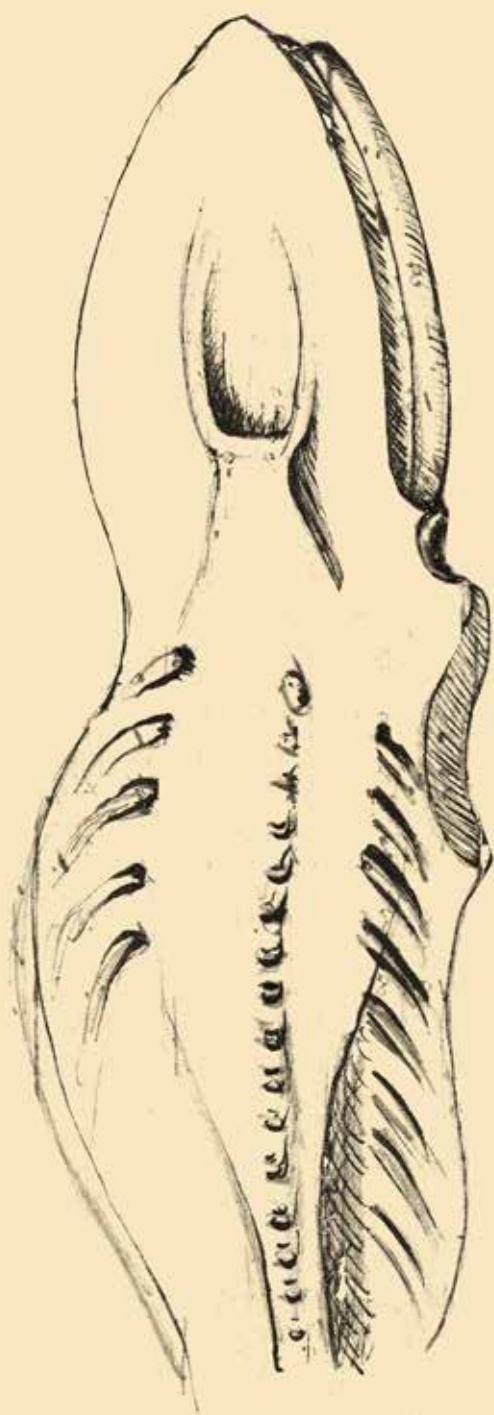
Libreta N.º 28 / N.º 33





Restos de cetáceo fósil, enterrado en la arena a 19 km del pueblo de Acarí, provincia de Caravelí, Arequipa (1863).

Libreta N.º 28 / N.º 33



IV

FLORA



Gardoquia elíptica, R. et. P.

Álbum AR-D64

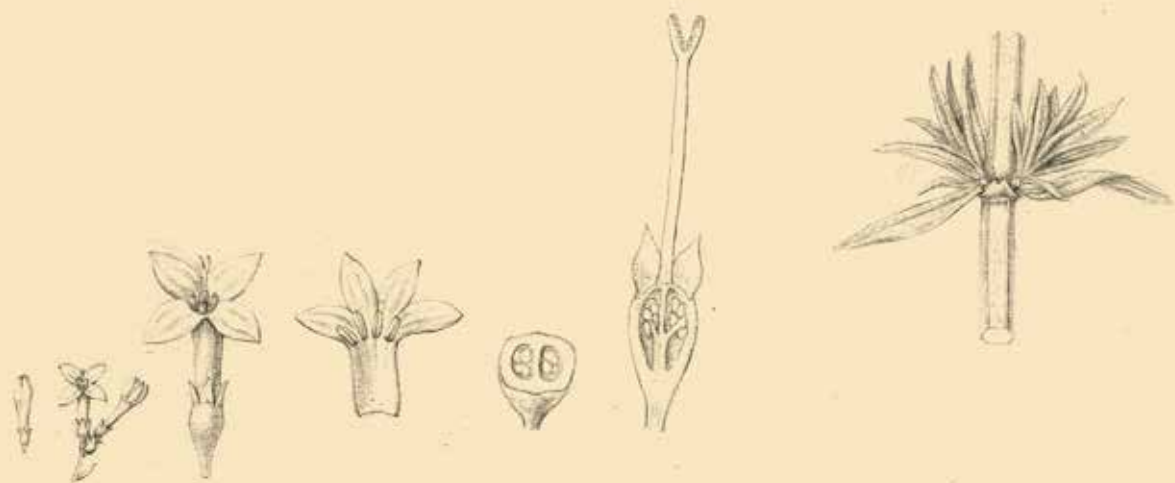


Pulla-pulla, especie encontrada en Coyllorqui y Cotabambas.

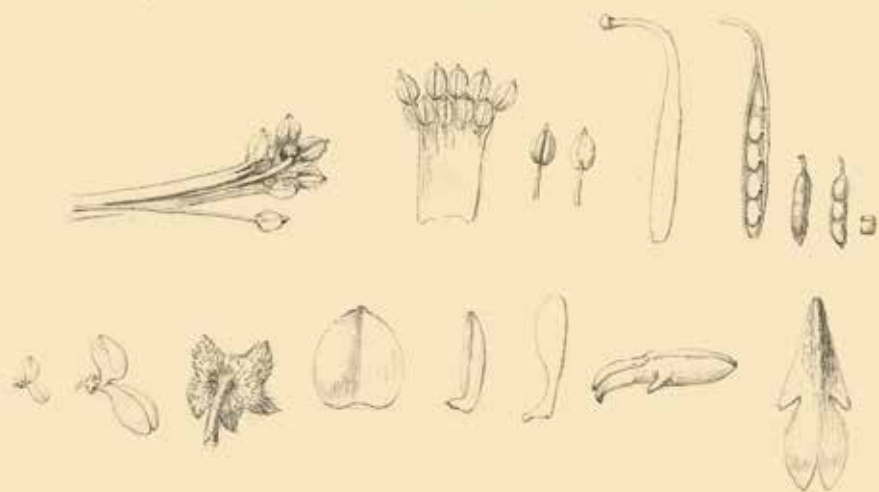
Álbum AR-D65







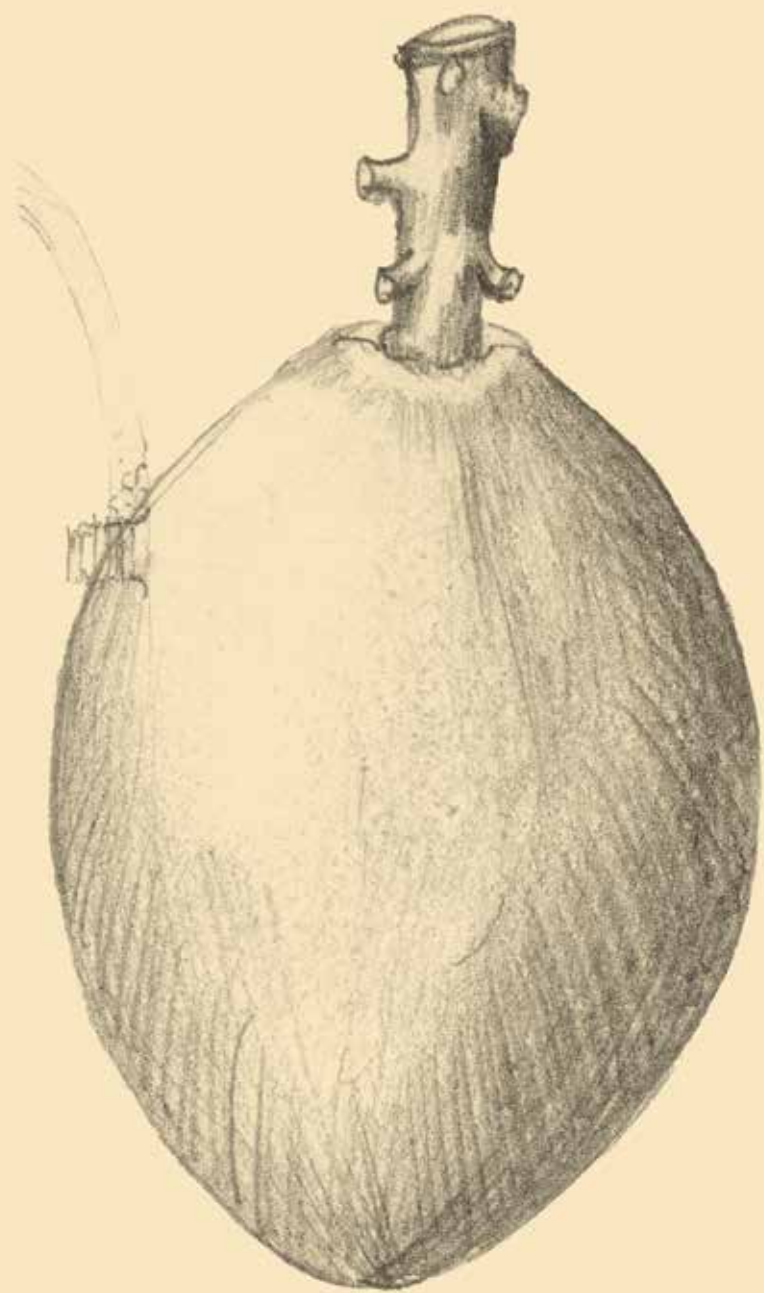


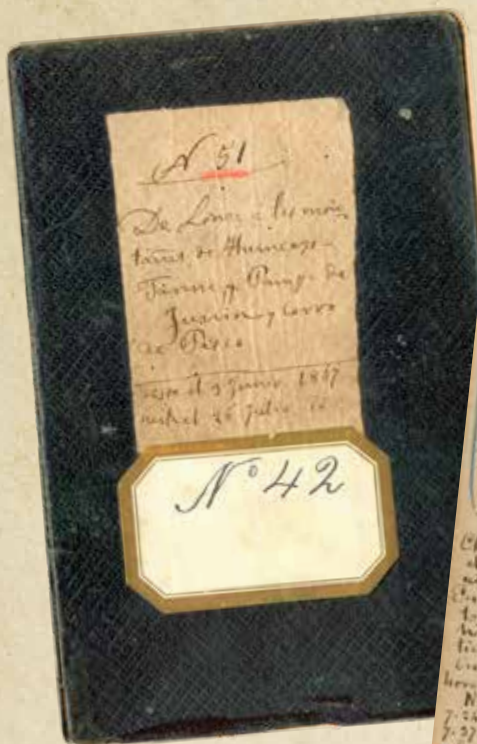





Carica diversifolia de la hacienda San Antonio, flor de Chacabamba, Huánuco (1857).

Libreta N.º 5





árbol, una columna casi arborea de flores
 blanco-verdoso; que en la forma de sus corollos
 tiene alguna semejanza con los nicotianos, tal
 como puede verse en la siguiente figura.



También se encuentra a poca distancia de
 S. Mateo la *Melastoma thyrsiflorum* L. Beale
 una resina de *Passiflora chilensis* Nutt.

Día 6 Salida de S. Mateo para ir
 a Morococha (y luego)

El pueblo de S. Mateo tiene raras flores
 al viajero puesto que en todas épocas del
 año se encuentran alfalfa en abundancia,
 en la quebrada del Chimo, los que por los
 malos caminos para sus bestias en todo
 tiempo, tales son S. Ana, Suero y S. Mateo
 en 1867 los caminos no han mejorado.

hora 7:15 - Salida de S. Mateo con dirección al
 NE

7:25 al NNE

7:37. Prácticamente que se pasan - con sus
 copos casi indistintos que se pagan al E

7:43. Desgracia - En este lugar son raras
 las flores pagaron del género *Coccolobus* ya
 en Huancayo llaman *Guaya*

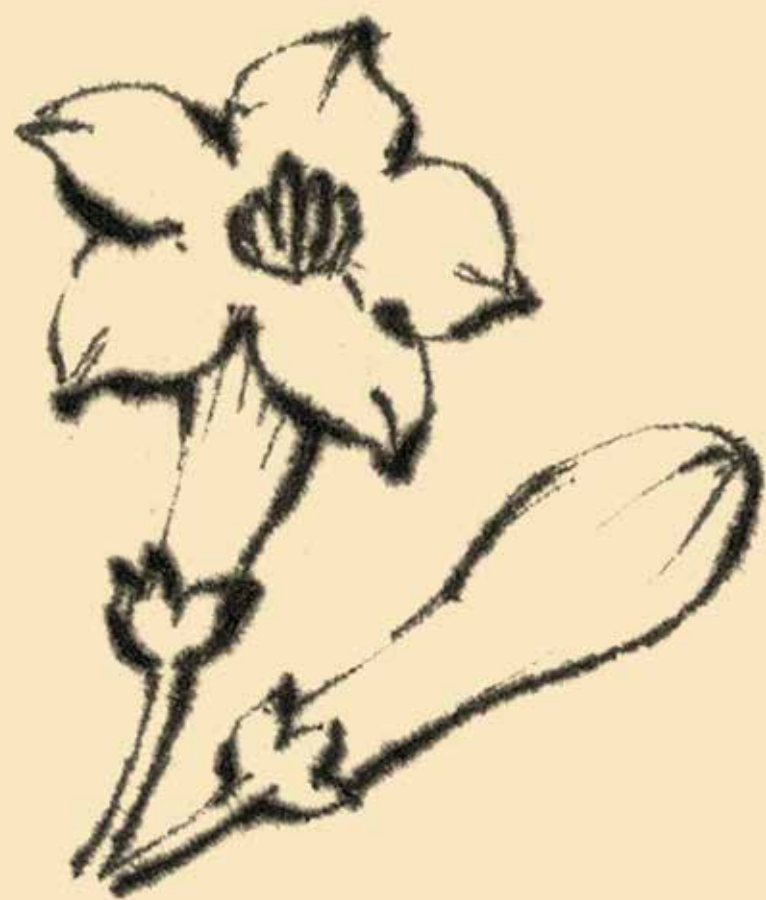
7:46 Continúa el camino

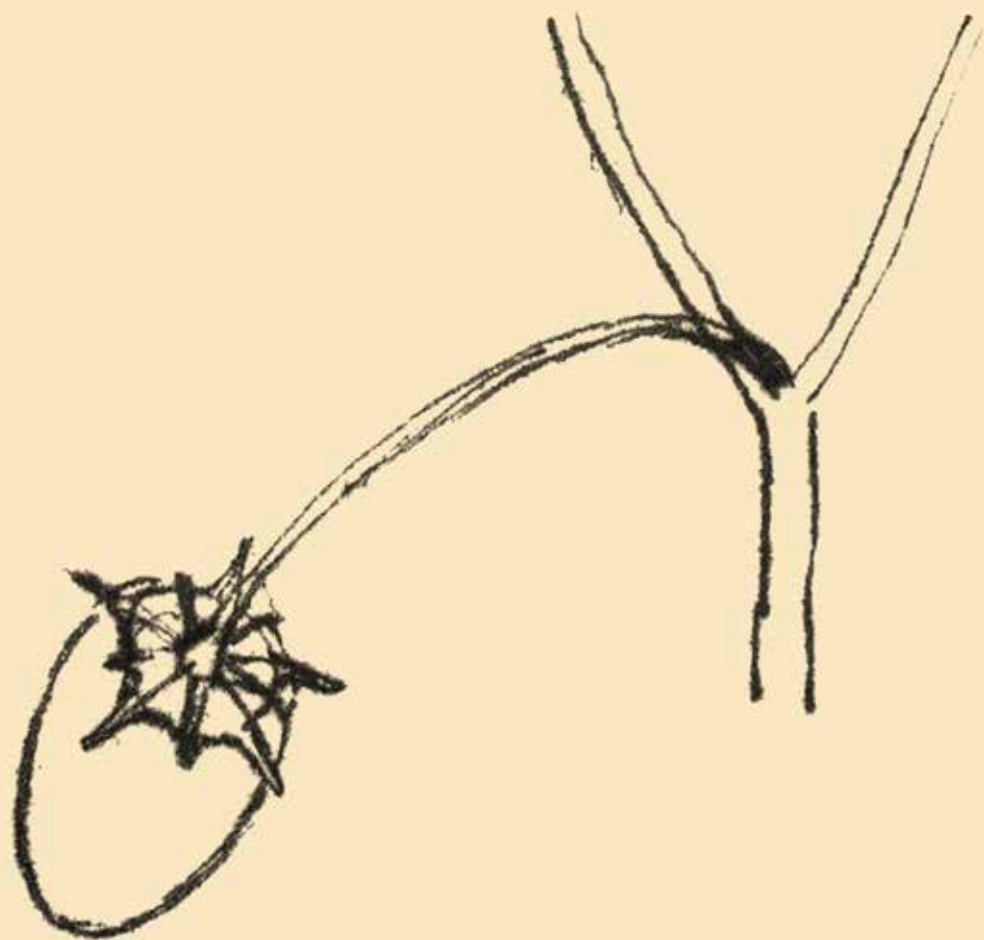
7:55. Páramo

8. Otra especie de *Clematis* de hojas muy
 gruesas y de flores con pétalos muy apocados

Solanacea casi arborea de flores blanco-verdoso. Se encuentra a poca distancia de San Mateo, Lima (1867).

Libreta N.º 42 / N.º 51

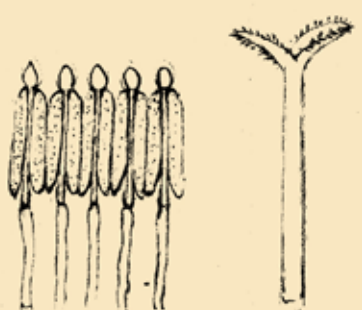






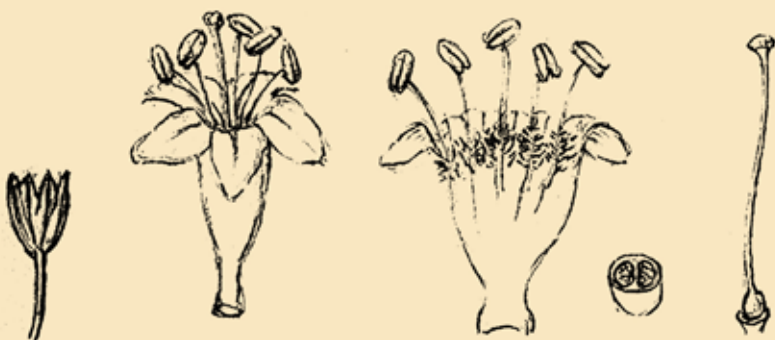
Galinsoga parviflora [“albahaca silvestre”], una especie de hierba de la familia *asteraceae* conocida como Pacoyuyo silvestre (Perú).

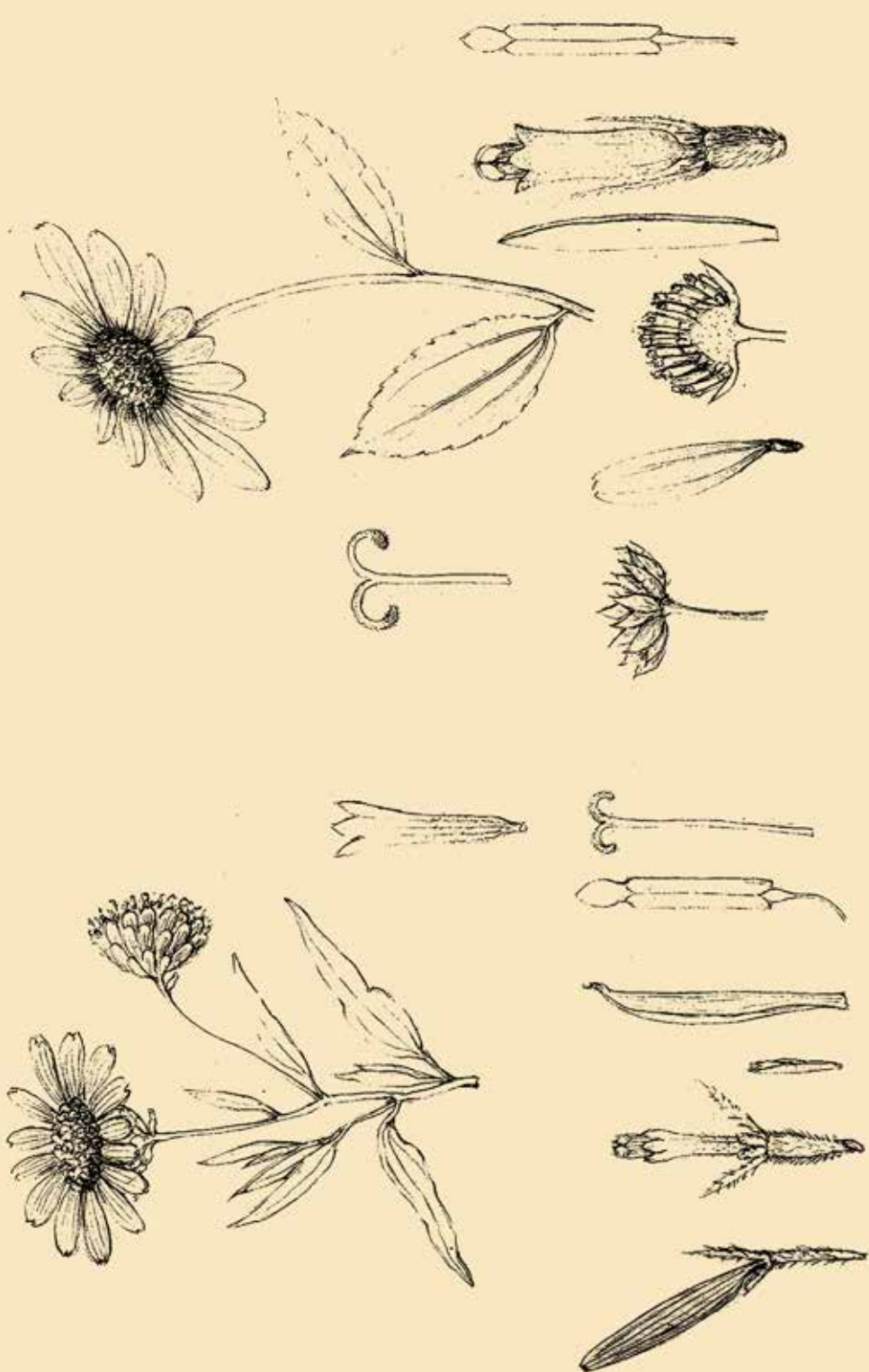
Álbum AR-D64



Lycium berlandieri (Dunal), especie perteneciente a la familia *solanaceae* y conocida como espino del desierto.

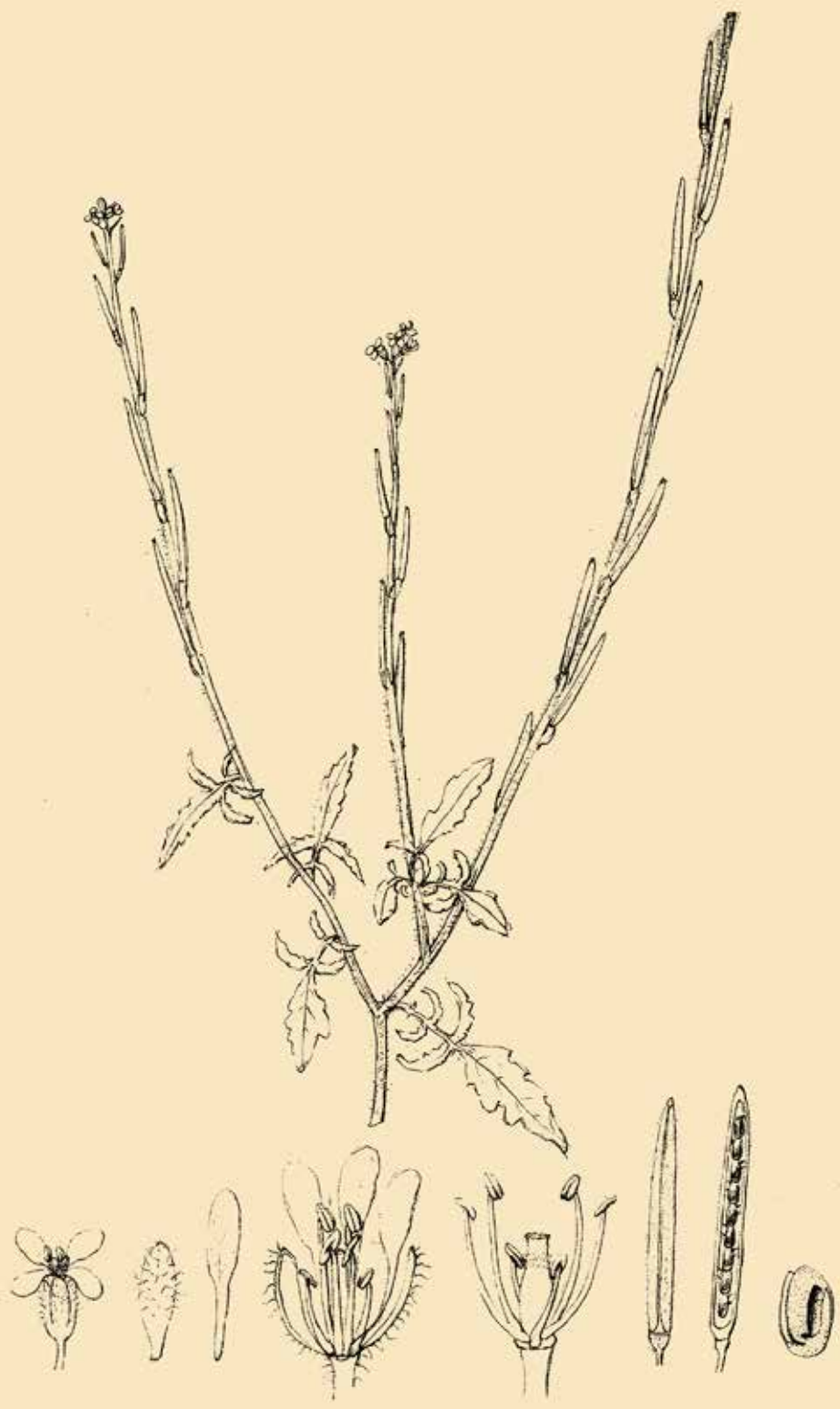
Álbum AR-D64





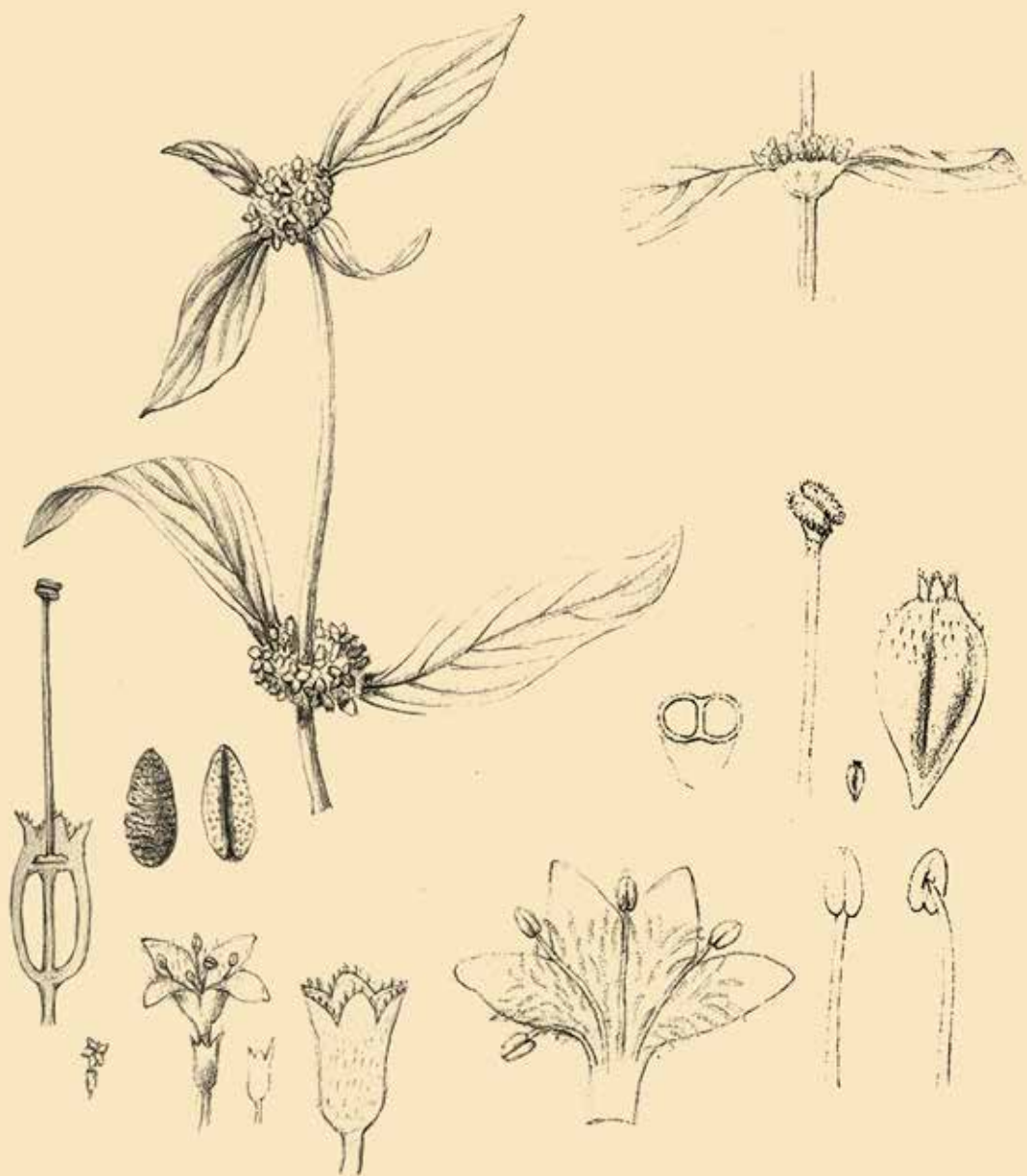
Sisymbrium officinale (L.) Scop., especie perteneciente a la familia de *cruciferae*, conocido con la hierba de los cantores.

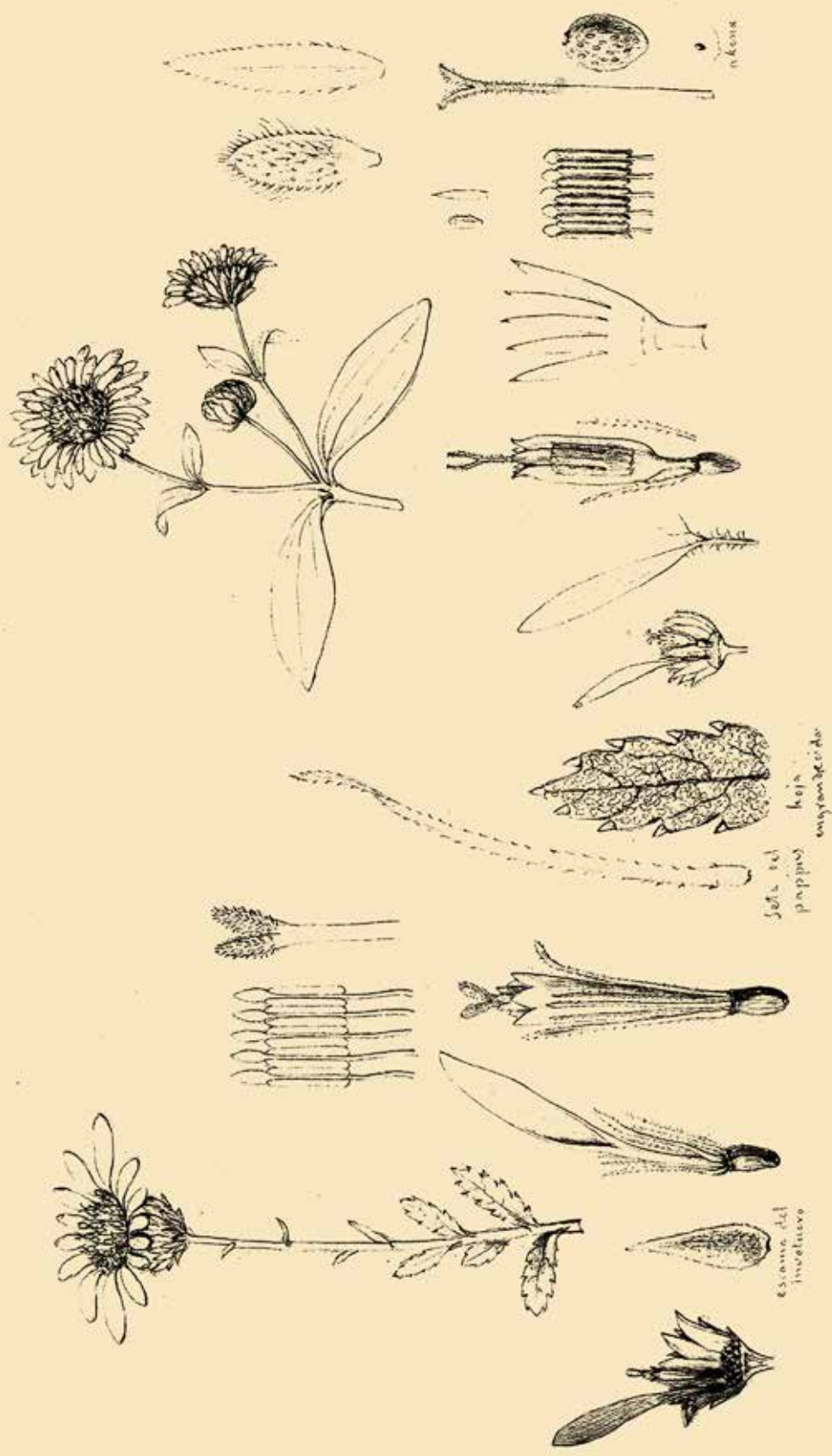
Álbum AR-D64



Spermacoce assurgens, especie de la familia *rubiaceae*. Se encuentran en los trópicos y subtrópicos.

Álbum AR-D64

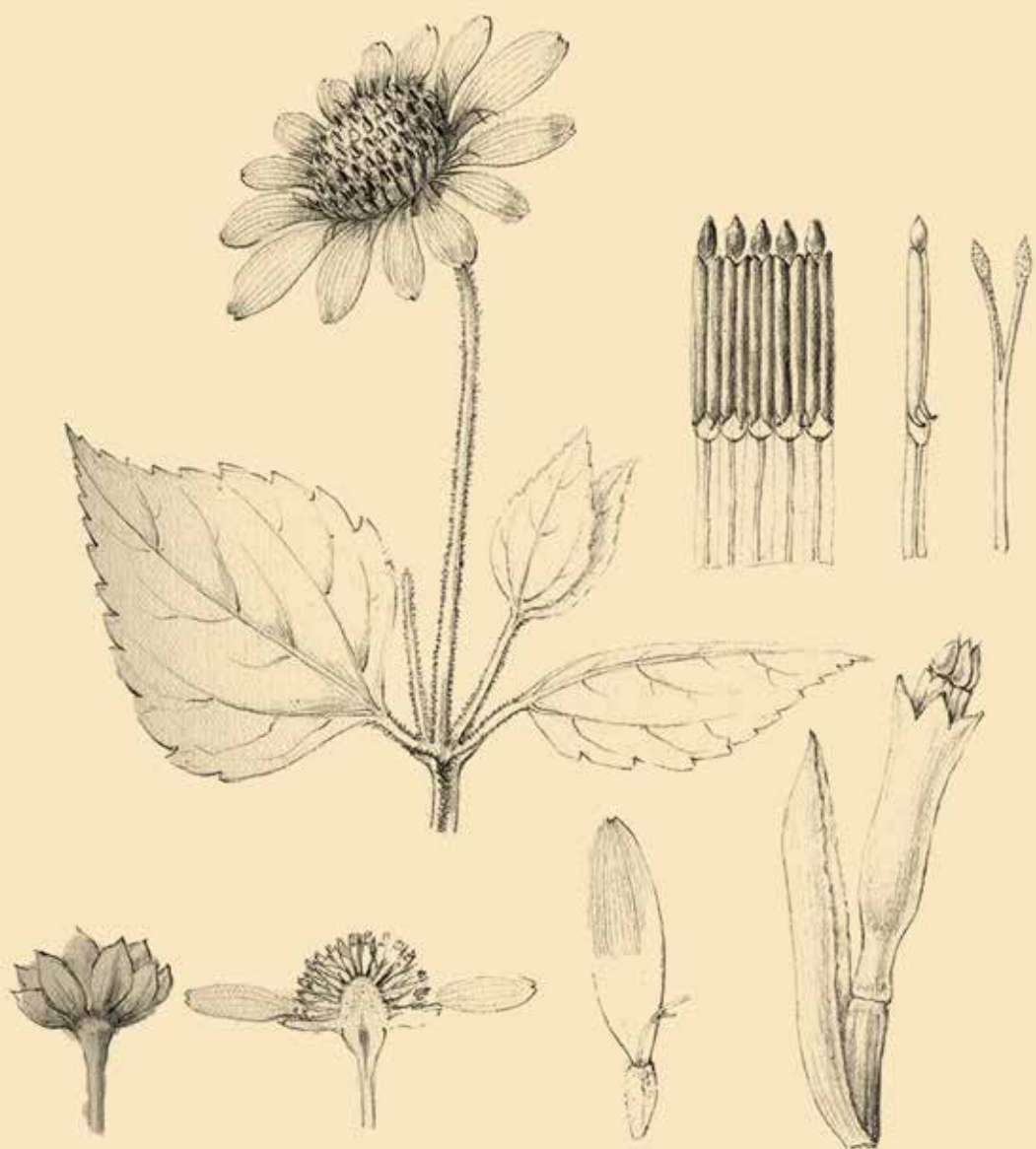




n. 2018

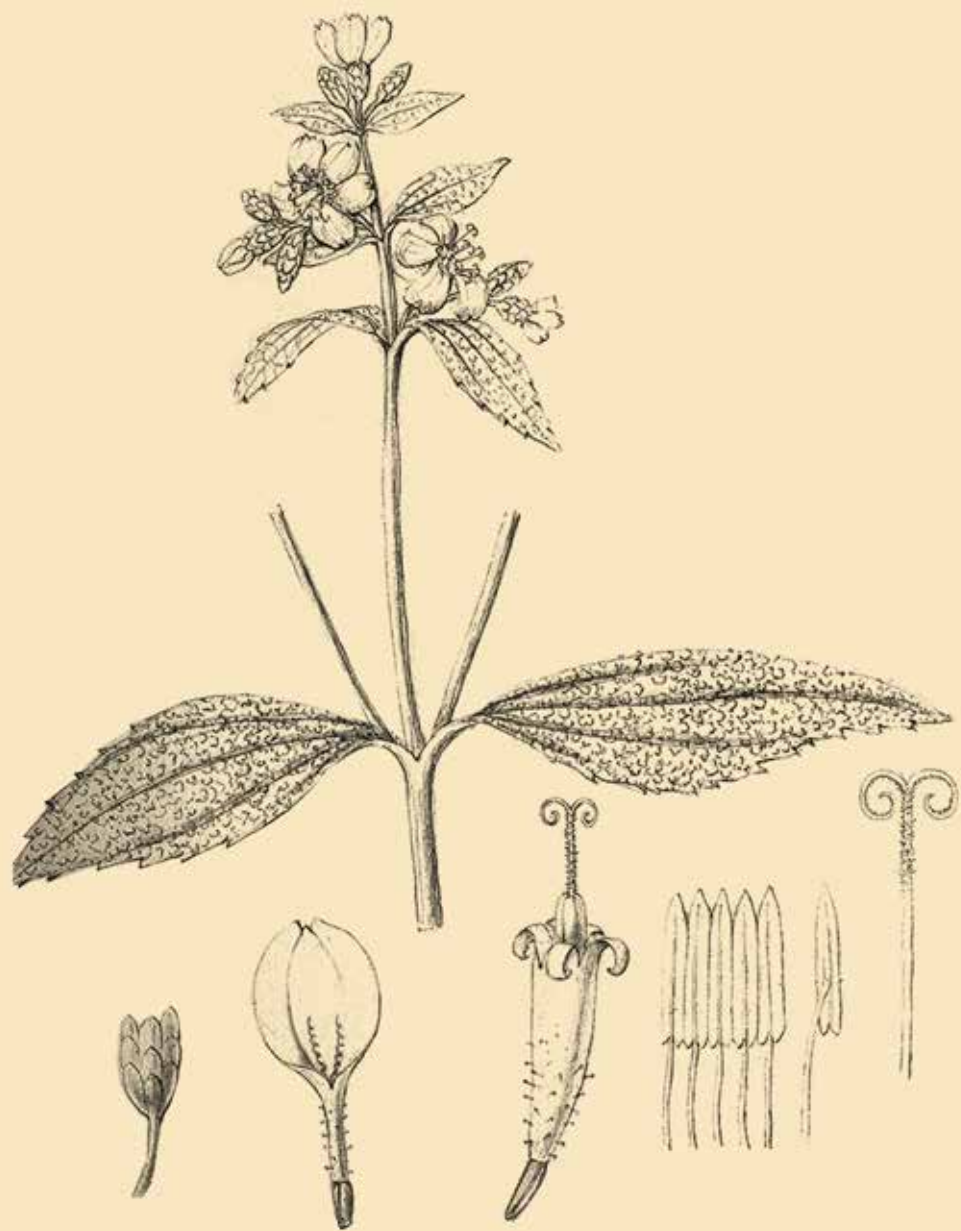
Seta del pappus
hoja angostobacida

Esqueje del involucro



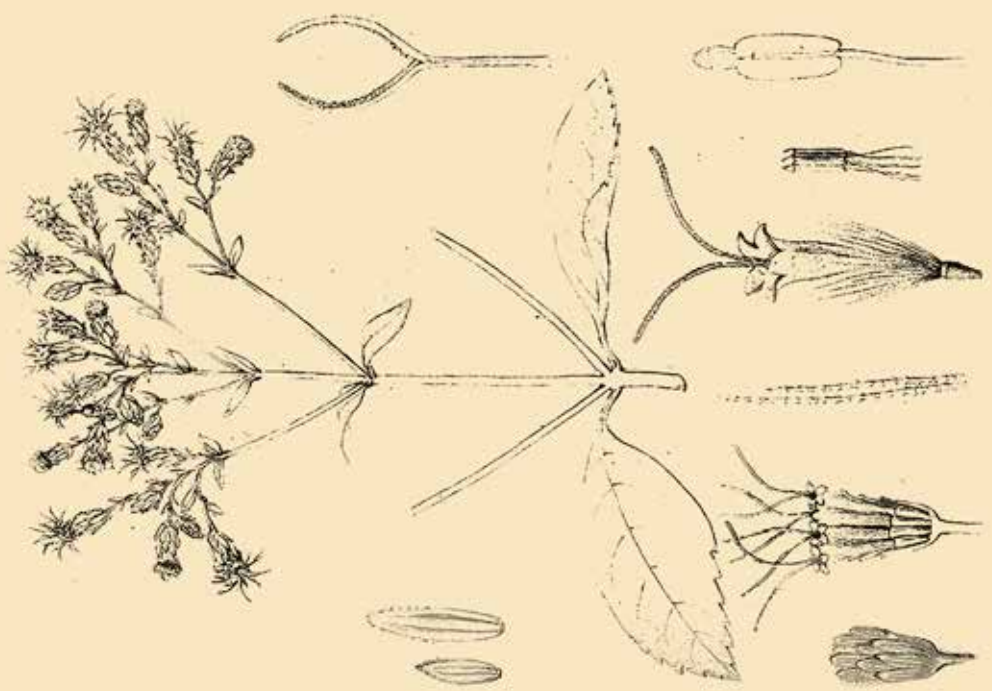
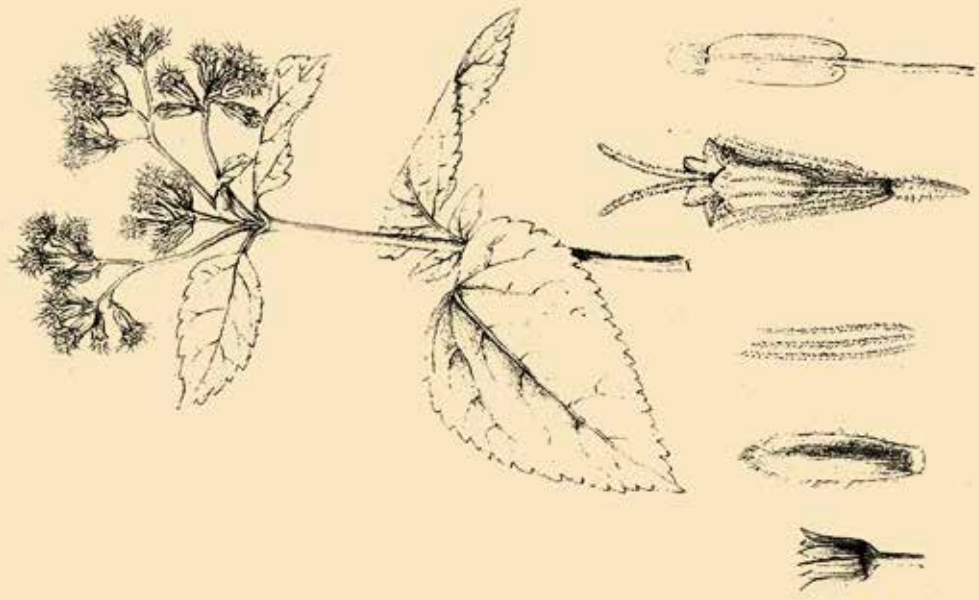
Cacosmia rugosa kunth, perteneciente a la familia *asteraceae* y originaria de Sudamérica.

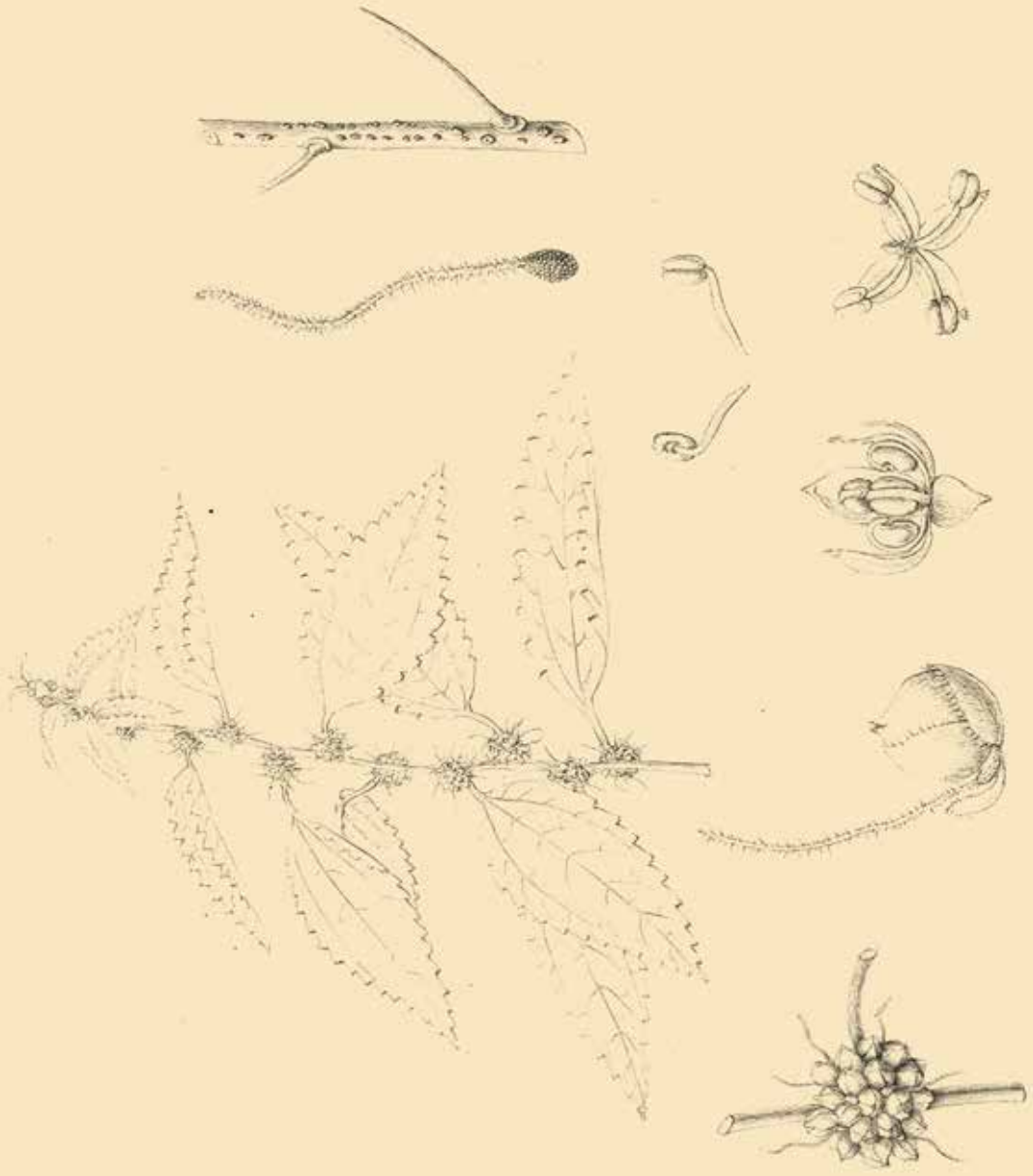
Álbum AR-D64

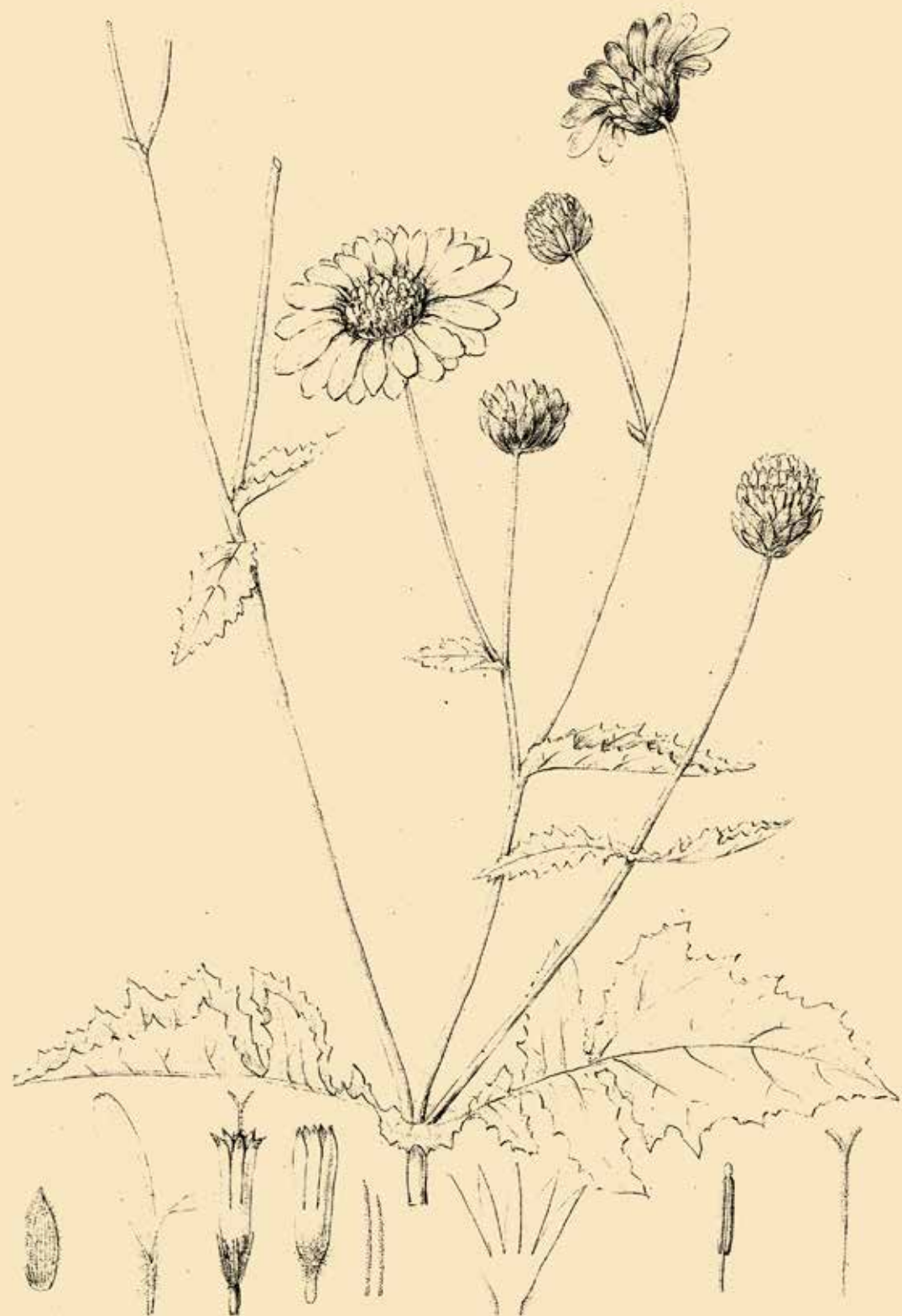


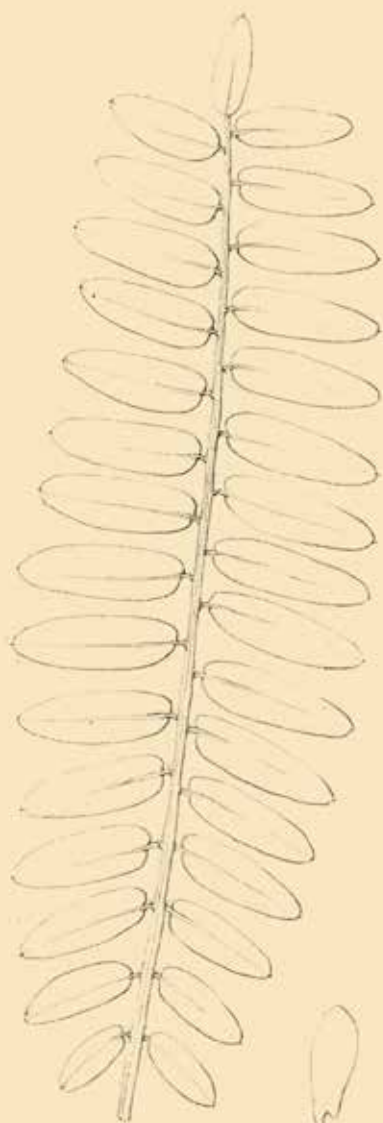
Eupatorium paxum y *Sternbergianum*. El género es nativo de las regiones templadas del hemisferio norte.

Álbum AR-D64

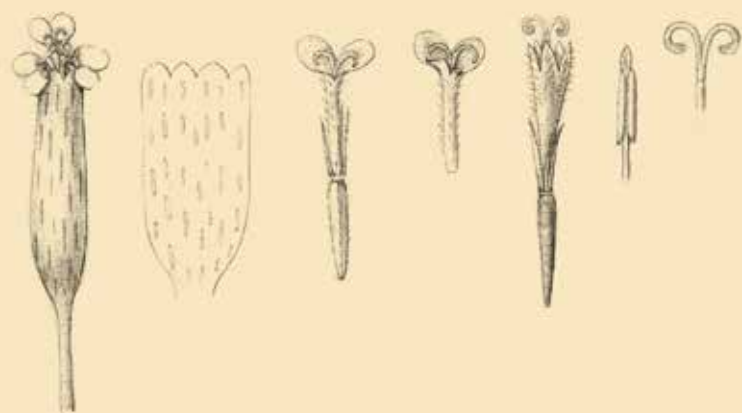


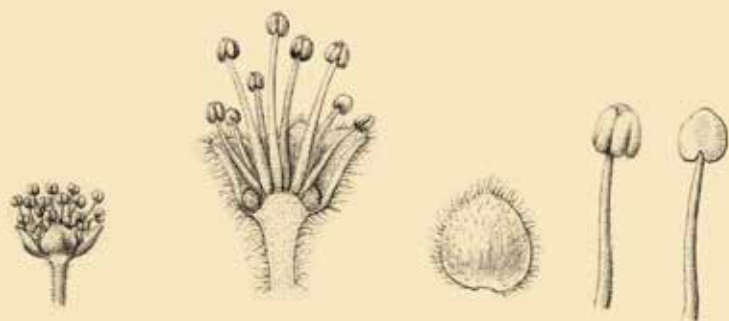
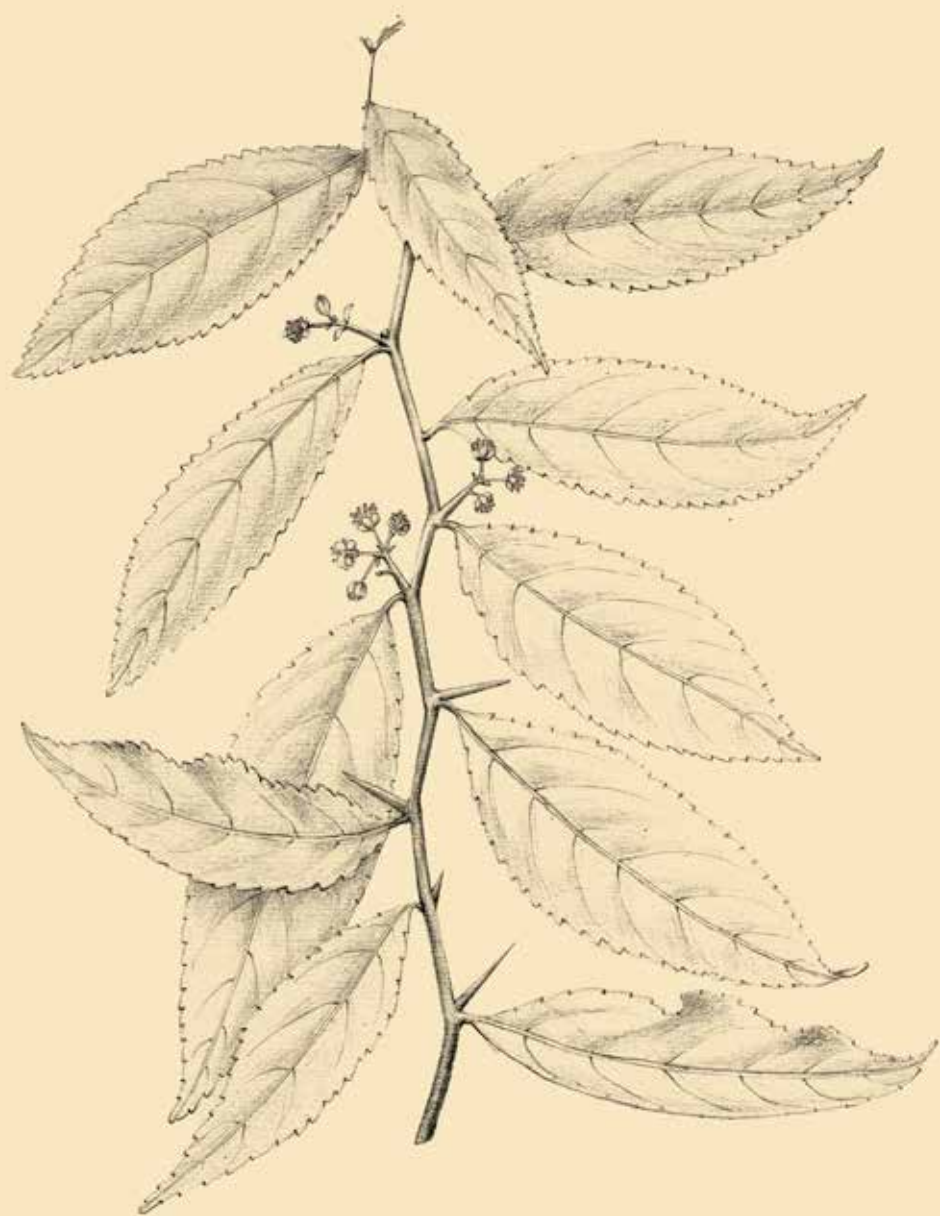






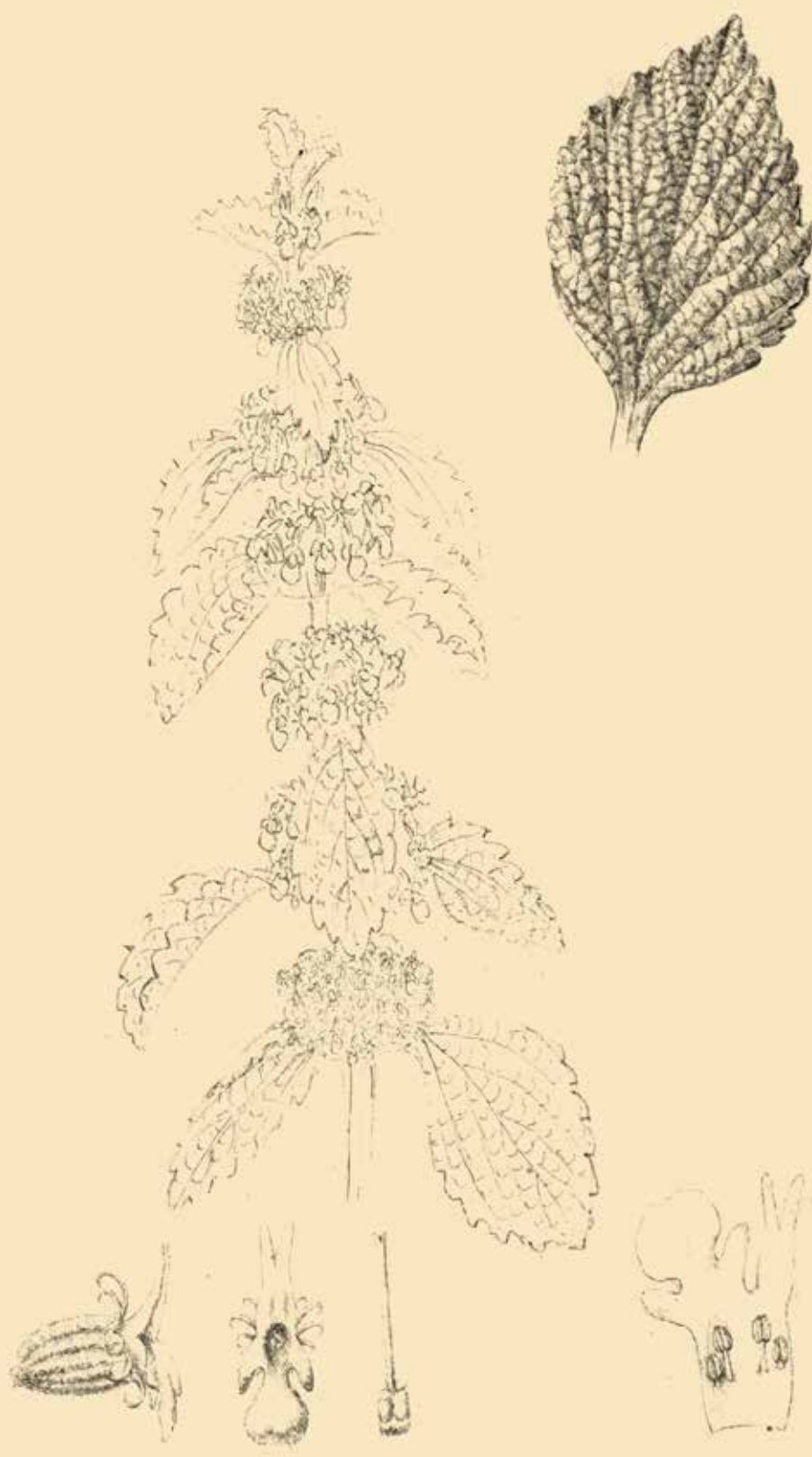


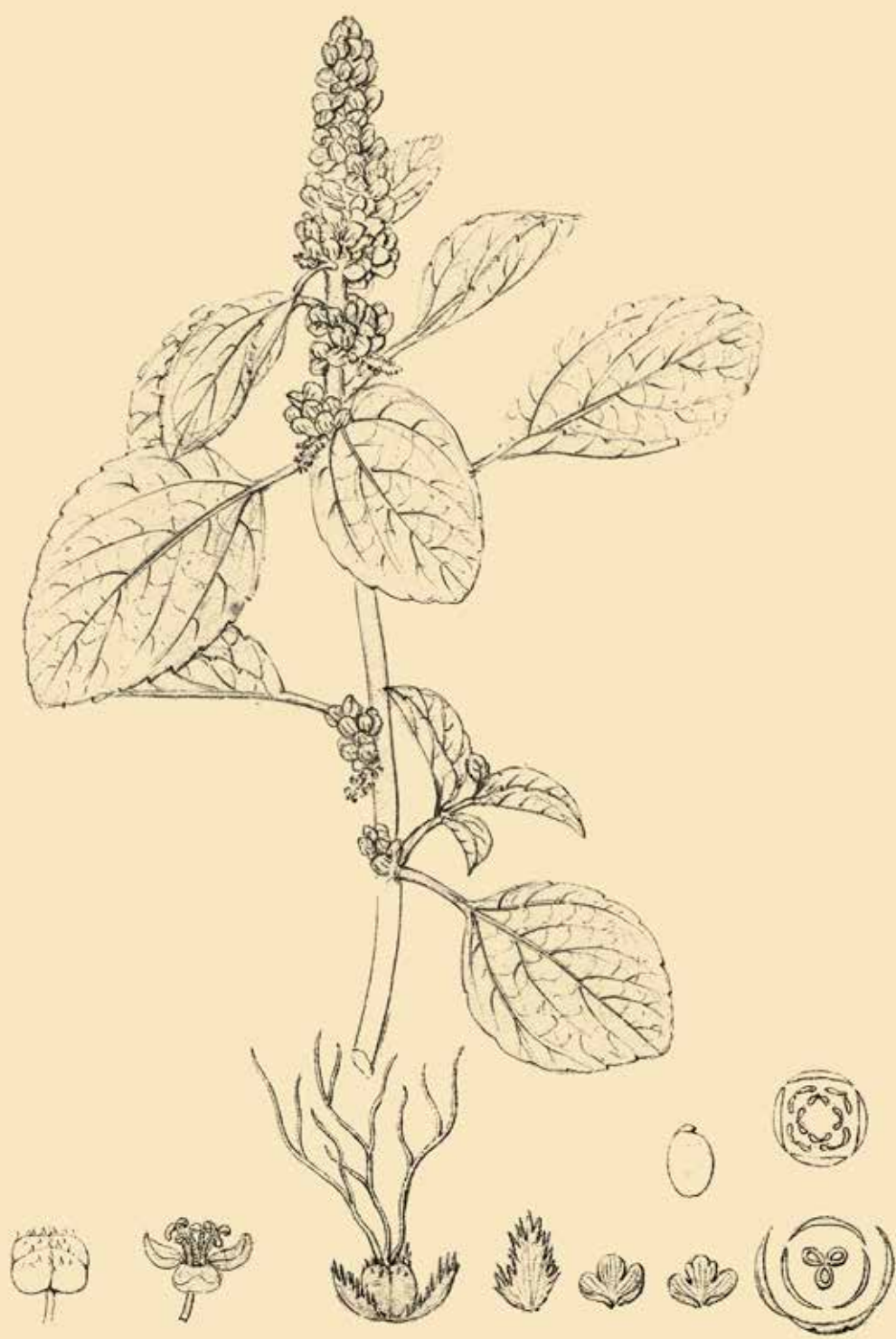


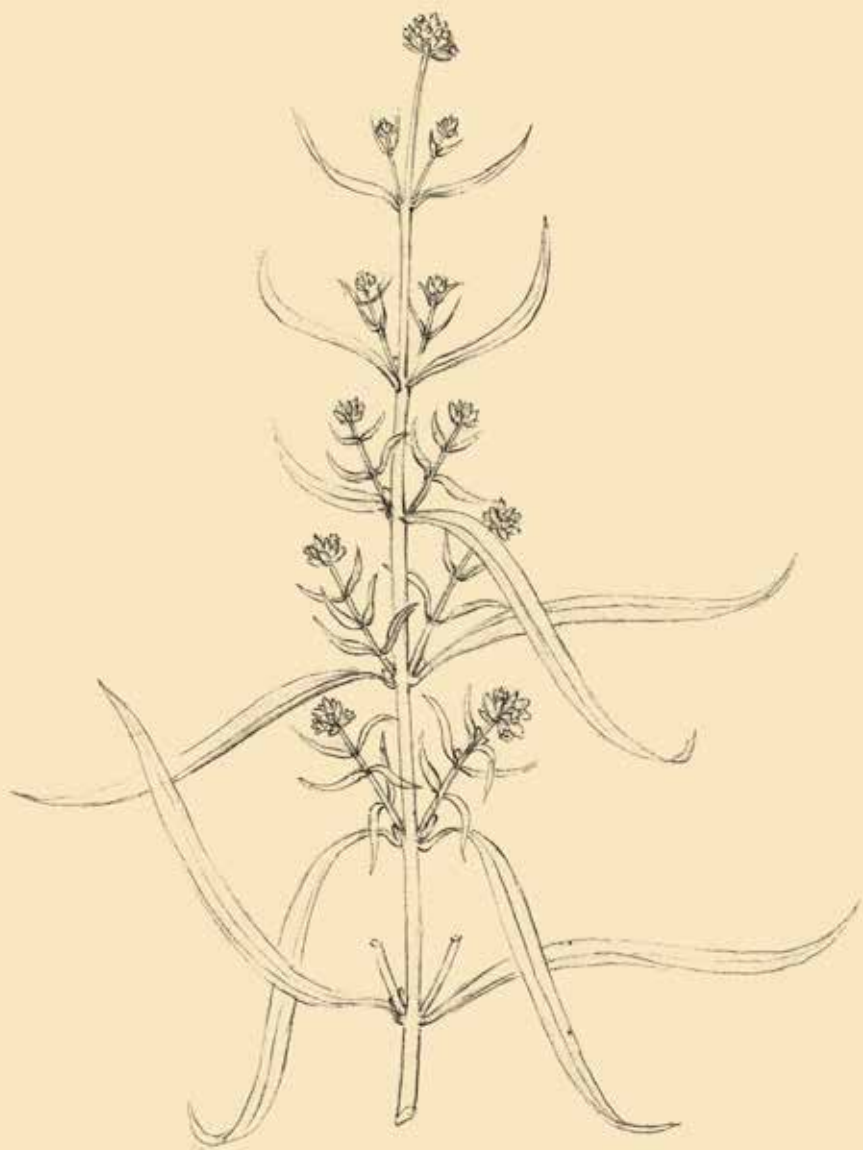


Marrubium vulgare L., de la familia de las *lamiaceae*, conocida con el nombre común de hierba de sapo.

Álbum AR-D64

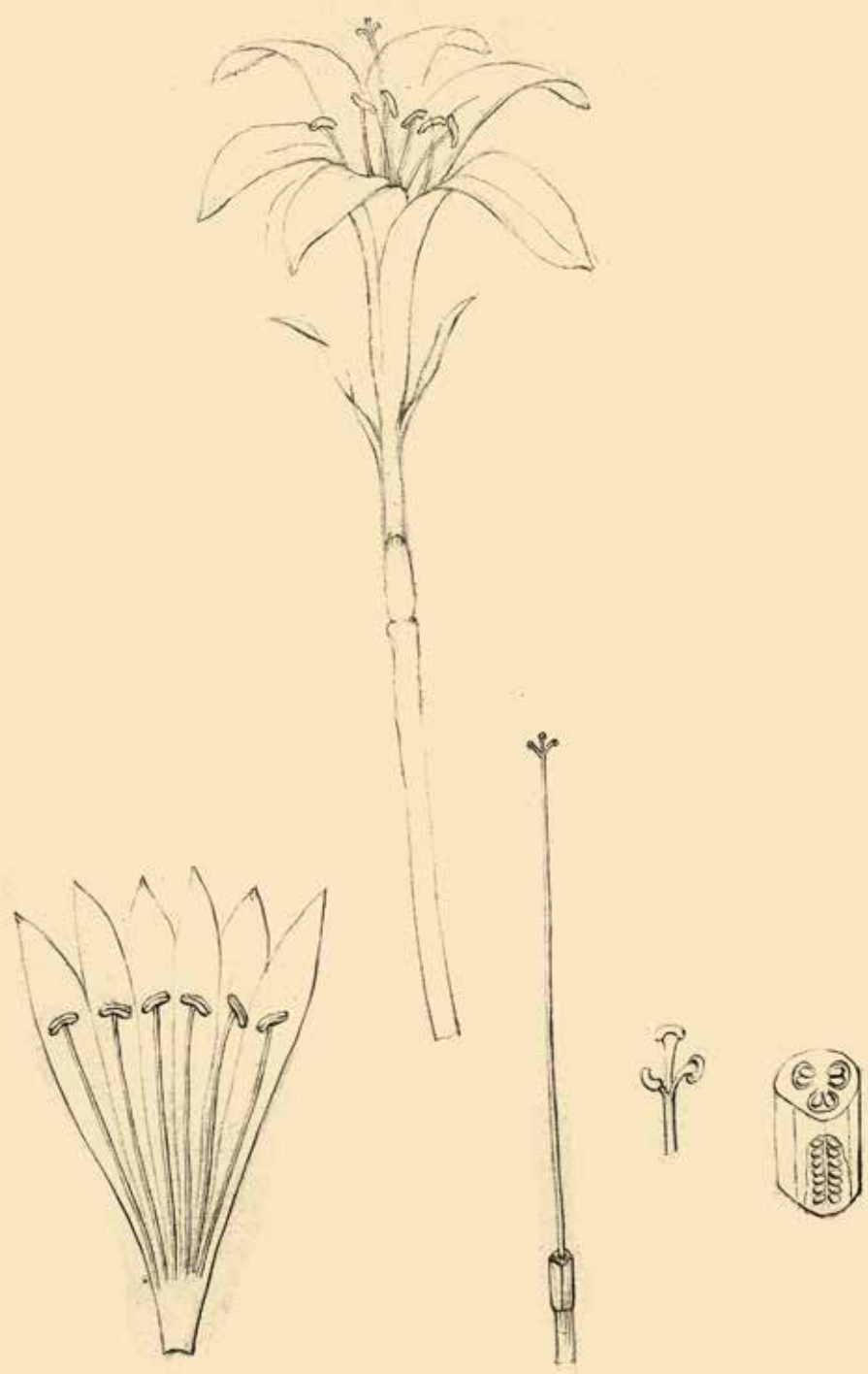






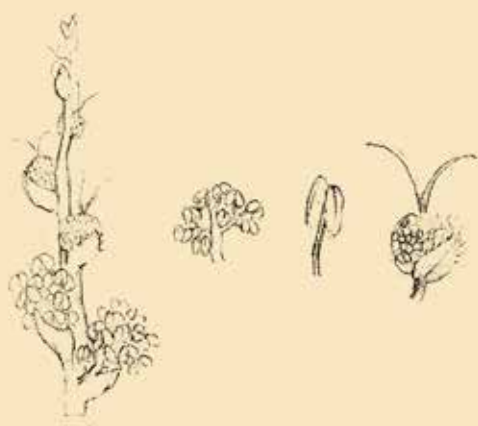
Flor de color anaranjado, encontrada entre las localidades de
Coyllurqui y Chihuanhuay, Apurímac.

Álbum AR-D65



Laurel, especie que se encuentra en el pueblo de Farco, a 10 km de Cotahuasi, Arequipa.

Álbum AR-D65

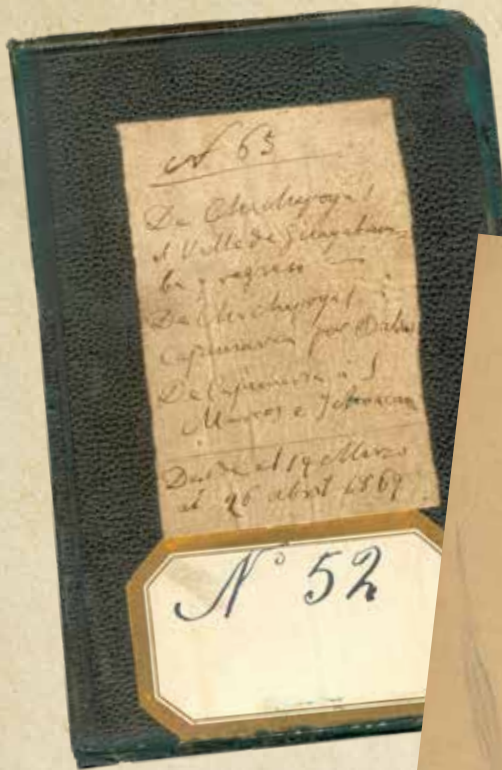




Lobelia tenera Kunth, especie de la familia *campanulaceae*, originaria de zonas tropicales y templadas del mundo pero sobre todo de América. Hallado en Huanta, Ayacucho (1857).

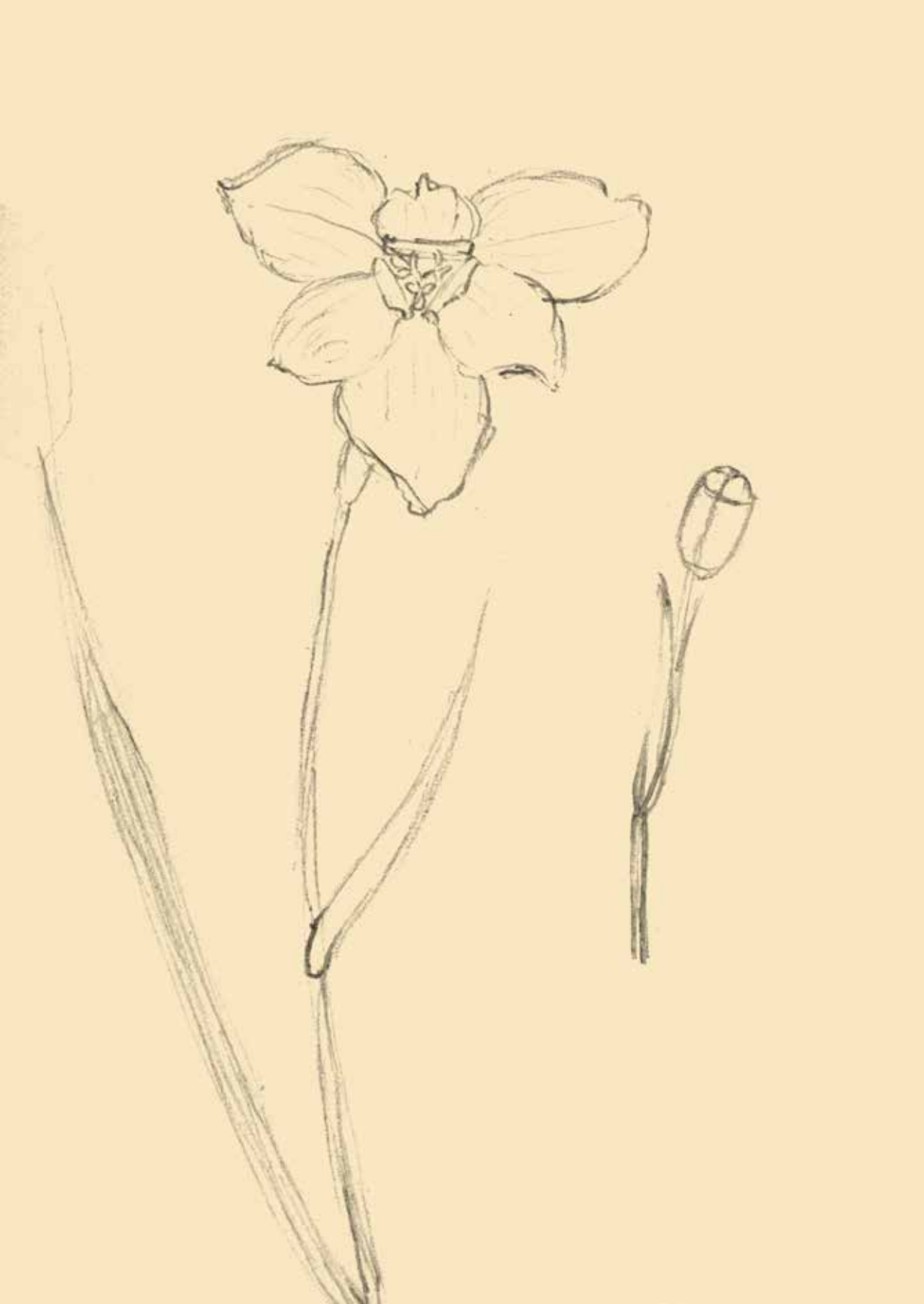
Libreta N.º 5





Gentiana morada, salvia de flores amarillas, Huaucó (actualmente Sucre), provincia de Celendín, Cajamarca (1869).

Libreta N.º 52 / N.º 65



V

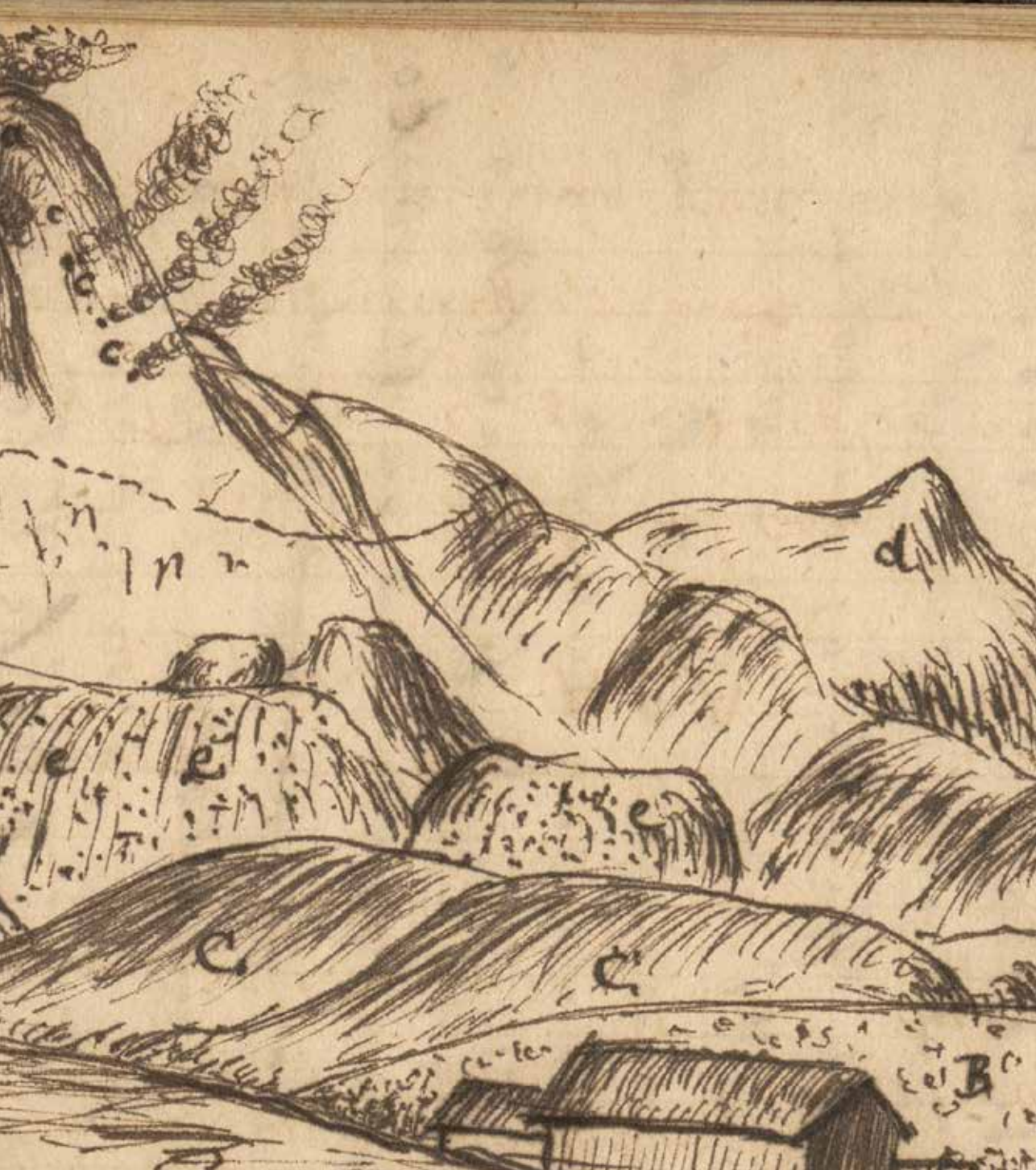
GEOGRAFÍA



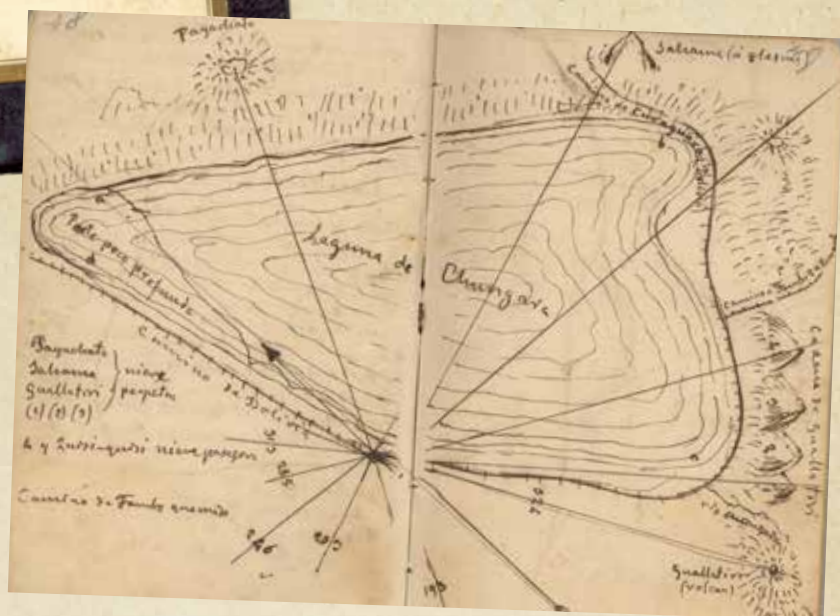
Vista del volcán Caporata o Guallatiri.
Cumbre de color negro y cubierta de nieve en
la región de Arica (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57



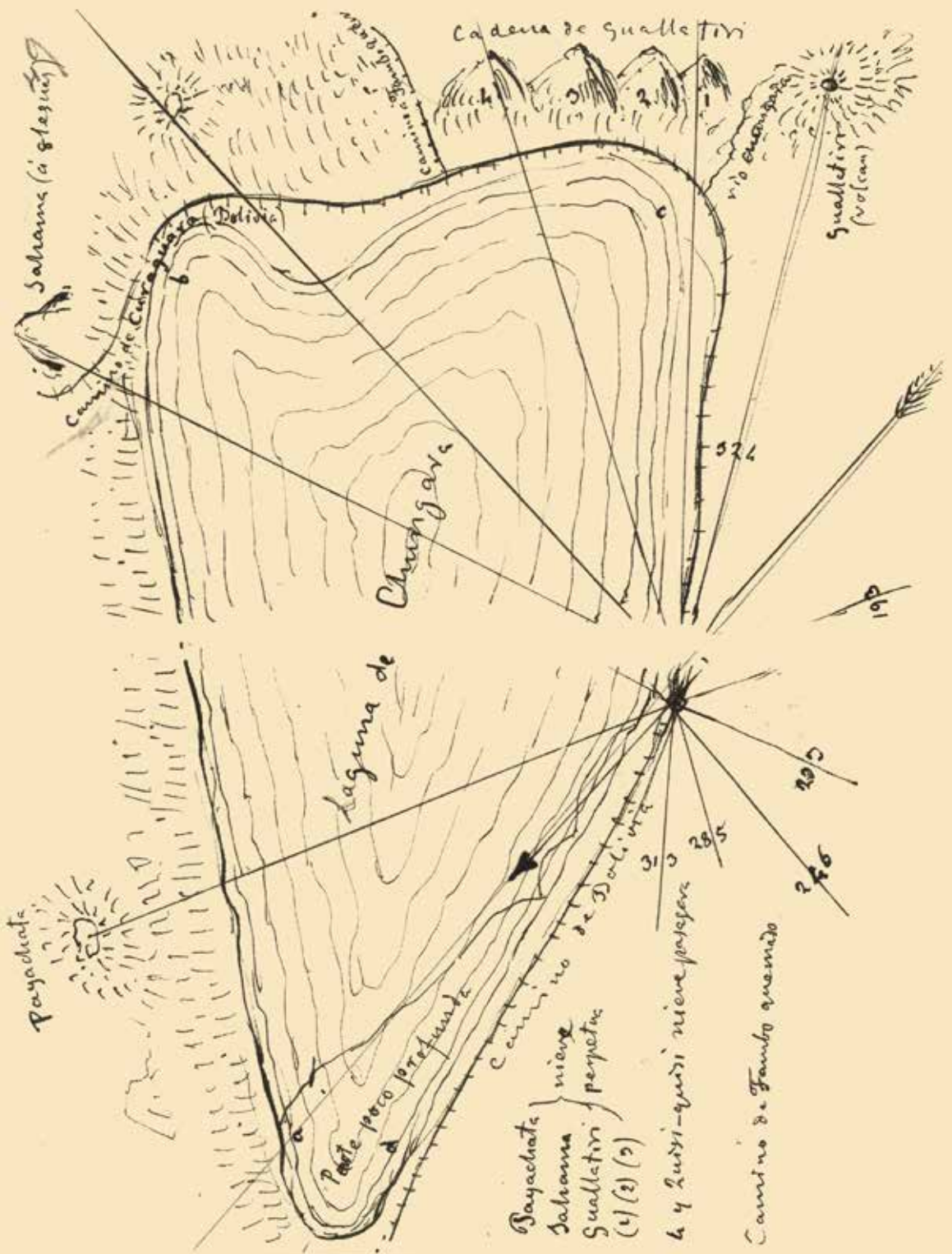


data el 20 Dic 1870
de la casa del gobernador
ami



Croquis de la laguna de Chungará y sus límites geográficos en la región de Arica (1870).

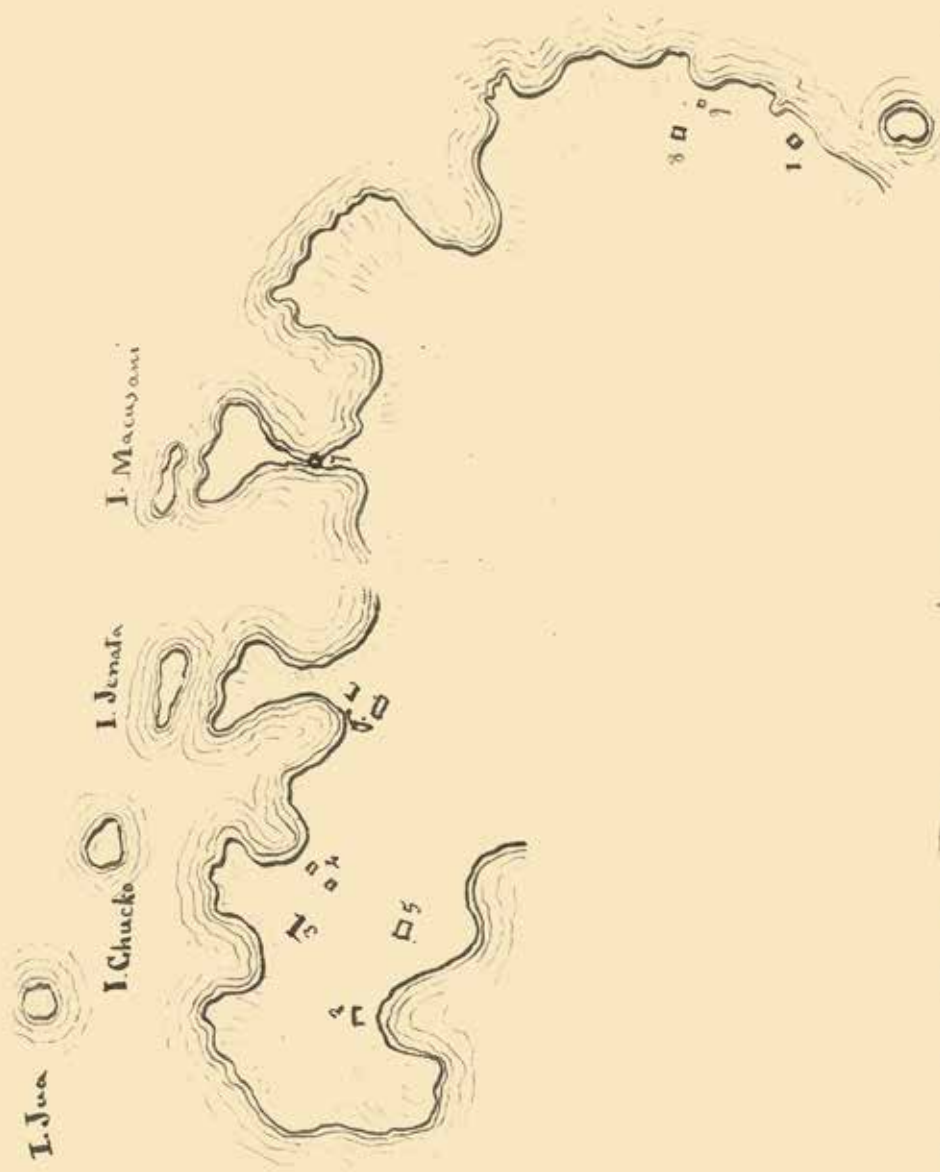
Libreta N.º 56 / N.º 57





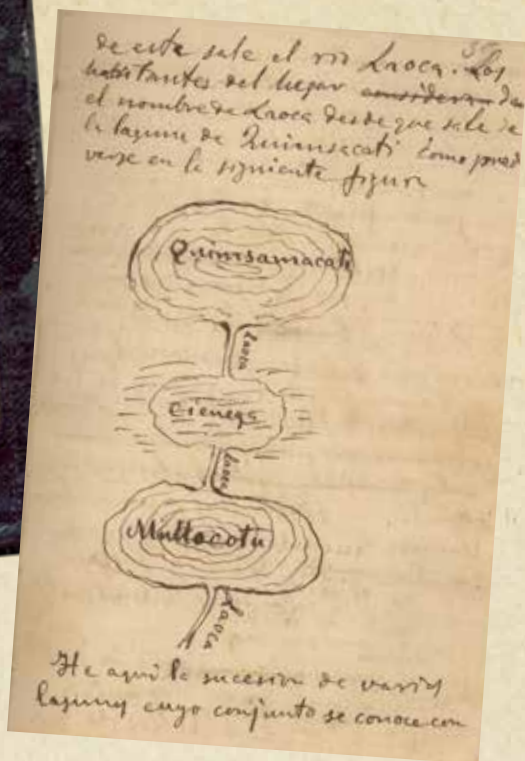
Croquis de centros arqueológicos de la Isla del Sol en el lago Titicaca (1863).

Libreta N.º 31 / N.º 37



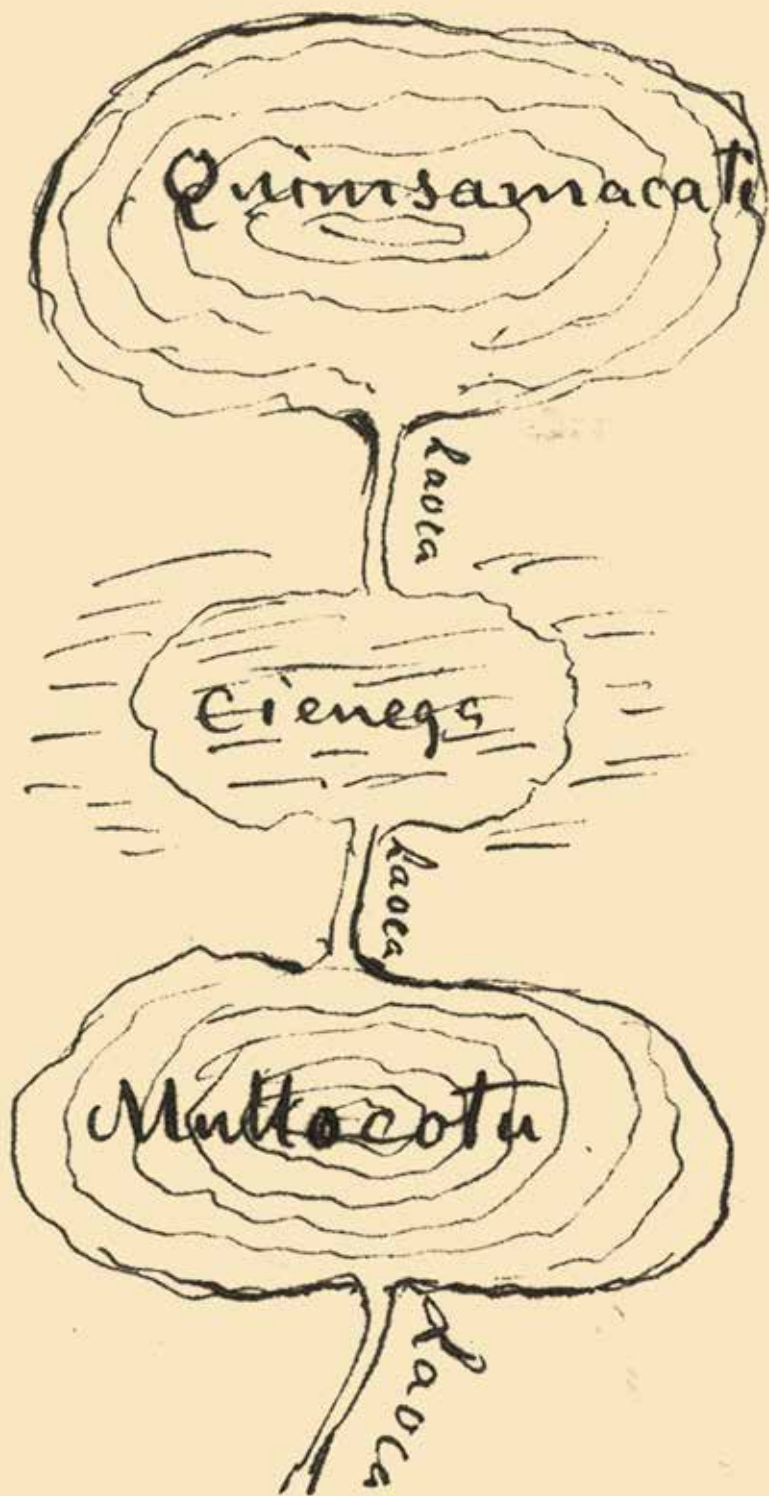
Parte de la isla de Titicaca en donde se hallan los mas monumentos antiguos

1. Salario del Inca
2. La despensa o Chingana
3. Lugar llamado la pena
4. Casas de los ministros del Sol
5. Ruinas del templo de las virgenes del Sol
6. Otras ruinas que no tienen nombre
7. Lugar llamado Challe - casa de hacienda y lapida
8. Otra casa de hacienda
9. Sita del Inca



Dibujo de varias lagunas sucesivas, cuyo conjunto se conoce con el nombre de Cotacotani y del cual sale el río Lauca, Arica (1870).

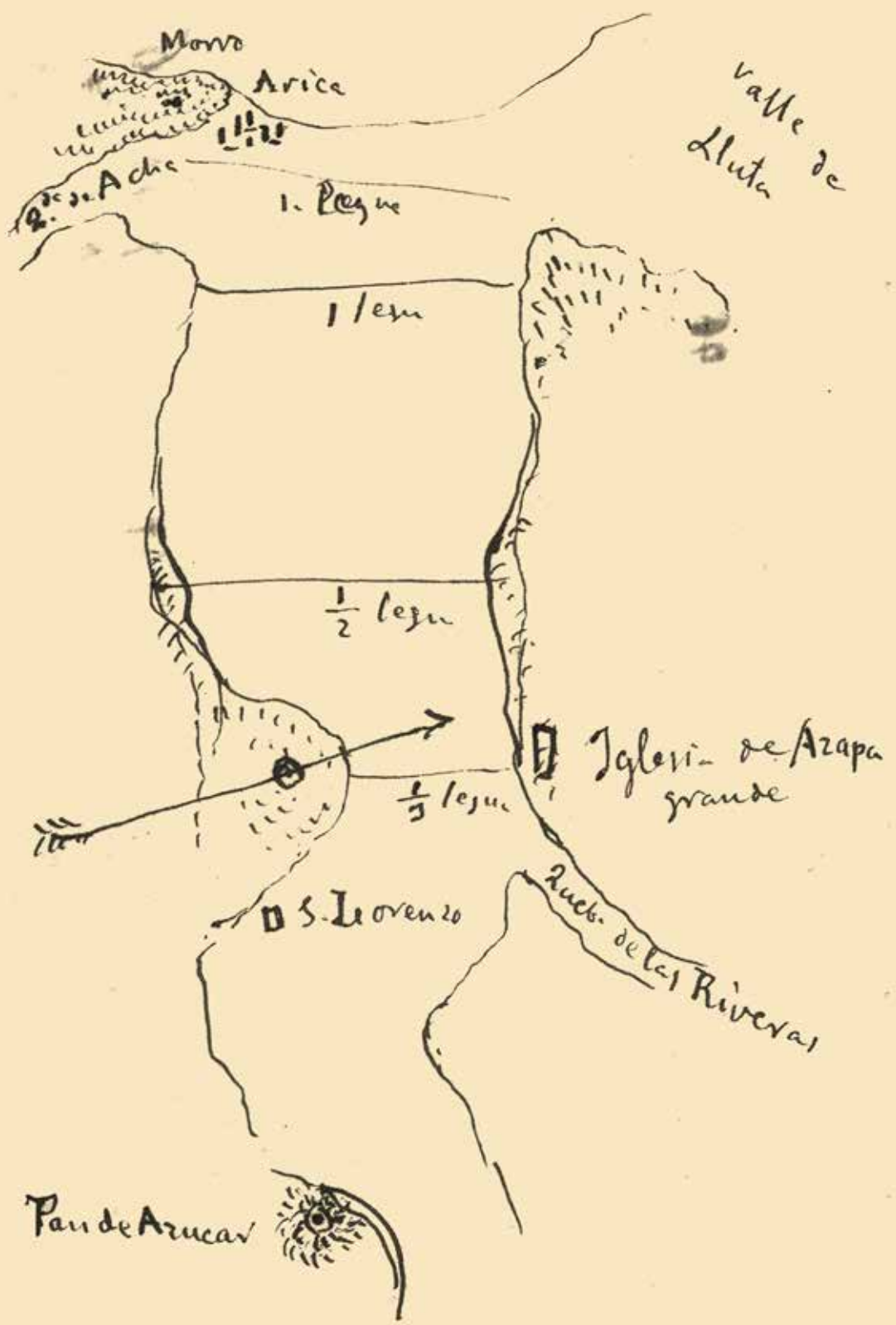
Libreta N.º 56 / N.º 57

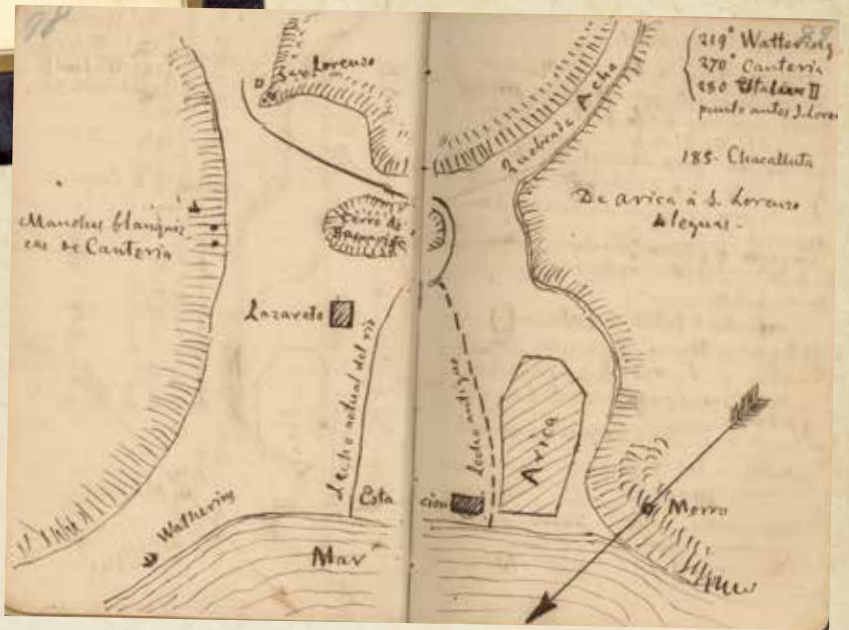




Croquis del valle de Lluta, en la provincia de Arica (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57



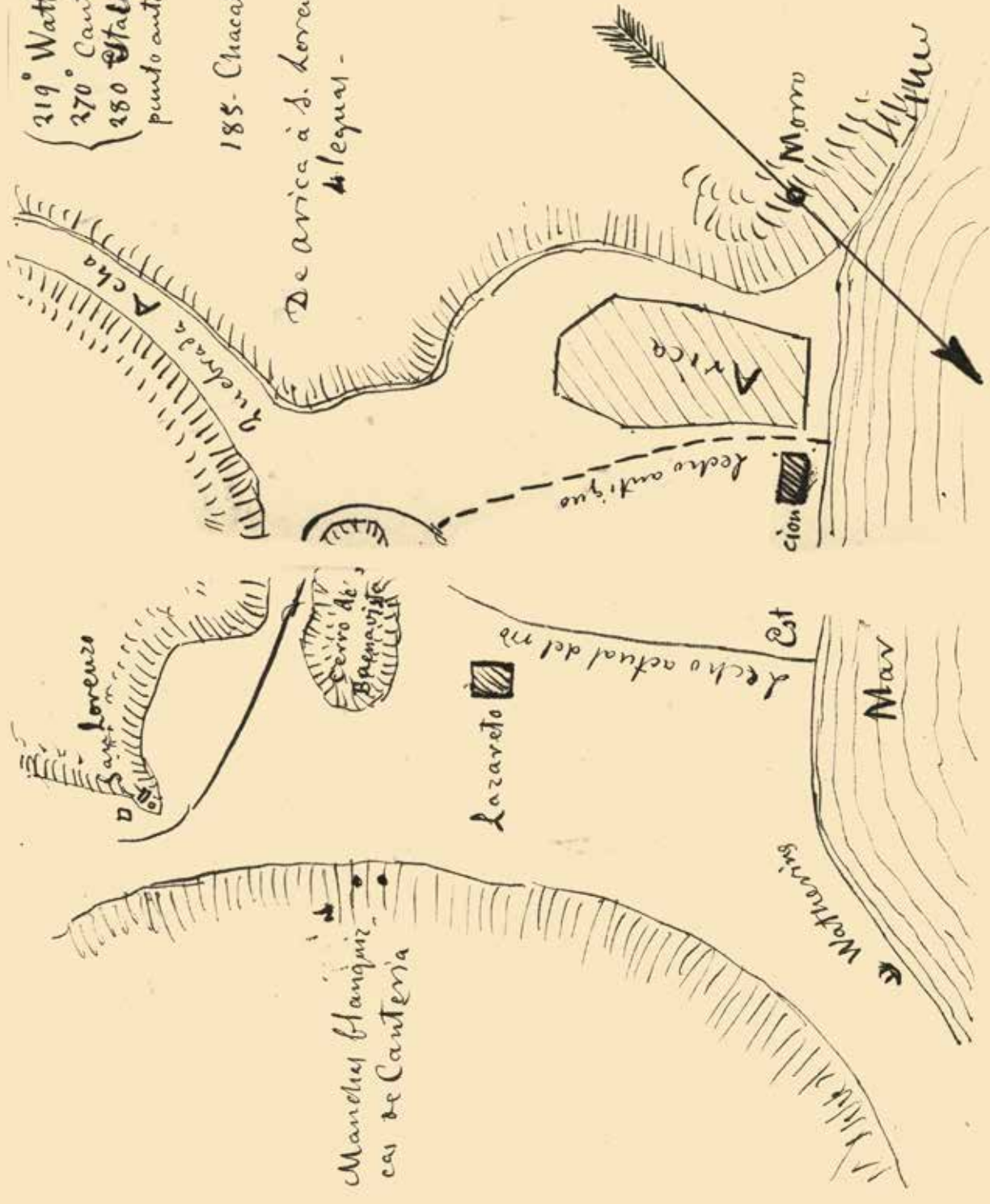


Croquis de la provincia de Arica (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57

219° Watterling
 270° Canteris
 280° Estalera II
 punto antes Lorenzo

185- Chacalluta
 De Arica a S. Lorenzo
 4 leguas -



19

N

19





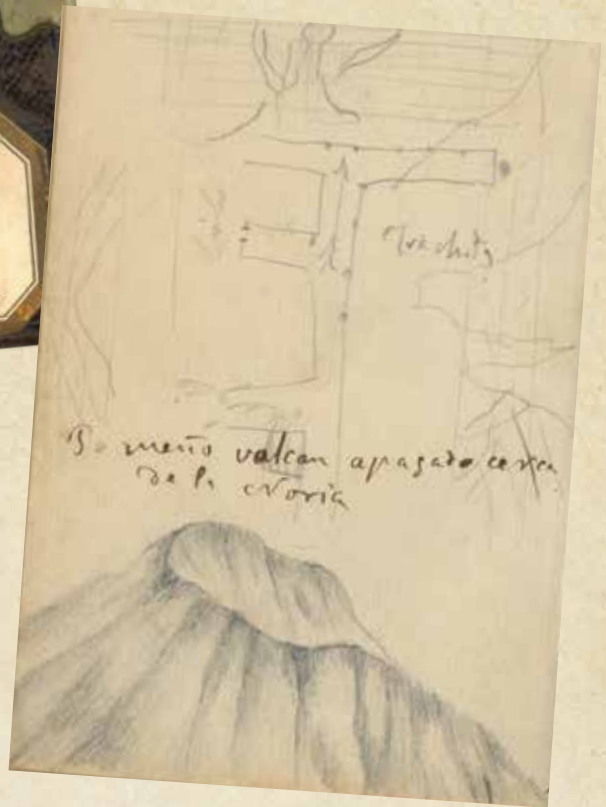
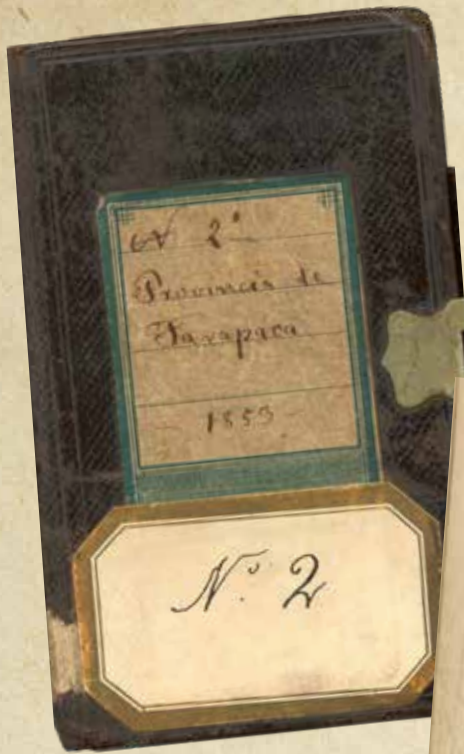
Dibujo del cerro Challacollo, provincia de Tarapacá (1853).

Libreta N.º 2



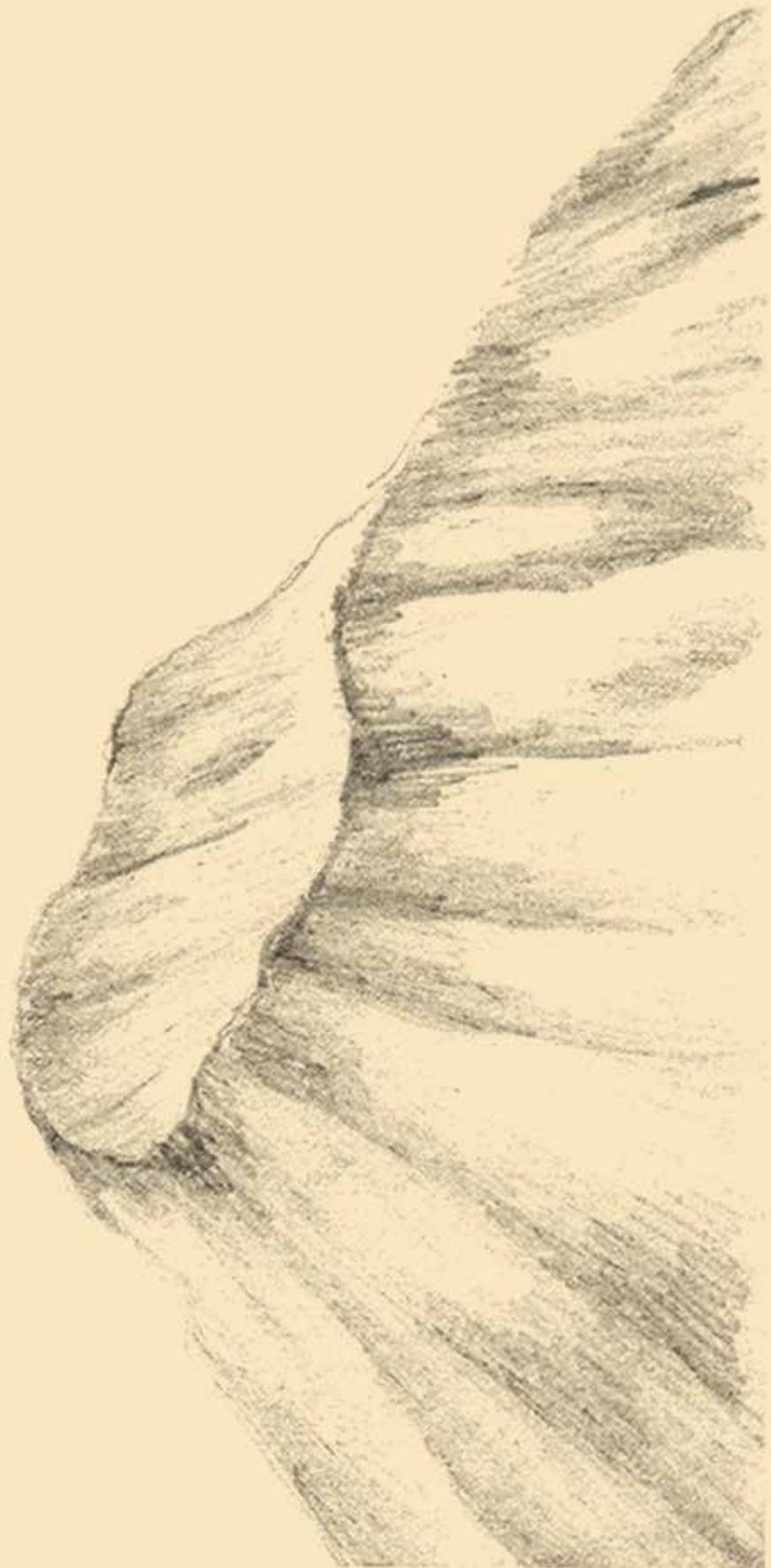
Cerro Challa colto





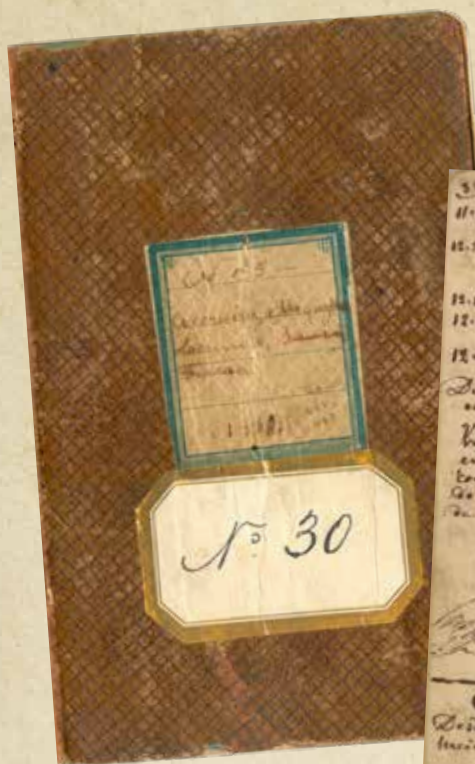
Pequeño volcán apagado cerca del pueblo de La Noria, en la provincia de Tarapacá (1853).

Libreta N.º 2





Barruno de Saite



38. Almuerzo tragantoso
11.25. Camino al 550. Dejando una quebrada que
hace al 500.
11.27. Al S. Norte, Quinama y Tola - son casi las
mismas pobladas que se notan (Bosna, Bdele,
piz y Dolydogyue).
11.41. Al 500.
11.45. Otra cumbre o punto más elevado del
Camino Anacón. Se eleva al 550.7 - Al 500.
11.47. Comienza la bajada al S. Frente tiempo
está un granizo.
Desde el punto señalado 11.45. Se observa
en los alrededores un gran campo nevado
que por los habitantes del pueblo al que
vado como un Volcán porque en sus falda se
encuentra azufre. Este Cerro es conocido
con el nombre de Cerro Fierro y se halla situa-
do al N.º E. del punto 11.45. Se forman vista
en este lugar el cono sigue.



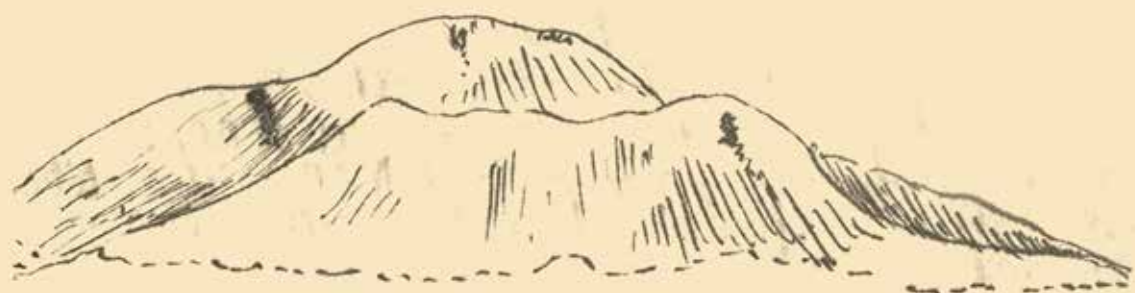
Cerro Fierro al N.º E.
Desde este punto se ve también el Volcán de Ubinas
hacia el N.º O. como lo demuestra la figura siguiente.



Volcán de Ubinas al N.º O.

Volcán Ubinas, en cuya falda se encuentra azufre.
Moquegua (1862).

Libreta N.º 30 / N.º 35



Cerro Tizani al N 40. E.

Desde este punto se ve tambien el Volcan de Ubina hacia al N 30 0 como lo demuestra la figura siguiente.



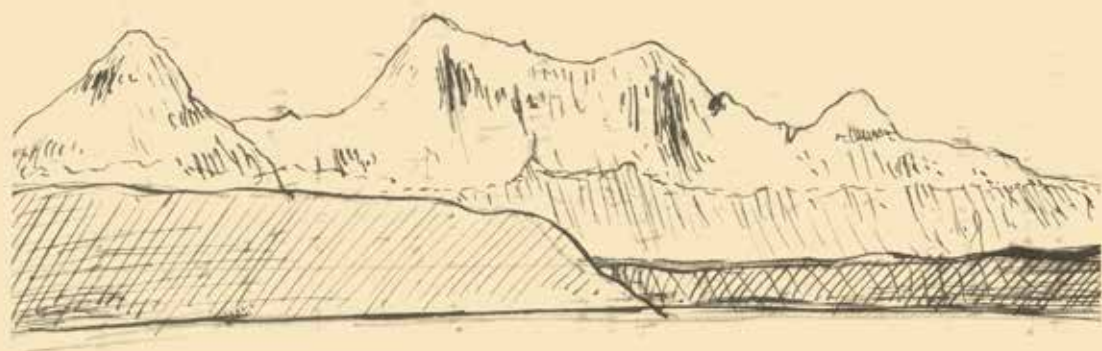
Volcan de Ubina al N 30 0.



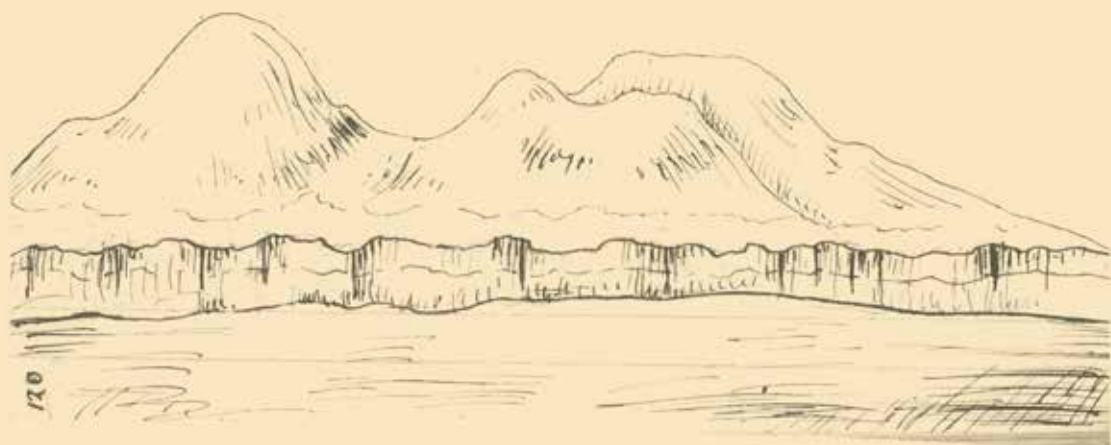
Nevados Solimana y Coropuna, parte de la cadena de montañas de la provincia de Castilla, Arequipa (1865).

Libreta N.º 38 / N.º 45

Solimana al N 75 O



Nevado Coropuna al S 75 E





15.23- Otro lapante a la derecha - Al NNE - Ob
 clara un poco más lejos - al N - crs se ve
Otro pico que calza
 12.27- Camino que corre y que conduce a Ataca
 co - Se sube al NO.
 12.28- Cumbre a abn.
 Termómetro libes. - 14.
 Barómetro - 11.5.
 Cielo - 451.5
 total - 141.
 Cordillera nevada que se ve hacia el Nro E.

Otro gran pico nevado se observa hacia el Nro

15.27- Salida de la cumbre al NNO -
 1.5 - Al N.
 1.8 - Se ve la laguna de Junin al Nro O - Se ve
 en esta direccion por terreno mas llano
 Choro de pastores algunos andros a la derecha
 1.15 - Se atraviesa al llano para ir a un camino que se
 levanta que se va faldando en la otra banda
 1.20 - Choro de pastor a pocos pasos al N. exponiendo
 del Camino
 1.22 - Al N.
 1.24 - Al Nro E. se atraviesa al llano para ir a un
 1.25 - un camino que se faldara en la otra banda

Cadena de nevados a la altura del caserío de Chacamarca, Junin (1867).

Libreta N.º 42 / N.º 51



Otro gran pico nevado se observa hacia el N100





500
 Pasa de Chumbabanda
 y pasa de Pallas a
 Lago de la Libertad
 hacia Villa y P. Olaya
 y Laguna Trujillo
 Desde el cerro hasta el cerro de Llapo
 500

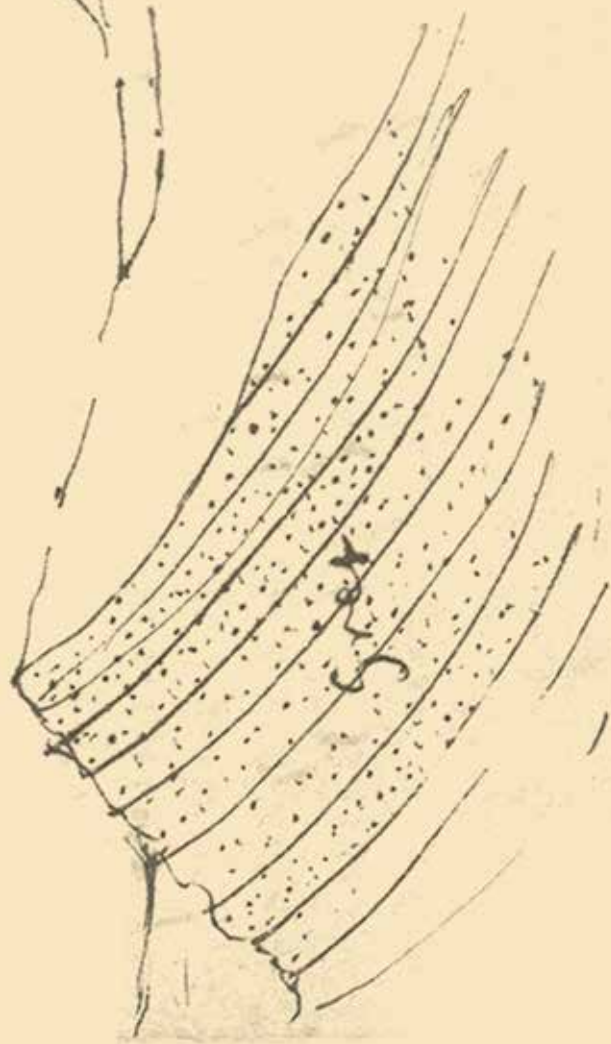
N° 45

El pueblo de Llapo tiene terrenos en las que
 hay profundas que pasan a su grado en este
 lugar el temperamento no solo de los platos que
 se usen en ellos como el de la tierra - ellos
 los habitantes de Llapo tienen muchos platos
 alfalfa y carne de vaca - El alfalfa se cultiva
 en un gran cantidad para dar a los vacas
 con lo que hacen sus charcos con los vacas
 de la provincia de Chumbabanda
 El pueblo de Llapo es Capital de Distrito y Cabeza
 de Provincia y tiene por anexos los pueblos de
 Chumbabanda y Ancos, el primer pueblo sobre
 la Pampa y algunos de cerros y al de Ancos
 situado en la zona sur de la provincia por
 medio por la provincia de los cerros que se junta
 al cerro de Llapo y al N. O. de este último
 a otro cerro que se llama en la zona y tres de
 cerros -
 Ancos se halla sobre un pequeño promontorio
 y aunque se halla por debajo del pueblo no
 poco más abajo que los cerros de Collocoll
 situado en la zona sur de Ancos no tiene
 terreno y Collocoll si - Por donde más abajo
 de Collocoll y Ancos en la misma zona que
 el primer cerro al Cerro de San Jerónimo
 donde los cerros son por un lado
 Al 5350 de Llapo hay un cerro que se llama
 Cerro de las neves de plata -
 Este de Llapo representa la forma siguiente



Alturas del pueblo de Llapo, Áncash. En el lugar se encuentra un cerro con plata (1868).

Libreta N.º 45 / N.º 56

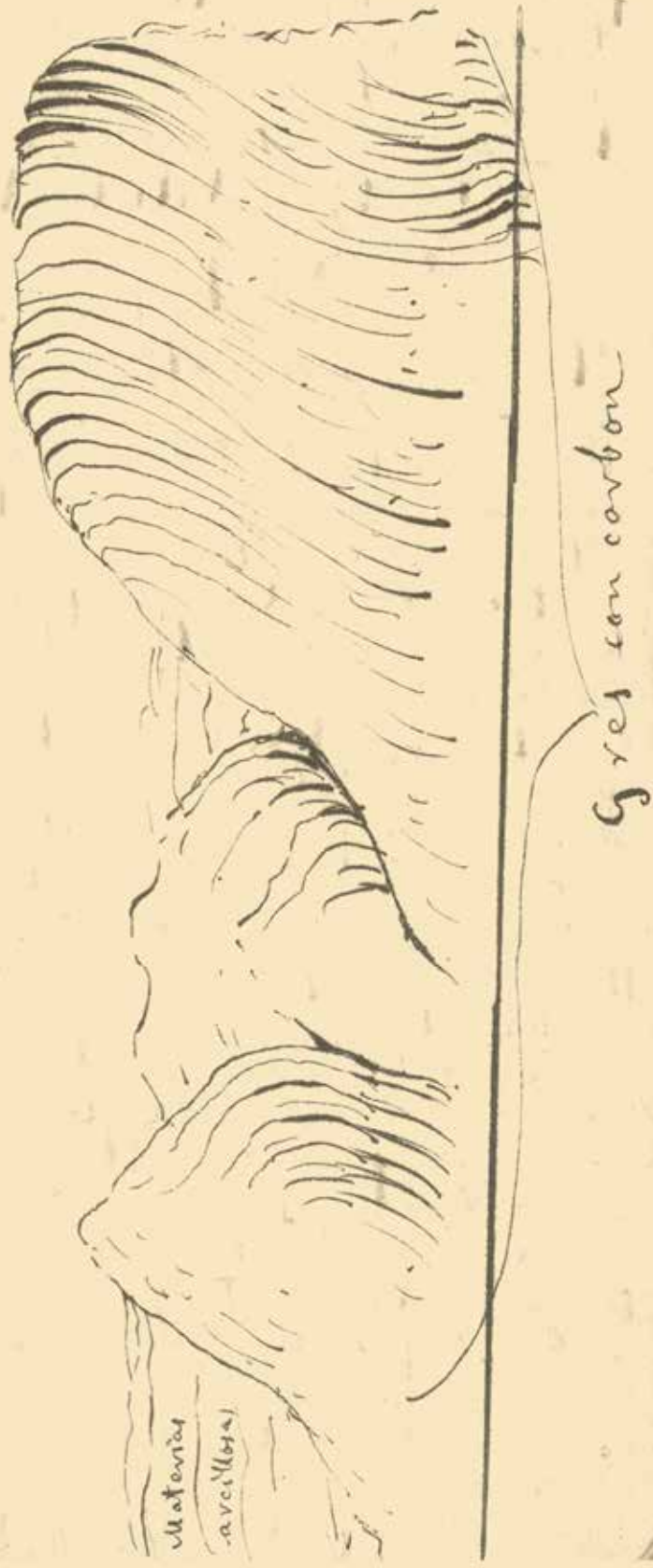


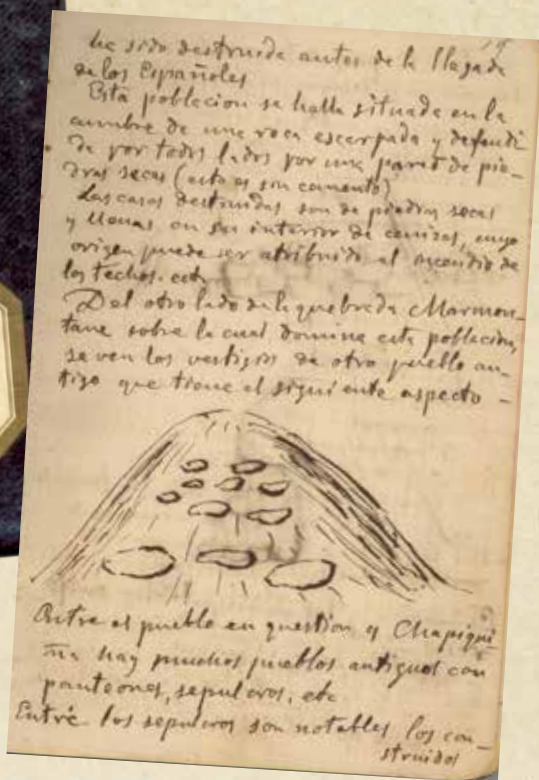


Formación de gres con carbón de tierra en los altos de la hacienda Llaray, Trujillo. El carbón forma muchas capas concéntricas (1868).

Libreta N.º 45 / N.º 56

Formación de gres con carbon de tierra en
los altos de la sierra de Haray





Antiguos sepulcros de indios Pucará. La instalación, en el camino entre Achuri y Livilcan, fue destruida antes de la llegada de los españoles, Arica (1870).

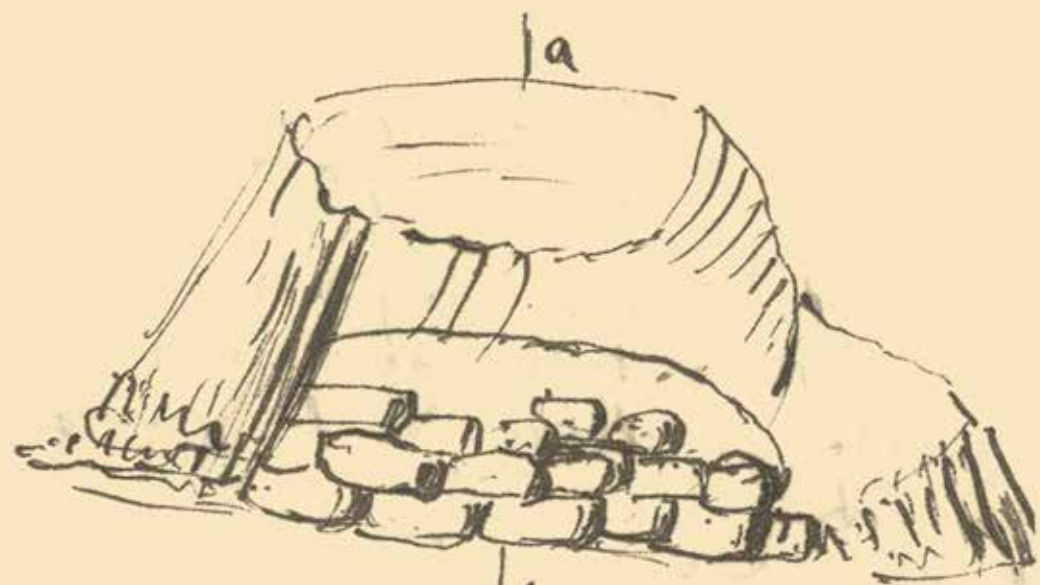
Libreta N.º 56 / N.º 57





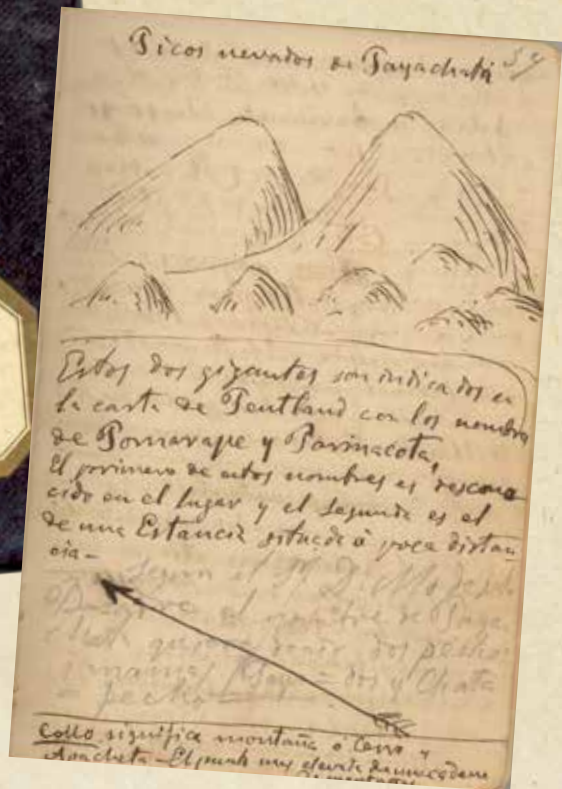
Sepulcro construido dentro de pequeñas rocas en los alrededores de Chapiquiña, Arica (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57



b
corte ab





Picos nevados de Payachata. Estos dos gigantes se denominan Pomarape y Parinacota, en el límite entre Chile y Bolivia (1870).

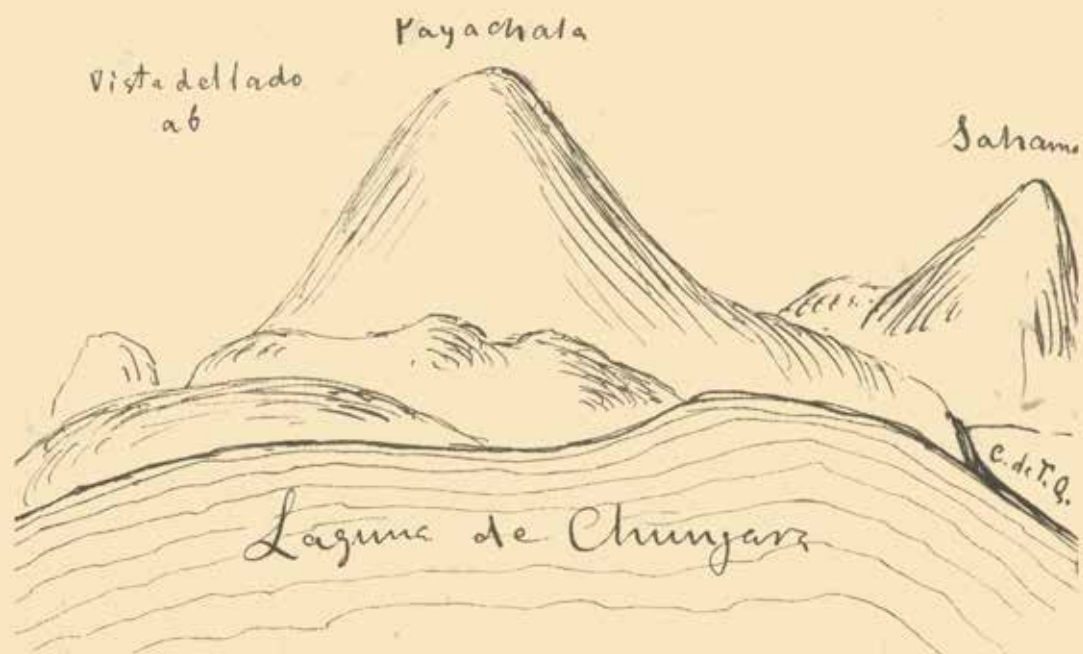
Libreta N.º 56 / N.º 57





Laguna de Chungará y cadena de montañas: Payachata, Sahama, Quisiquisi y el volcán Guallatiri (1870).

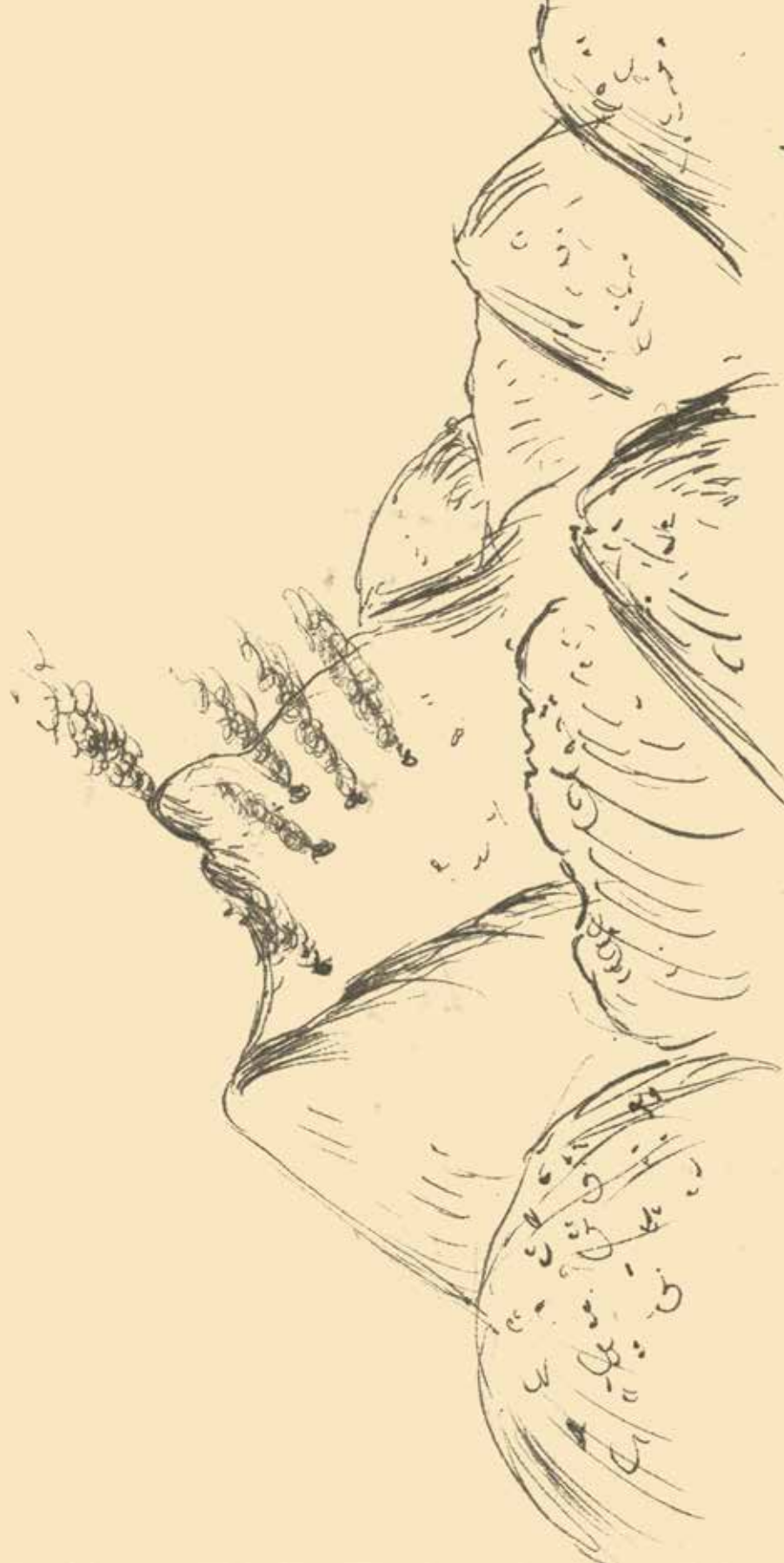
Libreta N.º 56 / N.º 57





Vista del volcán Caporata. En la actualidad se le conoce con el nombre de Guallatiri, Arica (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57

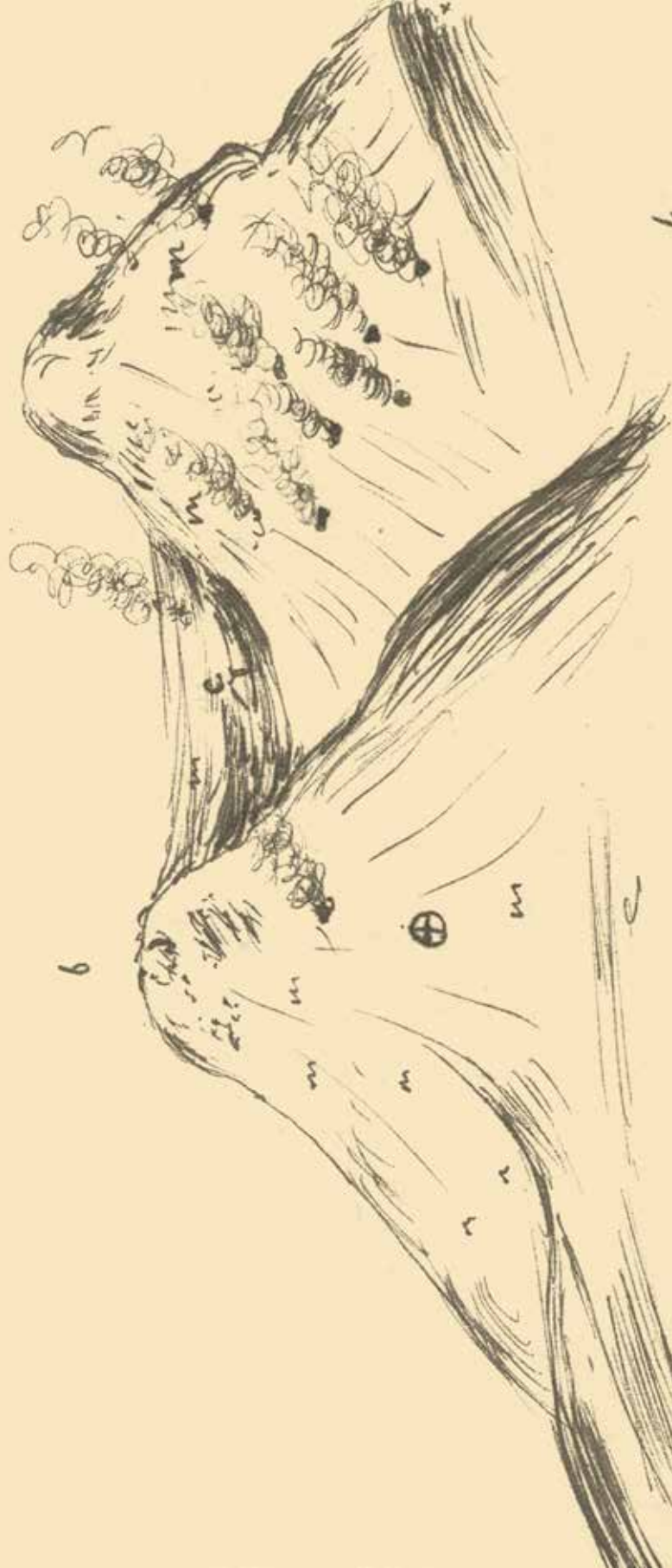


Vista del volcan Caporata de la primera inverte
 al pie de la Cienaga el dia 24 Diciembre a las 12.



Vista del volcán Caporata, Arica; cubierto de azufre, nieve y rocas (1870).

Libreta N.º 56 / N.º 57



Vista del volcan tomada del punto ⊕ a 5^h p.m.
y a mas de 19000 pies de elevacion



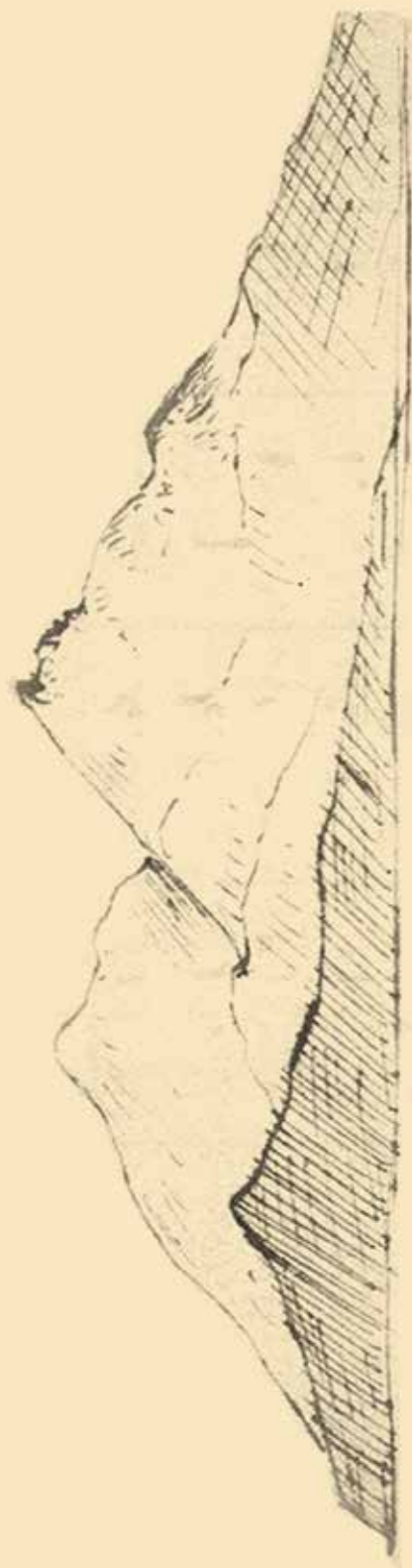
Esq. Division del Camino al S.
 511- Al O.
 520- Al S. 70 O- O.
 522- Pico ferruginoso - base por el lado N.
 523- La cumbre formada hacia el NNO
 524- Al SO.
 525- La cumbre con abate de Yacurama de frente
 de la cumbre Division del Camino al S.
 526- Al S.
 527- Al SE. forma otro pedano anguloso
 de frente.
 528- Al SO- SSO.
 529- Pico al por del Yacurama Al S.
 530- Se ve un arroyo que baja de los cerros
 de Yacurama.
 532- Vista de donde se ve al Yacurama
 al N. Es el Futupaca al NNO.
 Cumbre que está al S. desde punto
 donde está la vista hacia el Futupaca
 es forma

Tutupaca (volcan)

El Yacurama tiene la forma de un cono de
 volcán y se ve al Futupaca a través de un
 valle que se ve en el fondo. En ambos cerros
 parecen ser de la misma época. El Futupaca parece
 haberse formado después de que se haya
 formado el Yacurama. Desde el punto de vista
 de la cumbre que está al S. desde punto
 donde está la vista hacia el Futupaca
 se ve el Yacurama al N. Es el Futupaca al NNO.
 Cumbre que está al S. desde punto
 donde está la vista hacia el Futupaca
 es forma

Vista del volcán Tutupaca, Tacna (1864).

Libreta N.º 36a / N.º 36



Futapaca (Volcan)



Jabonera

- Se movieron por una granada llanura pedregosa
7.15- Al S80E en direccion hacia el Volcan
7.20- Al E en direccion a un especie de Crater
La figura siguiente



Pico de Cora
Bentlano



72
 El pueblo de Tacora se halla situado en una
 llanura en la orilla de unos cerros - En un
 pequeño que está en la parte y arriba en Tacora
 la papa Tacora es el principal comercio - Se
 que a unos tres cuartos de hora - En un
 de este lugar se halla un cerro que se llama
 un cerro que se llama Tacora - En un
 al cerro de Tacora - El lugar es muy fértil por
 que se crían en estos cerros y en las alturas
 sembrando el maíz - 272, se halla situado en
 Tacora -
 Cerro de Tacora se llama Tacora Tacora que
 produce un tipo de papa -
 Al N. de Tacora se halla situado el cerro volcánico de
 Chipicani el que se presenta de esta forma.



Cerro volcánico Chipicani N. de Tacora -
 7-45 - Dirección del Cerro al NNE
 7-5 - Se ve el cerro volcánico de Tacora al Chipicani
 que se ve en forma de un cono que tiene una
 272 - Se ve el cerro de Tacora
 7-15 - N -
 7-15 - Se ve el Cerro de Tacora - El Cerro de
 Tacora es un cerro que se llama Tacora
 situado a la orilla del Cerro -
 Se ve también un cerro que se llama Tacora
 que se ve en forma de un cono que tiene una
 alfalfa que se cría en este cerro -

Vista del cerro volcánico Chipicani, a la altura del pueblo de Tacora, Arica (1864).

Libreta N.º 36a / N.º 36



Cerro nevado Chipicani visto de Tacora



Croquis de los poblados de Buldibuyo, Parcoy y Chilia;
provincia Pataz, La Libertad (1860).

Libreta N.º 20 / N.º 22



¡Jóvenes peruanos! Confiado en mi entusiasmo he emprendido un arduo trabajo muy superior a mis fuerzas. Os pido pues vuestro concurso. Ayudadme. Dad tregua a la política, y consagraos a hacer conocer vuestro país y los inmensos recursos que tiene.

Antonio Raimondi



Protegiendo la memoria
escrita de todos los peruanos